

JORGE CURA



JORGE CURA



CON LOS PIES EN LA TIERRA
Reportajes y Crónicas por el mundo
Jorge Cura Amar

ISBN: 978-958-8393-20-9

1.000 ejemplares

Impresión
Artes Gráficas Industriales Ltda.
Calle 58 No. 70-30
editorial_mejoras@yahoo.com

Noviembre, 2010

Barranquilla, Atlántico
Colombia, Suramérica

Printed and made in Colombia

A Mike,
mi representante y aliado
en los grandes retos de mi vida.

INTRODUCCIÓN

Con este tercer libro, Con los pies en la tierra, el autor busca preservar la disciplina de escribir más o menos de manera permanente cuando lo permiten los estrictos horarios de los programas de radio y televisión.

No soy un escritor. Es más, me encuentro muy lejos de serlo. Pero me he comprometido conmigo mismo a tratar en lo posible de hacer textos sobre mis entrevistas, reportajes y experiencias de los viajes que hago por el mundo.

Así nace Con los pies en la tierra. Son trabajos que trascienden la rutina, explorando temas maravillosos que he podido tratar en medio de mi labor como reportero. Desde la serie en Afganistán, donde estuvimos dentro del radio de acción de las bombas y la lente del Talibán, hasta llegar a Los Ángeles, California, a tener una entrevista exclusiva con una de las colombianas más exitosas de los últimos tiempos, Sofía Vergara.

Viajar a Afganistán fue algo extraordinario. Desde hace muchos años admiraba a ese pueblo indómito que no se ha dejado esclavizar desde tiempos remotos con Alejandro Magno, más adelante el Imperio Soviético y luego una coalición de países occidentales que buscan allí a los responsables de los ataques del 11 de septiembre en Nueva York.

Aunque suene pretencioso, fueron los afganos los que marcaron el final del Imperio Soviético. Después de su salida de la áspera llanura y de la escarpada montaña de la tierra del Khan, los rusos vieron cómo cada una de sus repúblicas se independizaba y se desmoronaba una estructura centenaria enmarcada bajo los linderos del comunismo.

Una mañana cualquiera, en el barrio más seguro de Kabul, las balas acabaron con la vida de 13 funcionarios de la ONU a pocos metros de donde nos encontrábamos nosotros. El Talibán se hacía sentir en la capital donde –según las fuerzas aliadas occidentales– no tenía mayor incidencia. Fue la mañana más terrible de mi vida y está reflejada en este libro con

el sentimiento que se percibió estando cerca de la muerte. Tocándome la puerta.

Shakira, nuestra linda barranquillera, también danza en este compendio de trabajos por el mundo. La entrevistamos sobre sus inicios remotos en nuestro canal regional Telecaribe. Ella era una niña que pasaba entre nosotros siendo la estrella de Vivan los niños, de la programadora Palman Televisión. Pocos conocen esa historia de Shakira, que con la orientación de Jackeline Pión encontró el camino al firmamento.

En Bolivia, después de una larga espera pudimos dialogar con el ex dirigente cocalero, Evo Morales, convertido en el flamante Presidente de esta nación pobre, desarraigada y emblemática. En la personalidad del Presidente notamos su conocimiento y su preocupación por los problemas sin resolver de la población indígena. Morales fue espléndido en esta entrevista. Es más, nos invitó a jugar fútbol a las montañas de Bolivia para demostrar que en la altura se puede hacer deporte. Esto a raíz de la prohibición de la FIFA de jugar en altura en un futuro por el riesgo que corren quienes llegan al límite de sus capacidades físicas a casi 4 mil metros sobre el nivel del mar.

Otro líder, esta vez una mujer parida en el seno del pueblo indígena latinoamericano, nos abrió las puertas de su casa en Ciudad de Guatemala para contarnos su lucha frente a las injusticias cometidas contra los descendientes de los pueblos Maya y Azteca en Centroamérica. Ese batallar le valió el Premio Nobel de la Paz.

En este libro, Con los pies en la tierra, también encontramos un sinnúmero de entrevistas con personajes de nuestra región Caribe que de alguna manera han trascendido del común, liderando empresas, campañas y convirtiéndose en referentes del devenir de una zona que lucha por salir del atraso y la frustración contenida por muchos años.

Espero que este trabajo, hecho con mucha dedicación, pueda servir de utilidad a las personas que se tomen el tiempo de leerlo. Reitero: no pretendo dictar cátedra de periodismo, pero sí deseamos dejar plasmado un esfuerzo realizado con la pasión que sentimos cada día cuando nos levantamos a hacer el oficio más lindo del mundo, como dijo el maestro de maestros, Gabriel García Márquez.

JORGE CURA AMAR: un corazón al noble servicio del periodismo

Asumir la responsabilidad de su propio don a fin de contribuir a las posibilidades del ser humano, es una de las características de los hombres que se destacan en la sociedad. En esencia, son aquellas personas que desarrollan todo su talento para ponerlo al servicio de los demás de una manera original e inimitable.

Creo que es este un retrato de Jorge Cura Amar, un periodista “con los pies en la tierra”, para definirlo con el título de este nuevo libro de su autoría. Sin embargo, no me resisto a narrar algunos de los aspectos de su vida, porque tengo el honor de conocerlo desde que nació y he sido testigo de su carrera. Me siento orgulloso de lo que él es, del compromiso que como periodista ha establecido con la verdad, la justicia y los valores; y, especialmente, por su coraje y honestidad al proteger a los más vulnerables en estos tiempos en que nos ha tocado vivir, ya que, en él, el sufrimiento de los otros tiene una respuesta tumultuosa en su corazón, y en muchos actos de su vida nos ha demostrado ser un periodista integral, que pone su talento y su formación profesional al noble servicio del periodismo.

Jorge nació en una hermosa ciudad de Chile llamada San Felipe. Hijo de José Cura, la persona más buena que he conocido en mi vida, y de mi querida hermana Eliana, quien hasta hoy día mantiene una solidaridad a toda prueba con la protección de los más débiles y necesitados. Desde niño, Jorge mostró ser muy inquieto; pasaba largas vacaciones con nosotros en la ciudad de Temuco, y, por ser el primer nieto, era muy querido por mi padre, con quien hacía largos viajes al interior de la cordillera, desafiando caminos empedrados, cuyos alrededores estaban llenos de ríos caudalosos,

lagos de agua azul transparente, volcanes coronados de nieve y árboles centenarios de roble, alerce y eucalipto.

A muy temprana edad, como si hubiese nacido predestinado a que su vida girara en torno al periodismo, su tío Juan –un hombre con gran poder económico–, puso a Jorge a participar en toda su vida económica. Jorge tenía mucha habilidad para los deportes; entrenaba con el equipo Unión San Felipe, club profesional del fútbol chileno y, al mismo tiempo, con menos de 15 años, ya era el comentarista deportivo de la radio de la ciudad y narraba los partidos del equipo. Allí, gracias a su iniciativa, pudo acercarse al oficio de periodista, lidiando con la experiencia que le permitió darse cuenta de la proyección de esta hermosa profesión, construyendo el sentimiento, en lo hondo de sí mismo, de que ese era un camino probable por el cual podría transitar en su vida.

Cuando terminó su educación media en Chile, mi hermano Elías lo invitó a que viniera a Barranquilla a estudiar Comunicación Social y Periodismo en el prestigioso programa ofrecido por la Universidad Autónoma del Caribe. Él no lo dudó, y una noche llegó con su maleta cargada de ilusiones y de sueños que, con su constancia y sus capacidades, ha ido volviendo realidad. Pero en la Universidad no solo halló el conocimiento necesario para su formación; allí encontró el amor de su vida: la hija de una distinguida familia de la ciudad, Marta Milena Barrios, hoy también destacada comunicadora social; con ella organizó su familia, y de esa unión nacieron sus bellas hijas Natalia y Daniela. De esta manera, Jorge echó raíces en el Caribe colombiano.

Quisiera aprovechar la oportunidad, al presentar este libro, para hacer una breve reflexión sobre la formación de los periodistas, teniendo como referente a su autor, Jorge Cura.

¿Qué ha hecho Jorge para ser un periodista exitoso, tanto en la radio, como en la prensa escrita y en la televisión? Como señala Pablo Mancini, el periodista de hoy es un vocero de la incertidumbre, y, como tal, debe estar encima de los hechos; debe probar, errar y lidiar con la experiencia

buscando certezas en un entorno cambiante, en el que debe manejar diversos aspectos de una actividad que creció de manera impresionante, sin los recursos necesarios para el inmenso poder que hoy la sociedad le asigna. Por esto, más que un perfil profesional, el periodista debe reconocer en él una vocación, un compromiso con la verdad, asumiendo los riesgos que este implica. No podemos negar que, dentro de las Ciencias Sociales, la profesión más destacada es la Comunicación Social y el Periodismo. Hoy, gracias a la sociedad de la información, los seres humanos tenemos más elementos para emitir juicios y tomar posiciones acerca de las personas y las cosas. Y esa es una tremenda responsabilidad para el periodista; ese es el compromiso ético del comunicador y es lo que la sociedad espera de esta admirable profesión.

El autor, en este libro, nos entrega una parte importante de lo que ha sido su obra periodística: columnas, reportajes, entrevistas y también sus propias reflexiones sobre lo vivido. Considero que es una obra maestra que toda persona en formación, en cuanto comunicador y periodista, debería leer como parte vital de su preparación.

Son particularmente apasionantes sus descripciones de Afganistán, que están escritas con tal calidad que el lector se sentirá un actor de la vida y de la historia de ese maltratado país. Sus entrevistas a personajes mundiales, como Mario Benedetti y Rigoberta Menchú, le dan un valor excepcional al texto. Pero también hay espacio para conocer lo nuestro: las figuras más destacadas, especialmente nuestras artistas barranquilleras Shakira y Sofía Vergara, que triunfan en el mundo llevando a su ciudad en lo más profundo de sus corazones.

Esta obra de Jorge Cura, en síntesis, nos muestra a un periodista inmune a la pirotecnia verbal del poder, que busca con su trabajo la verdad objetiva, que es capaz de evocar y analizar la trayectoria de personajes de la vida pública más allá de las interpretaciones inmediateistas, y, sobre todo, nos muestra un periodista que escucha a la gente pero manteniendo, con firmeza inalterada, sus convicciones humanistas. Un intelectual que no se deja seducir ni se embriaga con sus éxitos, y que conoce la responsabilidad

de jugar un papel sensato en el devenir de la sociedad. Un cronista que nos ha demostrado que se puede llegar desde lo local a lo global, y traer lo global a lo local.

En sus líneas podemos captar la inmensa importancia del periodismo cuando cumple su misión de vigilar y contribuir al desarrollo serio de lo público y, también, para penetrar más allá de la información. Descubrir los ámbitos ocultos de las cosas con la ética de la responsabilidad, consciente de que cada palabra que dice o cada frase que escribe puede generar un impacto en cientos de miles de personas.

“Con los pies en la tierra” es un libro que aporta al desarrollo de la Comunicación Social y el Periodismo, al mismo tiempo que nos recrea con su estilo original e inimitable que solo su talento puede lograr.

José Amar Amar, Ph.D.

Cónsul de Chile para el Caribe colombiano

Ya estamos en Afganistán

Kabul, octubre de 2009

Después de volar 20 horas, y de estar dos días en aeropuertos, hemos llegado a Kabul, la capital de Afganistán tras pasar por Bogotá, París y Dubai. Estamos en uno de los tres países más peligrosos del mundo, junto a Irak y Pakistán, y uno de los tres más pobres.

Desde el aire uno comienza a darse cuenta de las dificultades de esta nación que por siglos ha estado en guerra permanente con sus vecinos, conquistadores, y por fuerzas internas que lo ha llevado en varias ocasiones a una desestabilización absoluta.

A más de 30 mil pies de altura se observa lo adverso de su geografía, en la que no pudieron cristalizar sus pretensiones líderes como Alejandro Magno, Gengis Khan e imperios poderosos como el de los persas, mongoles, otomanos, soviéticos y tampoco ha podido ahora la Gran Coalición liderada por Estados Unidos.

Desde la pequeña ventana del avión me preguntaba por las acciones de la Gran Coalición tratando de encontrar al terrorista Osama Ben Laden o el Mulá Omar, los hombres más buscados del mundo. Es como pretender encontrar una aguja en un pajar.

Kabul

Con más de un millón 200 mil habitantes, la capital de Afganistán es una ciudad reseca en todos sus rincones. Encontrar verdor es muy difícil. La tierra color marrón claro domina un panorama desolador que impacta aún más con la pobreza de la gente. Llueve muy poco, y los escasos árboles que uno observa son los que mantienen las embajadas, organizaciones internacionales, hoteles y los

propios soldados que hacen parte de la población permanente de esta ciudad.

Sorprenden las medidas de seguridad. Después del bombardeo del suicida talibán, de hace ya tres semanas que impactó buena parte de la Embajada de La India, donde murieron varias personas, las medidas de seguridad se han incrementado, sobre todo en la denominada zona verde, un reducto de unas 50 manzanas, que es controlado por fuerzas aliadas y soldados afganos pagados por Estados Unidos.

Cada 500 metros hay retenes, y los controles son más exigentes en cercanías a hoteles, embajadas y entidades visitadas por occidentales.

Apenas me bajé del avión nos fuimos a un mercado de artesanías afganas. Nos movilizamos en una camioneta Toyota cuatro puertas, con blindaje grado cinco y con chalecos antibalas. El casco lo dejamos en el baúl porque estamos en la zona verde, pero en los próximos días, al salir del cuadrante, seguro deberemos llevarlo puesto.

Mi llegada, y la visita al mercado coincidió con el día de la oración de los musulmanes. Hay poca actividad. Ese lugar solo es visitado por occidentales y soldados. Tiene una protección absoluta porque allí también hace menos de dos años el Talibán hizo explotar un carrobomba en plena zona verde que acabó con la vida de más de 40 personas. Aún hoy se observa el trabajo de la remodelación.

Pero es chocante ver a los soldados haciendo compras, uniformados y armados preguntando por alfombras, collares, lencería y arte afgano. Esta actitud, frente al peligro, nos da a entender que la cosa aquí es seria. Ni siquiera en sus momentos de descanso dejan a un lado las armas. Están atentos a cualquier ataque del enemigo que puede aparecer como un fantasma.

Un par de soldados americanos llevaban fusiles AK-47, y dos muchachas rumanas preguntaban por los precios de los velos con armas automáticas agarradas de la correa. ¿Qué tal ese *shopping*?

Mi semana en Kabul... ¡Qué semana!

Kabul, octubre de 2009

Ramsés Vargas, nuestro amigo en Kabul, y responsable de este viaje a Afganistán, nos ha dicho algo que es real y efectivo: “En todo el año que llevo aquí al servicio de la ONU, nunca había sufrido tanto como esta semana”.

A las siete de la mañana del 21 de octubre pasado aterrizamos en el Aeropuerto Internacional de Kabul, en medio de fuertes medidas de seguridad. Luego de hacer aduana, una camioneta blindada con los logos de la ONU, nos esperaba para trasladarnos al barrio Wasira Akbar Khan, el lugar más seguro donde residen funcionarios de las ONG, asesores de los ejércitos involucrados en el conflicto y personal diplomático.

En cumplimiento de nuestro itinerario todo iba aparentemente bien. Había tenido la oportunidad de alquilar un carro a fin de agilizar el trabajo en la toma de imágenes de televisión y cumplir algunas citas programadas en la Universidad de Kabul con chicos que están aprendiendo español, visitar las instalaciones de Afgan Films para contar cómo el Talibán atacó la cultura afgana; dialogar con un ex precandidato presidencial que tiene su comando político en una tienda de campaña frente al Parlamento; entrevistar a dos parlamentarias sobre el papel de la mujer en esta compleja sociedad, y lo más importante, hablar con la gente en las calles.

Todo lo hice con mucha cautela. Me dejé crecer la barba para que mis rasgos árabes me hicieran pasar como un afgano más en las calles de Kabul.

A las cinco de la mañana del día 28 sentí un disparo muy cerca de mi ventana y me desperté un tanto asustado. Mi cuarto es muy cerrado y no podía observar lo que había sucedido, pero unos minutos después se desató el combate a menos de 200 metros de donde nos encontrábamos. Fue en una casa con las mismas características en la que estaba alojado, y que tenía como huéspedes a funcionarios de la ONU.

Fueron momentos de mucho pánico porque el sonido de las armas lo sentíamos muy cerca de nosotros. Desde la calle se escuchaban gritos, vehículos que se desplazaban a gran velocidad en medio de la noche, y las personas que estaban con nosotros en esta casa-hotel se movían desesperadas, sin saber lo que pasaba.

Nuestros vecinos son los periodistas de Al Jazeera, la cadena árabe que fue la primera en dar la noticia porque estaban, como nosotros, a pocos metros del lugar del atentado. Ocho muertos, entre ellos cinco empleados de la ONU y dos policías, fue el saldo trágico de un ataque suicida llevado a cabo por los talibanes que se proponen, a como dé lugar, boicotear las elecciones del 7 de noviembre.

El Talibán se tomó la casa de nuestros vecinos y dejó esa estela de muertos. Pensamos que pudo haber sido la nuestra, Petra, porque en las doce habitaciones que tienen aquí, cinco son ocupadas por personal de las Naciones Unidas, a quien iba dirigido el ataque.

Paralelo a lo que pasó en nuestro barrio, también fue atacado el Hotel Serena, el más exclusivo de Kabul, desde donde todos los días de esta semana habíamos transmitido la emisión matutina del noticiero radial Atlántico en Noticias, para Barranquilla y el Caribe colombiano. Dos *rockets* de gran poder impactaron en el fortificado edificio sin dejar personas heridas. Hace dos años, un carrobomba explotó aquí, dejando varios muertos y heridos.

La tarde anterior habíamos abandonado el edificio a las 6:30 p.m., y el atentado fue 12 horas y media después. Escogimos ese

hotel para transmitir porque nos habían dicho que tenía el mejor Internet, y era verdad. Y no solo Internet, es un hotel precioso, al más depurado estilo árabe, con amplios jardines y salones para acoger los más importantes eventos que se puedan desarrollar en Afganistán.

Después del miércoles no hemos salido a la calle. La ONU nos prohibió, siquiera, asomar la cara a las ventanas, y hemos estado encerrados en nuestra casa, a la espera de que un vuelo nos lleve a Dubai, adelantando el viaje dos días.

Antes de estos hechos, ocurrieron situaciones terribles que no nos involucran: el lunes 26, 14 estadounidenses, tres de ellos civiles, murieron al estrellarse dos helicópteros en pleno vuelo. La Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad (ISAF) descartó que los accidentes de las aeronaves hubieran sido impactadas por fuego enemigo. Pero otra cosa dicen los voceros del Talibán, que a los pocos minutos del hecho cantaron victoria.

Un día después de los hechos de los helicópteros, Estados Unidos tuvo otro traspies al morir ocho soldados y un civil en la zona sur del país, en cercanías a Kandahar.

En lo que va del año han muerto 445 miembros de las fuerzas multinacionales destacadas en Afganistán, de los cuales 267 son de nacionalidad estadounidense. Solo en octubre, que ha sido el peor mes desde que comenzó la guerra en el 2001, han caído 55 efectivos militares de ese país.

Y mientras el presidente Barack Obama recibía en la base aérea militar Dover, en el estado de Delaware, los cuerpos de 18 de los soldados muertos en combate, aquí en Kabul un temblor de tierra de casi cinco grados en la escala de Richter, nos movió la cama y se volvieron a sentir los gritos en la casa. Esta vez fue un fenómeno natural, Así que ¡no más Afganistán, al menos por esta semana!

La balacera fue el despertador en la cuadra

Kabul, octubre 28 de 2009. 6:00 de la mañana

Wasira Akbar Khan es uno de los lugares más seguros de Kabul, pero pasan cosas...

Esta mañana, antes de las seis, una repetición de disparos nos hizo saltar de la cama y comenzar a preguntar qué estaba pasando. A menos de una cuadra de nuestra residencia se presentan enfrentamientos, no se sabe de qué tipo, pero el sonido de los disparos no cesa.

Al poco rato se fue la luz y quedamos en penumbras, debilitándose también la señal de Internet.

El funcionario de la ONU, Ramsés Vargas, nuestro amigo en Kabul que duerme en el segundo piso, subió presuroso a señalarme que le habían notificado, vía *e-mail*, que estábamos en toque de queda, y nadie podía salir de la casa.

Ahora que escribo, las cosas se han calmado. Pero se escuchan los sobrevuelos de helicópteros y aviones en torno a Wasira Akbar Khan.

En este barrio, residen funcionarios de organizaciones extranjeras que, a través de sus agencias, ayudan a Afganistán. Son casahoteles, donde las personas alquilan un cuarto por semanas, meses o años, dependiendo del tiempo que van a permanecer en la capital afgana. Tienen todos los servicios, incluyendo restaurante, limpieza y lavado de la ropa. Cada casa tiene, como mínimo, 12 cuartos. Son

residencias amplias y cómodas.

En un pequeño restaurante avalado por Naciones Unidas como seguro, llamado Flowers Street Café, donde venden comida rápida, encontramos sobre la mesa un pequeño plegable de publicidad que divulga los costos de alquiler de una mansión como estas. La más barata estaba en 10 mil dólares mensuales. Obviamente quien la va a alquilar es una persona que lo hará con intenciones de negocio y poner su casa-hotel para atención de extranjeros en Kabul.

Han pasado más de 40 minutos desde que se escuchó la última ráfaga y las cosas se han calmado. Incluso, escucho el motor de una máquina que está haciendo una excavación en la esquina, lo que me indica que se reiniciaron los trabajos y las cosas están bajo control. Eso espero.

Este mes de octubre ha sido el peor de todo el año para las fuerzas de la coalición en Afganistán. Peor que agosto, cuando murieron a manos del Talibán 51 soldados de diferentes nacionalidades. Las cifras de octubre son reveladoras y dan cuenta que la situación de orden público tiende a empeorar a medida que se acerca la jornada electoral del 7 de noviembre. A eso se deben agregar 400 ataques en la última semana en diferentes regiones del país, de manera especial en el oriente, en límites con Pakistán y el sur en las regiones de Kandahar y Hellmand, donde están ubicados los más importantes cultivos de amapola.

He bajado al restaurante ubicado en la segunda planta para tomar algo de café, y veo las imágenes de Al Jazeera mostrando una nube de humo que sale de nuestro barrio, donde han ocurrido los enfrentamientos. Los periodistas de la cadena árabe son los más oportunos del Medio Oriente en cubrimiento de conflictos, pues no transcurrieron 50 minutos del enfrentamiento en Wasira Akbar Khan, y las imágenes ya se estaban retransmitiendo desde Doha en Qatar, lugar en que están las oficinas centrales del canal.

Hoy no podré salir de la casa, ni siquiera para asomarme a las ventanas a ver el hermoso cielo azul de Kabul. Me conformaré con escribir y leer para enriquecer los programas de televisión que espero presentarles al finalizar el año. ¡Dios mediante!

Marco Cairo: ángel italiano en Kabul

Kabul, octubre de 2009

La primera vez que lo miré estaba revisando unas radiografías contra el Sol, en el hermoso patio-jardín del hospital traumatológico de Kabul, la capital de Afganistán, centro económico y cultural levantado en un valle estrecho que rodea al río Kabul, en la parte alta de las montañas.

A su lado se encontraban otra médica, también italiana, y un encargado del área administrativa del centro asistencial. Acababa de salir de cirugía. Aún vestía la ropa que se usa en el quirófano.

Disponía de unos cuantos minutos para acceder a la entrevista con la televisión de Colombia, porque las enfermeras le estaban preparando al paciente de otra intervención: un niño de seis años que pisó una mina antipersona en una población cercana a Kabul.

Así transcurren los días de Marco Cairo, un médico italiano que lleva más de 20 años trabajando con la población afgana, mutilada por el conflicto. Por su maravillosa labor algunos lo han propuesto como candidato al Premio Nobel de la Paz, y otros lo llaman 'Madre Teresa de Kabul'.

Este hospital de la Cruz Roja Internacional, ubicado en la denominada 'zona segura' de Kabul, no es un centro cualquiera. Sus 160 empleados fueron primero pacientes, personas que llegaron heridas, víctimas de la guerra. Recibieron atención que permitió su curación y posteriormente fueron capacitados para prestar atención médica a sus compatriotas.

Paralelo al hospital, Marco Cairo montó una pequeña financiera que apoya con créditos a las personas recuperadas. No es un imperio bancario, pero puede facilitar sin intereses, hasta cien dólares que deben regresar 18 meses después de otorgado el préstamo. La mayoría ha montado negocios de ventas estacionarias o ambulantes en las calles de Kabul. Otros, pequeños talleres de sastrería, de arreglo de bicicletas o de preparación de alimentos en la calle, algo común en las congestionadas avenidas de la capital afgana.

Durante la oscura noche de los talibanes, el hospital de Cairo siguió funcionando sin ningún tipo de restricción, pues los estudiantes del Islam entendieron la labor benéfica y desinteresada que presta el médico italiano, a pesar de ser un extranjero. Pocas organizaciones en manos de foráneos permanecen en Kabul y provincias adelantando acciones de carácter social.

Cairo no solo atiende el hospital de Kabul. Mediante una frecuencia de radio también está pendiente de lo que ocurre en otros centros asistenciales de la Cruz Roja Internacional en regiones como Herat, Jalalabad, Gulbahar y Mazar e Sharif.

Después de permanecer 20 años en Afganistán habla a la perfección el dari, la lengua local, y puede reconocer sin problemas a cada uno de los pacientes que ha atendido a través del tiempo.

Marchello, el director administrativo del hospital, quien nos facilitó la cita con Cairo, lo define como una persona excepcional, fuera de lo común y con un sentido especial cuando se trata de ayudar a quienes están en dificultades.

Al caminar hacia la salida del centro, después de haber entrevistado a Marco Cairo, nos cruzamos con un niño sin sus extremidades inferiores, que se desplaza suavemente en su silla de ruedas por el pasillo blanco, rodeado de jardines con flores ya marchitas por la llegada del invierno.

Marchello nos cuenta que ese pequeño es el consentido del hospital. Llegó arrastrándose a un centro asistencial de la Cruz Roja

en una población del interior, solo, con las piernas ensangrentadas después de haber pisado una mina. Sus padres nunca aparecieron para estar pendientes de él. “Hoy todos lo queremos y es el símbolo de la Cruz Roja en Kabul”, dice.

Marco Cairo no habla de política. No le gusta el tema porque lo suyo es la medicina y salvar las vidas de quienes se quieren matar en medio de la guerra. Después de la caída del Talibán se mostró optimista por lo que vendría, pero eso parece ser un sofisma porque con los nuevos gobernantes apoyados por las naciones industrializadas, los avances no se ven por ninguna parte.

Cairo se quedará en Kabul por el resto de su vida porque Afganistán es su tierra adoptiva. Sabe que aquí puede ser mucho más útil que en su amada Italia.

Recordar matanzas eriza la piel de los afganos

Kabul, octubre de 2009

Frente al estadio de Los Héroes de Kabul hay un campo de fútbol destapado donde un grupo de jóvenes juega un entretenido partido ante la presencia de no más de 20 personas que se ubican encima de la cal en la demarcación de la cancha.

Al fondo, detrás del arco norte, otro grupo le da la espalda a la juventud y se estrella contra una pared para consumir heroína que se vende como pan caliente, a precios accesibles para aquellos que lo han perdido todo, incluso la esperanza.

En su mayoría son adultos. Con el *zoom* de la cámara de televisión me acerqué lo suficiente, y pude verlos consumir y observar sus caras oscuras, arrugadas y tristes. Es un espectáculo desolador que se puede contemplar en cualquier ciudad del mundo. No es un problema de Afganistán, que por cierto ya tiene demasiados.

Me parece que estas son personas que por su edad estuvieron presentes y activas durante el régimen talibán. Y también pienso que observaron cada viernes, durante más de cinco años, lo que pasaba al frente, en el estadio grande, el que tiene grama, donde no se jugaban partidos de fútbol, sino que servía de epicentro de ejecuciones públicas de los violadores, asesinos, ladrones, adictos a las drogas, alcohólicos y a las mujeres adúlteras.

Cada viernes, después de la oración, la gente atravesaba la calle donde está ubicada la mezquita más grande de Kabul, y luego

de encomendarse a Dios, contemplaba el más sangriento de los espectáculos.

En el centro del campo, como una jugada maestra, los talibanes amputaban las manos de los ladrones, ahorcaban a los asesinos y delincuentes y lapidaban a las mujeres.

Al sentarme en la tribuna de sombra y mirar uno de los pocos espacios verdes que tiene Kabul, sentía en lo más interno de mi ser los gritos de quienes morían ante la orden de los dictadores de turno. Solo bastaba una acusación informal para acabar con la vida de un hombre y con el honor de una familia.

Consumidores de drogas, frente a la malla de seguridad del estadio de Kabul

Fue un régimen que hizo retroceder a la sociedad afgana a los tiempos de la Edad Media. Aquí no fue la iglesia la responsable de tanta infamia, sino las escuelas coránicas (Madrzas) ubicadas en la frontera con Pakistán, donde se forman los talibanes, y de manera equivocada y retrógrada hacen la interpretación del Corán, que debe ser solo amor y compasión como decía el Profeta.

En este recorrido por las congestionadas calles de Kabul hemos hablado con mucha gente sobre el gobierno talibán, y algunos coinciden en señalar que durante ese tiempo hubo orden y respeto. Se acabaron los crímenes, y la gente se comportaba de manera ejemplar para no caer en las manos de los verdugos, que los esperaban en el centro de la cancha. Ante esa interpretación que le dan algunos, nuestro amigo traductor, Poya Rashid, quien apenas cuenta 20 años y está a punto de graduarse en la Universidad de Kabul como Licenciado en Español, nos despeja dudas con frases bien argumentadas: “Es cierto, llegó el orden, pero perdimos nuestra libertad, nuestra cultura y caímos en el abismo del oscurantismo del cual tal vez aún no hemos salido”.

El Talibán aún controla gran parte del territorio afgano, sobre todo en las zonas rurales muy a pesar de la presencia de tropas de varios países que conforman la Gran Coalición liderada por Estados Unidos. Se estima que el 75% de Afganistán está en manos de los estudiantes del Islam, pese al poderoso armamento que tienen las naciones industrializadas, que tratan de poner en orden este país que aún no encuentra su norte. Es por eso que al presidente Karzai le dicen el Alcalde de Kabul.

Afganos, dedicados a aprender español

Kabul, octubre de 2009

Si a Barranquilla le llaman 'La Arenosa', a Kabul deberían calificarla como 'La Polvorienta'.

Caminando por calles pavimentadas, los zapatos deben limpiarse tres y cuatro veces en menos de una hora, y más aún si anda uno cerca de la Universidad de Kabul, que queda en las faldas de una montaña blanca, triste y pobre.

Blanca porque es el color del polvo, triste porque allí vive la gente más sufrida, y pobre porque nadie que tenga algo de recursos puede permanecer allí.

Le preguntaba al traductor cómo hace la gente para subir allí y llegar a sus casas, y él, que reside en Kabul, tampoco se lo explica. Sin luz, sin agua, sin vías y sin gas, suben los inquilinos a lo alto de la colina blanca para reunirse allí con sus familiares y seguir sobreviviendo.

Pero más abajo, en las faldas de la colina, está la esperanza de Afganistán, centrada en la Universidad de Kabul, donde gente extraordinaria se prepara con entusiasmo para tomar las riendas de este país, en un futuro cercano. Sin importar el polvo y las inclemencias de un lugar tan inhóspito, estudian día a día, pensando en que su nación va a salir del conflicto con el concurso de quienes hoy se están preparando.

La Universidad tiene 6.500 estudiantes, de los cuales más de 1.000 están en la facultad de idiomas, y 120 de ellos, dedicados de

tiempo completo al español. Asistí como invitado a un salón con muchachos de segundo año, y quedé sorprendido de ver cómo leen y conversan con fluidez y dulzura en la pronunciación, sobre todo las chicas, que ataviadas con los velos pegados a la cabeza demuestran cierta pena por el extraño que las visita.

A cada uno de los estudiantes y dos profesores que accedieron, los interrogué con la cámara de televisión al frente sobre tres temas fundamentales: el Afganistán de hoy, los talibanes y el futuro de un país con fuerzas extranjeras.

Madina y Frista son dos chicas que no pasan de los 20 años. Ellas piensan que las cosas pueden mejorar, pero se requiere un cambio de actitud en los actuales dirigentes. Sostienen que hay pocas oportunidades para aquellos que están por fuera de los círculos de poder.

Sobre el Talibán, su explicación es apenas lógica. Solo con la llegada de este gobierno pudieron pisar los salones de clases, ya que con los estudiantes del Islam, la mujer solo debía permanecer en casa, y si salía, debía vestir la burka.

Piensan que las tropas extranjeras deben permanecer hasta tanto se normalice la situación interna y las entidades democráticas se hayan fortalecido.

Abdullha Noori fue el profesor que me invitó a su salón de clases. Es un joven que no cuenta más de 30 años, y tiene la lucidez de un veterano para resaltar las cosas buenas y malas que pasan en su país.

Habla pestes del Talibán por haber segregado a la mujer y haberla confinado al oscurantismo total sin posibilidades de tener participación en la sociedad de hoy. También arremete contra los actuales dirigentes. "La corrupción es el gran problema de nuestro país. Los círculos de poder lo acaparan todo, no dejan espacios, y es poco claro lo que están haciendo las tropas extranjeras. Le digo de manera vehemente que no creo, y no tengo confianza en nuestra dirigencia."

En tanto, el profesor Mustafá Qasami, quien vivió muchos años junto a su familia exiliado en Irán, es menos severo con el futuro. “Después de tantos desaciertos hay que tener paciencia y ver los progresos uno a uno. Es cierto que no hay un futuro despejado, pero las nuevas elecciones y la permanencia de organizaciones de cooperación pueden ayudarnos a dar el salto que estamos esperando.”

En los jardines de la Universidad de Kabul las mujeres y los hombres se reúnen en grupos por separado como viene ocurriendo en esta tierra desde hace miles de años. Pero en el futuro se espera que ellos, que hacen parte de la esperanza, se junten para erradicar la pobreza y la tristeza que todos los días ven frente a su claustro cuando alzan la mirada y esta se estrella contra la imponente montaña blanca.

Haciendo política en una tienda de campaña

Kabul, octubre de 2009

Durante las pasadas elecciones presidenciales en Afganistán se presentaron en total 41 candidatos, y todos los electores sabían que Karzai y Abdulá eran los favoritos. Nadie podía apostar que un hombre como Ramazán Bashardost –desde una tienda de campaña ubicada frente al Parlamento– pudiera ubicarse en la tercera posición, con algo más del 9% de los votos. Una verdadera hazaña.

A este hombre lo visitamos en su original comando político desde el cual, sin ya ser aspirante a nada, sigue utilizando un discurso muy original y frentero. Ha dicho cosas que otros no se han atrevido a señalar, como por ejemplo, que el país no puede quedar en manos de los ‘Señores de la Guerra’, como son conocidos los dos candidatos que se disputarán el poder el próximo 7 de noviembre.

Tiene dos carpas instaladas y allí vive. En la parte posterior hay una mesita con unas cuantas sillas para recibir a sus simpatizantes y a los periodistas que llegan de todas partes del mundo. Para atendernos debimos esperar a que terminara de conversar con colegas españoles y japoneses.

Lo primero que se nos ocurrió fue preguntarle si no sentía miedo de estar en ese lugar, con un solo guardia, que más bien parece su mensajero, en medio de la nada y diciendo cosas que pueden molestar a quienes ostentan el poder. Su respuesta fue contundente: “No tengo miedo porque hablo con la verdad, y toda la gente de Afganistán sabe que no miento y que he hecho un trabajo sin el

dinero de la droga, de la amapola y sin apoyo ilícito”.

Entre otras cosas, Bashardost no es un desconocido en el mapa político de Afganistán.

En el año 2004 fue Ministro de Planificación en el gobierno de Karzai. Este, sin embargo, lo destituyó cuando intentó retirar la licencia para trabajar a 1.935 ONG a las que consideraba grupos de lavadores de dinero. Cabe destacar que estas organizaciones son las que le dan el oxígeno necesario a varios programas sociales en este país asiático.

“Hice una investigación y descubrí que buena parte de las ONG destinaba un 70% de sus fondos a asuntos logísticos y solo un 30% a la reconstrucción del país. Eso lo comprobé y sigue siendo así”, dice el candidato que generó, además, la ira santa de estas organizaciones no gubernamentales.

Para Bashardost es poco probable que alguno de los candidatos en contienda realice una alianza con el Talibán moderado, porque los religiosos no podrían convivir con dos reconocidos políticos seriamente comprometidos en el negocio de la corrupción.

En Afganistán es de dominio público –y se pregona a los cuatro vientos– que el jefe de debate de los talibanes es el lastre corrupto que llevan las dos campañas que aspiran a quedarse con el poder en las elecciones de noviembre. Eso lo saben las fuerzas internacionales, y tratan por todos los medios de cambiar el rumbo de las cosas para que la gente más pobre reciba las ayudas de la comunidad internacional.

Otro aspecto que se le abona a este simpático candidato es el hecho de que fue de los primeros que denunció negocios sucios durante la elección de Karzai, en junio pasado, y que solo ahora se reconoce que no contó con el 50% más uno de los votos para permanecer en forma legal como presidente de Afganistán. Bashardost lo advirtió apenas terminó el debate, sin embargo su voz no se hizo sentir.

Pero para entender las cosas en este país hay que ir al fondo de

las cosas. Es imposible que un hombre como Bashardost, de la etnia minoritaria hazara pueda llegar al poder. Simplemente porque aquí mandan los pashtum, grupo étnico de Karzai que tiene el 52,3% de la población.

Muchos pashtum no coinciden con las ideas de Karzai, por el tema de la corrupción, pero siguen votando por él en razón de su origen.

Después de los pashtum, la etnia más importante es la de los tayikos, que tienen un 20% de la población, y el resto son uzbekos y nómadas. Los hazara apenas representan el 9% de la población.

No somos magos en el arte de la política, pero el candidato sorprendido haciendo trampas en las elecciones pasadas continuará en el cargo de Presidente de la República porque tiene los votos de la mayoría étnica del país. Así las cosas, Afganistán seguirá rodando hacia el abismo con la perplejidad complaciente de la comunidad internacional.

Salsa, terapia contra el miedo al Talibán

Kabul, octubre de 2009

Son las siete de la noche en Kabul, lugar considerado a comienzos del siglo XIII como uno de los más educados y hermosos del planeta.

El frío penetra hasta lo más profundo de mis huesos. Debemos estar soportando no menos de 5 grados centígrados, que se sienten como si fueran bajo cero después de venir de ese calorcito amañador de nuestra querida Barranquilla.

A Ramsés Vargas, nuestro anfitrión en Kabul, se le ha ocurrido visitar el Comando Especial de las Fuerzas de la Coalición en ISAF (Afghanistan International Security Force), el lugar más seguro de Kabul, donde no solo está ubicado el cuartel general de las fuerzas aliadas, sino que allí viven importantes personalidades encargadas del curso de la guerra contra el Talibán.

Los controles, para ingresar son rigurosos. De no ser porque nos acompaña José Bazán, un panameño, actual asesor principal para asuntos de comunicaciones de la Policía de Afganistán, nuestros pies jamás hubieran pisado los rincones del poder en Kabul. Ni conocido los secretos que alberga ese centro de poder. Para ingresar, debemos atravesar no menos de cuatro retenes dentro del regimiento que nos lleva a un sitio donde entregamos nuestras identificaciones. Recorremos pequeños callejones que parecen un laberinto, para salir luego en medio del frío de la noche a un casino que tiene dos partes, una de ellas, con jardines, mesas y sillas al aire

libre, en el que apenas dos grupos de soldados se encuentran sentados, declarándole la guerra a la inclemencia de la noche estrellada de Kabul.

Al acercarnos al recinto cerrado comenzamos a escuchar un meloso sonido familiar... ¿salsa? Sí, salsa colombiana, y de la buena. El tema, 'Cali Pachanguero', del grupo Niche. ¿Esta vaina qué es? fue mi primera reacción ante un ritmo que era el último que esperaba escuchar en estas lejanas tierras.

Pues bien, al ingresar al casino vemos a siete u ocho parejas de norteamericanos, algunos latinos, bailando salsa en la fría y espesa oscuridad afgana. Con sabor y cadencia, al estilo latino.

La historia real es que José, un señor moreno y serio, que dedica gran parte de su tiempo a servir los intereses de la Policía de Afganistán en asuntos de seguridad en comunicaciones, ha organizado una escuela de salsa que imparte clases, dos veces a la semana. Y el viernes en la noche, mientras los musulmanes se aprestan a hacer el último rezo del día más venerado de la semana, José pone a bailar a gran parte del comando de soldados de la coalición en Kabul.

No puedo creer lo que ven mis ojos. Unos soldados con sus uniformes de color caqui dando buenos pasos de salsa bajo la orientación de su maestro. ¡Y vaya que lo hacen bien!, pues llevan en esto más de seis meses.

Liza Angle, una chica de padres latinos, pero americana de tiempo completo, nos explica con un español relativamente fluido qué significa esto.

“Para nosotros, la salsa se ha convertido en el mejor relajante de la semana. Después de estar concentrados en nuestras tareas de vigilancia y control de zonas muy peligrosas en Afganistán llega el viernes, y es el mejor momento de la semana, porque bailamos y lo pasamos muy agradable con nuestros compañeros. Es para mí el mejor momento de la semana.”

José piensa lo mismo y se siente orgulloso de las enseñanzas

impartidas. “Los americanos, macedonios, ingleses lo hacen muy bien baliando salsa. Tengo un chico coreano que es excelente, míralo...”. Nada más volteo la mirada y me encuentro con Kauto, que ‘tira’ pases como el mejor bailarín de salsa, al estilo de los bailarines en ‘La Troja’ de Barranquilla.

En medio del conflicto, los soldados entienden que hay espacio para la relajación y la diversión, y no han encontrado una mejor medicina que esta música salsa que les hace olvidar las penas, la soledad, la angustia y el temor a perder la vida en cualquier momento por la acción del Talibán.

Wasira Akbar Khan no es tan seguro

Kabul, octubre de 2009

Mi residencia por nueve días en Kabul está ubicada en el exclusivo barrio Wasira Akbar Khan, que lleva el nombre de un prominente político afgano. Es el lugar más seguro de la ciudad, pero hace un par de años el Talibán hizo explotar un carrobomba a dos cuadras de la casa en donde estoy alojado, matando al segundo hombre al mando de la inteligencia policial afgana.

Aquí estoy. Sus calles, como la mayoría de las vías de Kabul, están destruidas, y por este sector los vehículos no pueden transitar a más de 15 kilómetros por hora, incluidas las descomunales camionetas Toyota, que movilizan a los funcionarios extranjeros de las diferentes agencias instaladas en Afganistán.

Pero a lado y lado de la vía se encuentran los palacios, unas estructuras majestuosas que se construyeron en los últimos diez años después de que el gobierno sacara de este estratégico lugar, muy cercano al centro y a sitios importantes, a gente muy humilde que lo había invadido, construyendo casitas de cartón, palos y material reciclable.

Quienes conocen la historia aseguran que altos funcionarios del gobierno lotearon el lugar y vendieron los predios a precios irrisorios para favorecer a amigos del gobierno de turno. La fama de Karzai lo vincula a innumerables casos de corrupción, y lo más grave es que se perfila como el Presidente de la nación para las elecciones del 7 de noviembre, a pesar de que los comicios de junio,

donde él cometió el fraude más descarado en la historia reciente de Afganistán, fueron anulados.

En este barrio residen los altos funcionarios de las entidades adscritas a la ONU, ACNUR, Banco Mundial, BID, entre otras, bajo unas medidas de seguridad descomunales. Nadie camina por la calle a excepción de los nativos. Ningún extranjero puede hacerlo porque debe obedecer unos estrictos protocolos de seguridad.

Cuando salen del barrio y van a un lugar distinto de su oficina, a atender un evento social, solo pueden ir a sitios calificados como seguros por una corporación que estudia los niveles de riesgo de los establecimientos. Por ejemplo, en Kabul solo ocho restaurantes tienen aprobación de seguridad.

Es interesante ver el protocolo. Las camionetas blindadas llegan a la calle del restaurante que está bloqueada por los controles del Ejército, y después de hacer varios zigzag, evitando toparse con los muros de concreto dejan al personaje en la puerta del establecimiento. Solo camina dos pasos y ya está en territorio seguro. Pero antes de ingresar, la persona es revisada y todas sus pertenencias deben pasar por el escáner de seguridad que garantiza que no está llevando material explosivo o algo peligroso.

Si alguna vez viene a Kabul, anote la lista de los ocho restaurantes seguros de la ciudad: Bocaccio, Bella Italia, La Atmosfire, La Taberna, Los Amigos, Gandamac, Golden Key y Flowers Street Café.

Les puedo garantizar que la comida es de excelente calidad y a buenos precios, haciendo una comparación con la que se encuentra en capitales de otras naciones del mundo.

De los hoteles ni hablar. Son verdaderas fortificaciones y solo tres tienen la norma de seguridad aprobada. El resto no es aconsejable para los extranjeros. He estado transmitiendo para Emisora Atlántico desde las instalaciones del Hotel Serena. Para ingresar allí puedo tardar 20 minutos por los controles de seguridad, que entre

otras cosas, fueron extremados hace algún tiempo luego de que el Talibán hiciera explotar un carrobomba en la puerta del establecimiento dejando una estela de muertos y heridos.

Hasta ahora he podido caminar por las calles de Kabul, pero guardando un protocolo muy especial; vale decir, me bajo del vehículo en el que me desplazo, hago mis imágenes de manera rápida y luego lo abordo. No se puede permanecer mucho tiempo en el mismo lugar, ni repetir visitas en forma frecuente a un determinado sitio. Son reglas que hay que seguir si uno no quiere pasar un mal rato en la compleja Kabul.

Dubai, lo más parecido al paraíso

Dubai, noviembre de 2009

Salir de Afganistán y aterrizar en el Emirato de Dubai fue como pasar del infierno al cielo. Así de simple, sin exagerar.

Entre los dos países las comparaciones siempre van en el extremo. Pobreza y riqueza. Atraso y desarrollo. Inseguridad y seguridad. Muerte y vida.

La palabra Dubai en árabe no tiene una traducción literal, pero podría interpretarse como algo parecido a 'dos hermanos'. Es uno de los siete emiratos en que se divide la República de los Emiratos Árabes Unidos (EAU), creada en 1971. Su extensión es de 4.114 kilómetros cuadrados y su población asciende a los dos millones 500 mil habitantes.

Dubai es una mezcla de Islam, ultramodernidad y opulencia. También recibe el nombre de Ciudad del Oro, porque sorprende por donde se la mire.

En tiempo récord pasó de ser una nación nómada a una próspera zona petrolera que tiene la aspiración de convertirse –en el corto plazo si la situación económica se lo permite– en una potencia turística y financiera. Y este milagro ha venido acompañado de un hombre que ha sido el símbolo del emirato, en este caso el sheik Zayed Bin Sultán Al Nahayan, quien gobernó Dubai hasta su muerte, en el año 2004.

Su ingenio y creatividad traspasaron las fronteras del mundo árabe para convertir a Dubai en un centro internacional.

¿Qué hacer en Dubai?

Dubai se puede disfrutar sin tener que llegar al emirato con muchos recursos. Por solo 15 dólares uno puede utilizar el transporte turístico, integrado por dos líneas que recorren la ciudad de extremo a extremo e ir a todos los rincones, pasando por el edificio más alto del mundo, el hotel más costoso, los exclusivos centros comerciales, los paseos en yate y la famosa palmera, el conjunto residencial construido en medio del mar, de manera artificial.

El Burj, la obra más reciente

Hasta el año pasado el símbolo de Dubai era el Hotel Burj Al Arab, pero desde el 4 de enero de 2010 fue reemplazado por el Burj Dubai, el edificio más alto del mundo, con 818 metros de altura. Es una torre que se puede divisar a más de 45 kilómetros de distancia.

Es un centro mixto que incluye el centro comercial más grande del mundo y la Fuente del Lago sin comparación por su longitud.

Pero tiene otros detalles que lo convierten en una torre sin comparación en el mundo, como sus ascensores ultrarrápidos, que pueden alcanzar velocidades de hasta 50 kilómetros por hora. La mezquita en las alturas, de no menos de 500 metros y el lujosísimo Hotel Armani.

El Burj dispone de 216 plantas, ocupa un área de 344 mil metros cuadrados, requiere para su funcionamiento 946 mil litros de agua por día y su costo estuvo en el orden de los 1.800 millones de dólares. Su construcción comenzó el 21 de septiembre de 2004, y su inauguración oficial tuvo lugar el 4 de enero de 2010. Su diseñador y creador fue el arquitecto Adrián D. Smith, de nacionalidad México-estadounidense.

Dubai Creek

Es un río natural que se adentra en la ciudad. Este accidente geográfico que los griegos llamaron río Zara marcó el punto de ini-

cio de la construcción del moderno emirato.

Dubai Creek separa dos barrios históricos de la ciudad. Para cruzarlo existen dos puentes, un túnel y pequeñas barcas para el tránsito de los peatones.

Navegando por este canal se puede advertir el contraste de la ciudad vieja y la moderna, que va apareciendo cada vez más deslumbrante a medida que se acerca uno al extremo norte. A un costado hay un puerto muy popular para embarcaciones de regular tamaño donde se encuentran navegantes de la región del Golfo Pérsico.

Otra de las atracciones de Dubai es el Hotel Burj Al Arab, el único siete estrellas del mundo. Cuenta con 202 *suites* de lujo con un servicio extremadamente personalizado, en el que se destacan las recepciones privadas en cada planta. La estadía por noche tiene un valor de dos mil dólares, pero se pueden encontrar habitaciones más exclusivas de 800 metros cuadrados que llegan a costar 26 mil dólares la noche. Están dotadas con sala de cine, jacuzzi y ascensor privado, entre otros detalles.

Pueden quedarse tranquilos quienes piensen viajar a Dubai, porque hay hoteles para todos los bolsillos. Con 120 dólares se reserva un cuatro estrellas bien ubicado, con muy buenos servicios y atención de primera.

Algo que no se debe dejar de hacer si viaja a Dubai es el safari por el desierto. Es un paseo que se coordina en horas de la tarde. Por 120 dólares lo llevan al desierto en camionetas Toyota, último modelo, que suben y bajan las dunas a más de 80 kilómetros por hora. Es como una montaña rusa en medio de esa naturaleza árida y despoblada. Luego de ese ajetreo lo conducen a un oasis donde se comparte una cena, se monta en camello, se fuma en pipa y se contempla el Sol escondiéndose entre las dunas, despidiendo una jornada agotadora.

Si dispone de más recursos ofrecen el paseo en globo. Es al ama-

necer. A las cinco de la mañana se recorre el desierto desde un globo que le permite a uno hacer imágenes y fotos espectaculares y ver la inmensidad del desierto desde las alturas. El negocio lo montó una empresa rumana que le da mucha seguridad a los turistas. En una caja que se ubica debajo del globo hay capacidad para 24 personas que pueden disfrutar de este paseo sin igual, similar a observar el desierto desde un balcón.

Dubai es un país recomendado de verdad para quienes sean amantes de las cosas exclusivas. Es el mundo árabe en otra dimensión.

Evo Morales: “Fidel es el mejor médico del mundo”

La Paz, Julio de 2007

“Fidel Castro es el mejor médico del mundo. No nos cobra por su trabajo, y tampoco sabemos cómo le vamos a pagar.”

De esta manera, el presidente de Bolivia, Evo Morales, defiende sus relaciones con el presidente cubano y otros dirigentes socialistas del continente como Hugo Chávez y Rafael Correa.

Durante 40 minutos, el presidente boliviano contestó nuestras preguntas -para el programa Sucesos Internacional de Telecaribe, en el Palacio Quemado de La Paz, sede del Gobierno.

Evo Morales es el primer indígena en ocupar la presidencia de Bolivia, uno de los países de mayor biodiversidad en el mundo, situado en el centro-oeste de América del Sur, limítrofe al norte y al este con Brasil, al sur con Paraguay y Argentina, y al oeste con Chile y Perú.

Juan Evo Morales Ayma, como es su nombre de pila, nació el 26 de octubre de 1959 en Orinoca, un cantón de Bolivia, en el municipio de Andamarca, en la provincia de Sud Carangas. Es el presidente número 84 del país andino.

En su juventud, Evo trabajó en varios oficios, incluyendo el de pastor de ovejas, ladrillero, panadero y músico.

En 1983 parte hacia el Trópico de Cochabamba. Su migración coincide con el incremento de los cultivos de coca. Su destacada participación en el movimiento cocalero lo impulsó a la escena po-

lítica.

Evo fue elegido diputado en 1997 con los votos del Movimiento, y luego su carrera llega al Palacio Quemado, donde hoy cumple un año y medio al frente de los destinos de Bolivia.

A pesar de la última disposición de la FIFA, de permitir que se juegue en La Paz las eliminatorias al Mundial de Sudáfrica, no así las del evento de 2014, que obliga a Bolivia a tener un estadio a 2.800 metros de altura, Morales defiende la sede actual del estadio Hernando Siles, del barrio Miraflores.

Morales también defendió la nacionalización de los hidrocarburos, señalando que se triplicaron los recursos para el pueblo boliviano.

Denunció, así mismo, que fuerzas extranjeras están montando un complot contra su gobierno, apoyado por la derecha, a través del movimiento 'Podemos', que recibe orientaciones desde Washington.

Estos son apartes del diálogo con el presidente de Bolivia:

Señor Presidente, ¿qué piensa de las disposiciones de la FIFA sobre el tema de la altura, con relación a la sede de La Paz?

Mire, uno debe respetar a una organización como la FIFA, que es más grande que la ONU, pero ellos también deben entender que el fútbol se practica donde se nace. El fútbol es integración, unidad; no se puede atentar contra la sede de un país de esa manera. Por encima de los trofeos de quien gane o quien pierda, todos nos unimos en torno a nuestra Selección. En Bolivia, el fútbol une al pueblo por encima de las diferencias políticas y sociales.

¿Qué puede haber detrás del pronunciamiento de la FIFA, Señor Presidente?

Yo creo que hay cierto temor. Ahora los equipos son más competitivos en el concierto continental. También advierto intereses

oscuros de parte de la FIFA en todo lo que está ocurriendo. Está la presión de algunos futbolistas, que no desean jugar en la altura. Han puesto el asunto de manifiesto. Desde el punto de vista científico está comprobado que la altura no afecta a los deportistas, aquí han venido atletas que han batido récords mundiales y no se quejan de la altura.

Recientemente lo vimos jugando fútbol a 6.020 metros de altura, en medio de la nieve, como una muestra de que la altura no afecta. ¿Cómo se sintió jugando allí?

Primero jugamos en Chacaltaya, sobre cinco mil metros, sin problemas en defensa de la altura. Después jugamos en el cerro más alto de Bolivia y no tuvimos problemas. Me afectó más el frío, pero no la altura.

Presidente, pasemos a otro tema. Usted cumple un año y medio al frente del Gobierno, y quisiéramos conocer cuál es el balance de su gestión. La gente dice que no lo dejan gobernar...

Mire, aquí en Bolivia hay algunas familias que no se resisten a perder sus privilegios. Vivieron del Estado y saquearon los recursos del Estado. Además, tienen aliados externos como el gobierno de los Estados Unidos. He recibido informes de que en Bolivia está en peligro la democracia. ¿Sabes lo que quiero decir? El año pasado detuvimos a un estadounidense colocando bombas en los hoteles de La Paz. En la cumbre sudamericana supuestos periodistas estaban fotografiando a Lula y a Chávez. No sabemos con qué fin. La semana pasada capturamos a una ciudadana norteamericana introduciendo a Bolivia municiones de manera ilegal. Aquí, a pesar de todo, la democracia sigue fortalecida.

¿Usted teme a un golpe de Estado en Bolivia?

Yo no temo a eso, pero si hubiera un golpe de Estado, aceleraría este proceso de cambio que hoy está viviendo el pueblo boliviano.

Presidente, usted proviene de un sector muy deprimido de Bolivia, como son los indígenas, ¿cree que le está llegando la mano del Estado a estas comunidades?

Ha sido muy difícil desburocratizar al país, pero estamos en ese proceso para hacerle llegar soluciones a la gente más pobre. Ahora los alcaldes hablan con el Presidente, vienen a La Paz, hablan conmigo y los devolvemos con recursos, no con promesas. Nuestro problema es que no contamos con muchos fondos, pero les ayudamos. Incluso los comentaristas más alejados del Gobierno reconocen que estamos llegando a la gente más necesitada. Además, nosotros estamos visitando a diario las comunidades; eso en Bolivia no se veía antes. La gente no conocía al Presidente, ni a los Ministros. Ahora nosotros estamos con ellos, ayudándolos a presentar proyectos. Estos proyectos, al ejecutarse, también están contribuyendo a reducir los niveles de desempleo.

Al finalizar su gobierno, ¿qué metas tiene usted en materia de salud y educación para las comunidades más pobres?

Estamos comprometidos en ampliar la cobertura en salud en Bolivia, y ya estamos abriendo 40 centros hospitalarios en las zonas más deprimidas. Ahora mismo hemos adelantado 100 mil operaciones oftalmológicas gratuitas. Aquí viene el apoyo de Cuba. Cuando Estados Unidos te apoya en algo te condiciona, te exige tus recursos naturales, no te da nada gratis. Yo creo que el gobierno de Estados Unidos debería aprender de Cuba, no enviar tropas a los países, sino enviar médicos para salvar vidas. Por eso yo digo que Fidel Castro es el mejor médico del mundo, siempre anda preocupado por los aspectos de la salud y de mejorar las coberturas en América Latina.

Señor Presidente, en el aspecto político usted tiene dos conflictos hoy en Bolivia. Uno frente a los departamentos que exigen la autonomía, y de otra parte la exigencia del departamento de Sucre, que pide la sede de la capital, quitándole ese mérito a La Paz, ¿qué piensa hacer frente a esta delicada situación?

Este asunto no lo debe resolver Evo Morales, sino la Asamblea Nacional Constituyente. Yo estoy dispuesto a apoyar la autonomía de los departamentos, pero no estoy de acuerdo con la independencia, con dividir a Bolivia. El otro asunto, lo de la capitalía, allí hay gente que está buscando problemas, generar conflictos y dividir a los bolivianos. Los que promueven esto son los enemigos de la Asamblea Nacional Constituyente. La derecha está empujando para que fracase la Asamblea Constituyente.

La derecha está diciendo que usted está llevando a Bolivia a una cubanización, que está tomando muchos consejos de Hugo Chávez, ¿qué les responde a sus críticos en este aspecto?

Antes, el Embajador de Estados Unidos ni siquiera sugería, ponía los Ministros en Bolivia. Y eso a mí me consta porque yo estuve al frente de las manifestaciones de los cocaleros. La derecha protesta por los helicópteros venezolanos, a mí esas naves no me cuestan nada, antes eran de los Estados Unidos y nadie decía nada. Incluso, cada vez que necesitábamos una de estas naves había que pedirle el favor a la Embajada para utilizarla. Aquí en Bolivia tenemos una democracia liberadora, no sometida como era antes a lo que impusiera Estados Unidos. Yo respeto a Fidel, y le repito: en temas de salud es el mejor médico del mundo. Muchos piensan que cuando me reúno con Fidel es para hablar de comunismo o socialismo. No, para nada. Hablamos de salud, de educación. En la última entrevista conversamos sobre medio ambiente y sobre el biocombustible. Esos son los temas que analizamos con Fidel. Le reitero: en Bolivia llevamos 100 mil operaciones oftalmológicas, promovidas por

Cuba, sin que a Bolivia le cueste un solo peso boliviano. Yo, a veces, pienso cómo le vamos a pagar a nuestros hermanos cubanos toda la solidaridad para con nosotros. Le digo algo más: Cuba ha sido el país más agredido por el imperio, pero al mismo tiempo es el más solidario con los demás pueblos del continente.

Señor Presidente, ¿cómo se ha reflejado su política de nacionalización de hidrocarburos en las finanzas de Bolivia?

Mire, el petróleo y el gas son sinónimo de guerras. Las guerras no las hacen los pueblos, las hacen las empresas transnacionales. La guerra de Bolivia y Paraguay fue promovida por estas compañías, lo mismo ocurrió con el enfrentamiento entre Chile y Bolivia. Le pongo ejemplos de la nacionalización: en el 2005 recibíamos de las empresas petroleras 300 millones de dólares. Hoy, con nuestra nueva política, estamos recibiendo más de dos mil millones de dólares. Será que la nacionalización es rentable, eso es lo que pretendemos, que nuestros recursos le den mejor calidad de vida a nuestra gente.

Michelle Bachelet, la mujer que dividió la historia política de Chile

Barranquilla, julio de 2010

Invitada por la Cámara de Comercio con el propósito de que hablara sobre gestión pública y transparencia en las Universidades Autónoma del Caribe y del Norte, llegó a Barranquilla la ex presidenta chilena Michelle Bachelet Jeria.

Pese a su apretada agenda en la ciudad, de casi 24 horas, la destacada política austral, quien desempeñó la máxima magistratura de Chile en el período comprendido entre 2006 y 2010, nos concedió una entrevista exclusiva de media hora.

Vestida de azul, con una calidez que rompía cualquier amenaza de prevención, Michelle Bachelet, la primera mujer en llegar a la presidencia de la República, se mostró muy complacida de estar en Barranquilla, ciudad que conoció en su infancia gracias a ‘Se va el caimán’, la célebre canción del maestro José María Peñaranda.

“El estribillo de ‘Se va el caimán, se va el caimán, se va para Barranquilla’, yo solía cantarlo siendo niña. Fue una canción muy popular en mi país”, recordó Bachelet, una socialista de raigambre que le tocó transitar por una senda de dolor y muerte antes de ser elegida, por arrasadora votación, presidenta de Chile.

La ex mandataria habló, entre otros temas, de su padre, el General de Brigada aérea Alberto Bachelet, firme militar de ideas liberales, que luego del golpe de Estado de Augusto Pinochet contra el presidente Salvador Allende, fue detenido y torturado hasta la muerte, en marzo de 1974.

He aquí el diálogo con Michelle Bachelet Jeria, nacida en Santiago de Chile en 1951, y quien se graduó como médica cirujana en 1982, aunque su solicitud para cubrir plaza en el sistema público de salud fue denegada por razones políticas.

Bienvenida Michelle Bachelet, la gente está encantadísima con usted, por su personalidad, por su amabilidad. Es un placer tenerla con nosotros...

Estoy feliz de estar nuevamente en Colombia, y en particular en Barranquilla, a la que llego por primera vez en mi vida. De esta ciudad tenía referencia en mi niñez, allá en Chile, a través de la canción ‘Se va el caimán, se va el caimán, se va para Barranquilla...’. Era una canción que me gustaba y la cantaba.

Presidenta, todo el mundo sabe lo que usted hizo durante los cuatro años al frente de Chile, pero para llegar a ser presidenta de ese país, su vida estuvo llena de problemas, de complicaciones, y yo me atrevería a decir, incluso, de sangre. Me gustaría saber qué estaba haciendo usted aquel 11 de septiembre de 1973

Yo era una estudiante de medicina, y desde el día anterior se había rumoreado que las cosas estaban raras. No se sabía qué podía suceder. El 11 de septiembre yo estaba en la universidad y nos llegó el rumor de que los barcos de la Armada se habían retirado del puerto. Algo estaba sucediendo en realidad. En definitiva viví en la universidad hasta la hora del toque de queda, tres días después. Vivimos esa tremenda incertidumbre para un país que significa perder la democracia, enterarse que hay contiendas en la calle, que hay muertos, y esa incertidumbre de saber cómo está la familia. Mi padre era un General de la Fuerza Aérea, pero un General democrático, que respetaba la Constitución. Yo sabía que él estaba en peligro, que se avecinaba una situación extremadamente dolorosa, pero tenía el convencimiento de que algún día la democracia iba a volver a Chile.

Cuando detienen a su padre, qué pasa en su familia, pues su padre era amigo y colaborador del presidente democrático constitucional, Salvador Allende –derrocado en un cruento golpe militar, el 11 de septiembre de 1973– y hacía parte de un organismo muy importante dedicado a la distribución de los alimentos de la Unidad Popular. ¿Qué pasó con su padre?

Cuando Salvador Allende establece su Gobierno se polariza mucho la sociedad y hay toda una estrategia de búsqueda para desbancarlo del poder. Empieza a regir el mercado negro, pues se esconden los productos y se provoca el desabastecimiento con el fin de generar molestia popular, indignación, falta de apoyo para el Gobierno. Entonces, Salvador Allende pide que las Fuerzas Armadas lo apoyen en su esfuerzo por sacar al país adelante, y convoca a varios generales y almirantes de distintas ramas para que realicen diferentes tareas. Alrededor de 13 generales son llamados a cumplir ministerios, entre ellos el Ministerio de Interior, a cargo del general Carlos Pras. Se instituye una especie de gabinete civil militar, pero de militares que creen que es ese un gobierno democráticamente electo, y que hay que apoyarlo para salir adelante. A mi padre, que era el responsable de finanzas de las Fuerzas Armadas, se le solicita que se haga cargo de una estructura que se crea, que era la Dirección de Abastecimiento de la cual depende que se desarrolle un conjunto de organizaciones sociales para tratar de que hubiera productos al alcance de los chilenos, pues en esos momentos había acaparamiento, con lo cual había desabastecimiento, y los precios estaban elevados. Mi padre, un hombre patriota, trabajó mucho por su gente. Entonces vino el 11 de septiembre y los militares dijeron que había un plan C para eliminar a todos los adversarios políticos. Mi padre cayó ahí. Lo acusaron de un plan C económico, que era algo así como matar por hambre a los adversarios. Pero todo fue patraña. A mi padre lo encarcelaron y lo torturaron. Acudimos a un equipo de abogados que empezaron a preparar la defensa, pero en la cárcel siguieron torturando a mi padre hasta que falleció, de un infarto en el miocardio, el 12 de marzo de 1974.

Esa es la historia del padre de la ex Presidenta de Chile. ¿Allende cometió algún error en su Gobierno que pudo haber desembocado en la situación del golpe militar?

Creo que se cometieron errores por muchos lados. Hubo una incapacidad de la sociedad de los sectores políticos en un momento. Siempre que hay inconvenientes en un Gobierno, la sociedad debe intervenir para resolver esas diferencias por la vía democrática. En toda sociedad hay conflictos de intereses. Cuando hablo de la sociedad, me refiero naturalmente a los responsables políticos que estaban llevando adelante en ese momento las tareas de trabajo político de negociación o de ausencia de negociación. Yo tenía en ese entonces 22 años y no me siento responsable de lo que pasó directamente. Sin embargo, yo después formé parte de un partido en la clandestinidad, e hicimos todo un trabajo de discusión y reflexión muy profunda, lo que se llamó 'El documento de marzo'. En ese documento nosotros señalábamos que si uno pudiera hacer el camino de nuevo, qué cosa habría que cambiar. De alguna manera fuimos incapaces de lograr que la clase media entendiera que el proyecto de país que estaba proponiendo Salvador Allende era una sociedad más justa, de más igualdad, pero en paz. Era como una revolución en paz, no era con las armas. Y de alguna manera se generó un grado de polarización en lo cual, finalmente, el Gobierno de Salvador Allende quedó relativamente aislado de la sociedad.

¿No cree usted que el problema del Golpe fue un asunto externo? Recordemos que estábamos en la época de la 'Cortina de Hierro'; Estados Unidos no podía permitir que en América Latina hubiese un segundo 'satélite soviético', que no lo era, y yo le hago una reflexión: si Salvador Allende se postulara hoy a la presidencia de Chile, en las condiciones actuales del mundo, ¿qué pasaría?

Es claro lo que usted dice; lo que pasa es que yo, más allá de

buscar la responsabilidad externa, siempre creo que hay que mirar cómo lo podía haber hecho mejor o si hubo cosas que pudieron haberse evitado. A lo mejor no lo hubiera podido evitar, es cierto. Aquí había una doctrina de seguridad nacional en la que predominaba la región, donde toda sociedad que tenía un proyecto de izquierda era mirado como enemigo público número uno; de hecho, desde la oposición, cuando Salvador Allende iba de candidato, yo recuerdo haber escuchado que iban a llegar los tanques rusos, que se iban a comer a los niños. En esa época era Rusia, porque era la guerra fría. Es evidente que la historia demostró la intervención clara de la CIA, la cantidad de recursos que llegaron para apoyar los movimientos lineales que se levantaron contra Allende. Eso está sumamente establecido, y es claro que hoy día es todo distinto, con Estados Unidos jugando con el presidente Obama una relación diferente con los países de América Latina. Yo creo que algo así no hubiera sido posible.

Cuando a Michelle Bachelet le suena el nombre de Augusto Pinochet Ugarte, ¿qué le viene a la cabeza?

Por supuesto el responsable fundamental del golpe de Estado. Un hombre responsable de crímenes muy violentos en mi país.

¿Pudo haber sido de otra manera el proceso de la dictadura en Chile? No tan larga, por ejemplo...

Me hubiera gustado más corta, pero no fue posible. Yo creo que parte de lo que pasó es que en ese momento cuando se plantea la doctrina de seguridad nacional todos los que no pensaban como los que estaban gobernando en ese momento, el Gobierno Militar, eran considerados enemigos. Y una de las grandes cosas que se aprendió como sociedad chilena es que podemos ser adversarios políticos, pero no enemigos. Cuando una nación se transforma en una nación de enemigos, es una nación que está perdida. Porque,

por lo menos la experiencia es chilena, y no me atrevo a dar recetas para nadie más, empezó a generarse la sensación de que este es mi enemigo, entonces, o yo disparo primero o me van a disparar. Y en el caso chileno, la verdad no había un Ejército o una Fuerza Armada al frente, sino que había un pueblo con un proyecto político distinto, entonces fue muy brutal, se ensañó mucho con las fuerzas políticas que apoyaban al nuevo presidente Allende, tanto así que muy pronto sectores que habían estado a favor del Golpe, que era la oposición a Allende, prontamente se restan aquí, lo que permite, aunque demoramos mucho tiempo, para que finalmente se construya esta coalición amplia que se llamó de distintos nombres, Alianza Democrática y finalmente se llamó Concertación de Partidos por la Democracia, donde por primera vez en la historia de Chile del tradicional tres tercios político que existía, la derecha, el centro y la izquierda, se constituye un bloque de centro-izquierda, cuyo fin era devolverle la democracia al país, pero luego dado que se constata una tremenda cantidad de puntos en común, con algunas diferencias como existen en todas las familias, pudo volver la democracia.

Presidenta, cuando uno va a muchos países de América Latina y habla con empresarios y uno dice: yo soy chileno, entonces todos hablan de la belleza de Chile, puede ser hoy o hace diez años. Y dicen: quien salvó a Chile fue Augusto Pinochet, y no tienen en cuenta, muchas veces, estos cuatro períodos democráticos de un Gobierno de centro-izquierda que tienen a Chile prácticamente a la vanguardia de América Latina. ¿Qué piensa usted cuando esas personas dicen que quien salvó a Chile fue Pinochet?

Yo creo que están recordando el último período del Gobierno de Pinochet; ese comentario puede ser desde la ideología. Es gente que cree que cualquier persona de izquierda es un peligro, puede ser desde esa ideología hasta un pensamiento y una memoria reducida al último período del Gobierno de Pinochet, que efectivamente

en los 80 se realizan todas las reformas macroeconómicas necesarias. Empieza un proceso de crecimiento económico importante. Sin embargo, quiero decir dos cosas: antes de aquello habíamos estado en inflaciones de 200%; antes de aquello habíamos estado en un quiebre de la economía nacional brutal y, además, estábamos en un aislamiento internacional. Pero claro, en los últimos cinco años hay crecimiento económico, pero la verdad es que desde mi óptica un crecimiento económico que no vaya de la mano con una mejora de las condiciones de vida de la gente es un crecimiento económico que uno se pregunta: Bueno, ¿pero para unos pocos? Fíjese que en el año 87 la pobreza en Chile era del 49%, es decir que de cada dos chilenos, uno era pobre. Y la extrema pobreza, la indigencia, era del 20%. Entonces, el crecimiento económico así es para muy poquitos. Era para algunos pocos un tremendo exitazo. Pero la verdad fue que cuando conquistamos la democracia, el propósito fue hacer crecer a este país e insertarlo en el mundo, globalicémonos, desarrollemos todos los instrumentos para que la economía crezca, pero no teniendo que elegir, o crece la economía o hay justicia, sino con un crecimiento con equidad. No pusimos a elegir o creces o vives mejor. Los cuatro Gobiernos democráticos que vinieron después de Pinochet optamos por un modelo que permitiera que el país siguiera creciendo a ritmo muy acelerado, pero mejorando las oportunidades. Creo que una de las cifras más notorias y una de las que a mí más me enorgullece es que digan que de cada diez chilenos en la educación superior, siete son los primeros en su familia. Esto quiere decir que en Chile no solo hemos podido combatir la pobreza, sino que hemos podido avanzar en la vida social. Y por otro lado, el Banco Mundial en el año 2008 y en el 2010 hizo un estudio para saber qué posibilidades tenía un niño que nacía en América Latina, en un hogar pobre, de poder llegar a ser un abogado o médico u otra profesión, y Chile sacó el primer puntaje en lo que se llama Índice de Oportunidades Humanas. Chile es un país que demuestra que tiene

miles de desafíos por delante, que tiene miles de problemas, pero que ha logrado ir mejorando en la vida a todos sus habitantes.

Presidenta, a usted la llama a colaborar en el Gobierno el presidente Lagos, y la nombra Ministra de Salud en virtud de su vocación de médica; posteriormente le dan un reto mucho más grande todavía, y es llegar al Ministerio de la Defensa. ¿Fue muy incómodo trabajar con esas personas que por algunas circunstancias de la vida estuvieron involucradas en el asesinato de su padre?

Antes de ser Presidenta y Ministra, me planteaba cuáles son las razones por las que se dio el golpe de Estado, y por qué las Fuerzas Armadas se sumaron. Hay países en los que se quiebran las Fuerzas Armadas, donde unos apoyan a unos y otros a otros. En Chile se sumaron todos. Nos dimos cuenta que los partidos políticos, particularmente los de centro e izquierda, los progresistas, no teníamos ninguna interlocución ni gran preocupación por los temas militares. Bueno, el tema militar es un factor de poder importante. Me dije: los militares entienden un solo lenguaje, el lenguaje del poder. Entonces o uno es Ministro, Presidente y ello nunca me lo imaginaba. El otro poder es el conocimiento. Así que tomé la determinación de estudiar para poder discutir, para poder tener opinión, para poder tener propuestas. Entonces me fui a estudiar a la Cadena Nacional de Estudios Políticos. Trabajaba y estudiaba media jornada. Como funcionaria pública, había un programa especial y aprendí muchas cosas. Ocupé el primer lugar entre los estudiantes del curso civil militar, y en premio al primer lugar me fui un año a Estados Unidos al Colegio Interamericano de la Defensa. Hice un año de estudio de defensa continental, y cuando volví seguí trabajando en salud, como funcionaria pública, y luego me fui a Defensa. Lo más difícil fue cuando estudié, cuando me vi rodeada de militares, en un momento todavía iniciante del desarrollo de la conquista de la democracia. Yo estaba rodeada de militares. Mi compañero de banco era

militar, del ejército. Hacíamos los trabajos juntos. Hubo un proceso en vida al reencontrarme con la fuerza militar en lo humano, no para discutir sobre lo humano ni sobre quién tuvo la culpa en el 73, pero sí para ponerse de acuerdo que en adelante esto no puede pasar nunca más, que hagamos todo lo posible para construir una sociedad donde cosas como esa no vuelvan a pasar. Entonces, cuando yo llego al ministerio, yo ya había hecho un proceso de reencuentro paulatino de conocer gente, de sacarme prejuicios de la cabeza y lograr que otros, ellos, sacaran prejuicios sobre gente como yo.

¿Y cómo fue ese primer día?

Ese primer día fue muy interesante porque hay muchas películas que muestran el día que yo entro y todo el mundo me decía: tú has debido estar pensando en tu padre, debes estar muy emocionada, pero la verdad sea dicha, que yo como conozco el mundo militar, esto va a sonar ridículo, pero mi primera preocupación era que yo estuviera impecable, desde el punto de vista de la marcha que había que hacer, segundo que mi voz saliera con una voz de mando y no una voz débil. Mi preocupación era hacer las cosas muy bien. Después, en algún momento de descanso me dije: ¿qué habría pensado mi padre de esto? Le conté esa inquietud a un antiguo compañero de ruta de él, y me dijo: tu padre era muy moderno para la época y habría estado muy orgulloso de su hija Ministra de Defensa. Luego en mi encuentro con los comandantes jefes, y yo con la certeza de que les dije: “Yo tengo todos los pecados capitales para ustedes: soy mujer, soy socialista, soy divorciada, soy agnóstica, pero créanme que sé de estos temas y vamos a trabajar muy bien”. Y la verdad que se cumplió correctamente. Hubo respeto mutuo. Desarrollamos un estupendo trabajo como Ministra, y como Presidenta me entendí perfectamente con las Fuerzas Armadas. El hecho de conocer estos temas fue sin duda un factor muy útil e importante para reencontrarme con sectores de la sociedad que estaban en conflicto. La ca-

pacidad de generación de confianza. Podíamos no estar de acuerdo, podíamos estar absolutamente en desacuerdo, pero “confíe en que yo quiero lo mejor para el país y yo tengo que creer en que usted quiere lo mejor para el país. Entonces, busquemos en esa confianza sacar adelante al país”. La confianza tiene que ser de verdad. Ahí uno puede enfrentar hasta los temas más difíciles.

¿Cuáles fueron las razones que hicieron que usted saliera del Gobierno de Chile con un 80% y pico de popularidad, aunque al principio tuvo problemas?

Claro, hay gente que me ha pedido que les dé la receta, unas pildoritas y que me haría riquísima. La verdad es que lo primero es trabajar en serio, sabiendo lo que uno quiere hacer, teniendo claro cómo hay que hacer las cosas, sabiendo que en el caso particular mío, el hecho de ser mujer, generaba además todos los interrogantes, los prejuicios, incluso, ¿sabrán esta mujer lo que tiene que hacer? ¿tendrá firmeza suficiente? Esas fueron las dudas en el comienzo. Además, soy una mujer dialogante, que no quiere decir que no pueda tomar medidas firmes cuando haya que tomarlas.

¿Un momento determinado tiene mal genio para poner don de mando?

El don de mando no requiere mal genio.

Aquí en Colombia decimos: “se le salió la piedra”.

Yo creo que el don de mando tiene que ver con la certeza y la firmeza de lo que hay que hacer. Uno no tiene por qué estar enojado ni por qué gritarle a otro. Hay palabras de otro tipo para decir cómo deben ser las cosas. No hay por qué insultar a nadie. Yo tengo don de mando, pero lo hago sin insultar a nadie. Al principio tuve problemas porque tuvimos huelgas de estudiantes. Bueno, hubo miles de razones; las personas sectoriales no hicieron bien las cosas

que tenían que hacer, en fin, tuve problemas al comienzo. Después recibí el respaldo. La gente me eligió porque lo que yo estaba proponiéndole al país era lo que ellos creían que había que hacer. Trabajemos en eso con firmeza. No nos preocupemos por las encuestas, leámoslas para saber lo que la gente está diciendo, pero no gobernemos con las encuestas. Trabajemos firmes porque las semillas que estamos sembrando van a dar sus frutos. Y dicho y hecho. Ahora, pasaron varias cosas: siempre trabajé pensando en todos los chilenos, no solo en los que votaron por mí, siempre dando la cara ante los problemas, no ocultando nada, haciéndome responsable si había errores míos o de otros. Y buscando resolver lo que había que resolver. Yo creo que eso hizo que yo tuviera credibilidad ante la gente, y luego ante la crisis económica estuve encima del tema, moviéndome por todo el país, recorriendo las regiones. Hicimos un plan de estímulo fiscal impresionante, y eso nos permitió a poco andar, parar la curva de desempleo que iba muy fuerte, y empezar de todas las medidas que tomamos, a reactivar lentamente la economía.

Yo vi las imágenes cuando usted salió de La Moneda después de entregar el poder. Vi a miles y miles de personas al lado del Palacio despidiéndola con pañuelos blancos, y usted caminando por la senda. ¿Vamos a tener otro período presidencial de Michelle Bachelet?

Mire, yo creo que este año en política me ha ido demasiado bien. No hay que hacer política-ficción. Yo hoy día tengo una fundación, estoy dedicada a eso. Llevo un espacio de encuentro, de reflexión, de diálogo, donde quiero apoyar el liderazgo de mujeres jóvenes porque creo que una de las tareas más importantes que yo puedo hacer ahora es apoyar en una tarea central que es cómo logramos renovar la política, renovar en términos de nuevos liderazgos, de nuevos rostros, nuevas ideas y nuevas propuestas porque lamentablemente en Chile, y probablemente en Colombia no

es muy distinto, la gente le cree poco al mundo político. Hay una falta de credibilidad a las instituciones políticas y es indispensable que la política recupere esa credibilidad. Michelle Bachelet sigue trabajando por Chile.

Si usted tenía el 80% y pico de popularidad, ¿por qué perdió la Concertación?

Mire, mucha gente me decía: cambie la Constitución. Y yo decía: no, porque en la vida uno tiene que ser ética y estética, y si acá hay un cambio de Constitución será porque hay un análisis de que es necesario. Pero no un traste a la medida de una persona. Entonces, la verdad, yo creo que ese es un análisis que se está haciendo, pero una de las razones no es que haya ganado la derecha del país, sino que perdió la Concertación en el sentido de que la gente castigó una causa. Se dio la paradoja que el Gobierno y la Presidenta estaban con aprobaciones muy altas permanentes los dos últimos años, pero hubo un castigo a la Concertación. Se está todavía en un proceso de análisis al interior de la Concertación, de las causas de la derrota. Son múltiples las causas, y creo que el camino de mirarse es siempre necesario como persona, como organización, como partido. Estoy segura de que vamos a salir renovados de esta situación.

Mario Benedetti, en la intimidad de su ocaso

Montevideo, noviembre de 2007

En su registro civil de nacimiento figura así: Mario Orlando Hardi Hamlet Brenno Benedetti Farrugia. Sus padres, Brenno y Matilde, motivados por la tradición italiana, lo bautizaron con cinco nombres, pero el mundo de la literatura lo conoció simplemente como Mario Benedetti.

Fue uno de los grandes poetas, novelistas y ensayistas de América Latina, autor, entre otros, de los poemarios *Solo mientras tanto*, *Noción de patria* y *Poemas de otros*; de los libros de cuentos *Esta mañana*, *Montevideanos* y *La muerte y otras sorpresas*; de las novelas *Quién de nosotros*, *La tregua*, *El cumpleaños de Juan Ángel* y *Primavera con una esquina rota*; y de los textos de ensayos *Peripecia* y novela, *Marcel Proust y otros ensayos*, *El escritor latinoamericano y la revolución posible* y *El desexilio y otras conjeturas*.

También se hizo merecedor de innumerables premios de literatura, de los que sobresalen el Premio del Ministerio de Instrucción Pública, el Premio Jristo Botev de Bulgaria y el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana.

Nació el 14 de septiembre de 1920 en Paso de los Toros, una ciudad pequeña perteneciente al departamento de Tacuarembó, sobre la ribera del Río Negro, pero cuando tenía solo cuatro años su familia se trasladó a Montevideo. Desde entonces tuvo la conciencia de sentirse montevideano a pesar de que le tocó vivir muchos años en el exilio por sus convicciones ideológicas.

En el ocaso de su vida, golpeado por una persistente tos que en ocasiones entorpecía la fluidez del diálogo, y entristecido por la enfermedad de su esposa Luz López, diezmada por el mal de Alzheimer, el maestro Benedetti nos recibió en su residencia en el barrio Centro de Montevideo, Uruguay.

Allí, acompañado de la mitad de su biblioteca personal –la otra mitad la había donado al Centro de Estudios Iberoamericanos Mario Benedetti de la Universidad de Alicante (España)– el maestro habló de su entrañable Montevideo, de sus años en el exilio, de política internacional, de Gabriel García Márquez, de la mujer y del amor.

Antes del interrogante final, cuando le pedimos que nos recitara una de sus poesías, su respuesta fue certera: “Yo no sé ninguna poesía de memoria. Si quiere, le leo una”.

Entonces tomó uno de sus libros y, al azar, escogió un poema: ‘Utopía’. Su voz fuerte, varonil, llenó la estancia con la lectura:

*Cómo voy a creer / dijo el fulano
que el mundo se quedó sin utopías
cómo voy a creer
que la esperanza es un olvido
o que el placer una tristeza
cómo voy a creer / dijo el fulano
que el universo es una ruina
aunque lo sea
o que la muerte es el silencio
aunque lo sea...*

Dos años después de aquel inolvidable encuentro, Mario Benedetti falleció en Montevideo, el 17 de mayo de 2009, a los 88 años. El recuerdo de esa charla permanece intacto y vigente en el tiempo.

¿Cómo está maestro? Es un placer enorme dialogar con usted...

Aquí estoy, con el problema de tener 85 años y de convivir con ocho operaciones que me han hecho en la vida.

Pero lo veo bien...

De pronto son apariencias. El mayor problema que tengo es que mi mujer está muy enferma. Tiene el mal de Alzheimer, y está recluida en una casa de salud. Solo puedo dedicarme a mis cosas en la mañana, porque en la tarde voy a visitarla, a hacerle compañía. Allá me quedo hasta que ella se duerme.

Bueno maestro, hemos visto Montevideo. Está muy bonito, con un nuevo Gobierno que responde a la ideología de usted, un Gobierno de izquierda. ¿Cómo está Uruguay?

Yo creo que está bien. Ahora está metido en una nueva esperanza, que deseamos se cumpla después de 174 años de gobiernos de derecha, que incluyeron una dictadura muy dura. Ahora hay un nuevo renacer, hay un Gobierno que está actuando con cautela. Creo que hay una gran virtud de Tabaré Vázquez, que se ha sabido rodear de gente muy capaz, muy inteligente, y nada corrupta, porque la corrupción fue uno de los peores defectos de los gobiernos anteriores.

Ahora, ¿cómo ve toda esta transformación que ha tenido América Latina, con un Chávez en Venezuela, con un Fidel Castro que sigue fuerte en Cuba, con una candidata socialista que está a punto de ganar la presidencia en Chile? ¿Cómo ve todo este cambio, incluido Tabaré Vázquez?

Bueno, en Brasil también se hizo el cambio con Lula. Creo que llega el momento en que los pueblos se cansan de las invasiones imperialistas, y no solo de las invasiones militares, sino de las inva-

siones económicas, de esa especie de ultimátum económico que le han dado a América Latina. Entonces se da la reacción de los pueblos, que es distinta en cada país porque cada país tiene su propia historia. Pero creo que los pueblos tienen en común una alerta frente a la famosa globalización, que es una nueva maldición gestada por el imperialismo. De hecho, con respecto a América Latina soy optimista, pero con respecto al mundo en general soy pesimista, porque antes por lo menos Estados Unidos estaba enfrentado a otra potencia, y no es que yo compartía la ideología de esa otra potencia, pero al menos cada una con la otra se cuidaban. Había dos fuerzas. Ahora hay una sola. Y si esto sigue así, la humanidad va a hacerse un suicidio. Creo que la única esperanza que hay actualmente es que el propio pueblo norteamericano se dé cuenta de la calidad criminal de los que los gobiernan.

Don Mario, en sus obras usted habla mucho y se preocupa por la globalización, por el problema de los convenios multilaterales e internacionales de economía, del *marketing*, de esa publicidad que a veces es engañosa, que a la gente le están vendiendo todas las cosas. Esa sociedad de consumo. ¿Cómo mira ese punto de vista en América Latina?

Creo que aquí siguen tratando de hacer lo mismo las grandes empresas apoyadas por Estados Unidos. Pero lo que pasa es que la gente se ha despertado y no es engañada tan fácilmente como antes.

¿Cómo ve el gobierno de Chávez?

Es un gobierno progresista con su estilo, porque no es lo mismo un gobierno progresista en Venezuela o en Chile, o en Brasil o en Argentina, o en Uruguay. Cada país tiene su propia historia y se maneja de acuerdo con su propia historia.

¿Por qué el fenómeno Chávez?

Chávez fue un militar que se acercó a su pueblo y además estableció una relación con Cuba, que es muy importante para su país. Es un militar que se dio cuenta de las cosas tremendas que a veces dependían de los ejércitos de América Latina. Aunque no comparto todas las cosas de él, yo creo que es un tipo positivo para Venezuela y América Latina en general.

Don Mario, viajemos al pasado e instalémonos en el año 1973, en la época de la dictadura en Uruguay. Entiendo que lo afectó mucho, incluso usted tuvo que irse al exilio. ¿Cómo fue su vida a partir de la dictadura en Uruguay?

Me tuve que ir al exilio. Primero fui a Argentina, donde estaba en furor la época de José López Rega, secretario privado de Juan Domingo Perón, y Ministro de Bienestar Social durante el tercer gobierno peronista. Estando allá tiraron panfletos por todas las calles, con 18 nombres entre los cuales yo era el único extranjero. Nos conminaban a dejar el país en 48 horas o si no nos mataban. Como yo era el único extranjero, mis compañeros me dijeron: “andate, porque van a empezar con vos”. Me fui para el Perú, donde trabajé un tiempo en un diario que dirigía un amigo. Este me recomendó no escribir nada de política. Entonces, escribí sobre literatura y cultura. Sin embargo, un día me vinieron a buscar unos uniformados, no me acuerdo si de la Policía o del Ejército. Me dijeron que eligiera entre ir de vuelta a Uruguay o ponerme en la frontera con Ecuador. En esa época yo nunca había estado en Ecuador, así que dije: “mándenme a Uruguay: prefiero entenderme con los enemigos de mi país”. No obstante, me mandaron para Argentina. Allí estuve huyendo de la represión, y me tocó salir de nuevo y volver a Perú. Estando en Perú recibí un pasaje para irme a Cuba, enviado por Aida Santamaría, presidenta de Casas de las Américas. Me decía que me fuera a vivir a la isla, que allá estaría tranquilo. Así lo hice.

¿Y cómo fue su producción literaria durante la época del exilio? ¿Considera que fue positiva? ¿Cómo cambió su narrativa?

Los personajes de mis cuentos y novelas son montevideanos de clase media. Desde el exilio seguí escribiendo sobre esos personajes, desde otro punto de vista, claro está, del exilio, que está lleno de nostalgia. En poesía sí fue distinto porque es un género más personal. En la poesía uno escribe más de adentro de sí mismo, aunque también aludo a la realidad, pero es el género en que uno se da más.

Muchos compositores han tomado poesías tuyas y las han musicalizado, como por ejemplo Juan Manuel Serrat. ¿Qué ha significado eso para usted?

A Serrat lo conocí en España. Él estaba en Mallorca y yo, en Madrid. Él me llamó por teléfono y me dijo que acababa de realizar una gira por América Latina, y en todas las ciudades le regalaron un libro mío, *Inventario uno*. Me dijo que lo había leído y le había gustado mucho. Serrat me dijo que había una cantidad de temas que se prestaban para sus canciones. Recuerdo que solo le dije que yo no podía cantar porque escribí en verso libre, y los cantantes precisan rima y un verso regular. Y lo invité a que transformara esos poemas en letras de canciones. Él quería que yo le metiera mano, pero para mí fue una tarea ímproba, porque una cosa es cuando uno hace un poema y otra cosa es la letra de una canción sobre el mismo tema del poema. Fue un trabajo enorme. Entonces yo le fui mostrando las cosas. Unas se acomodaban, otras no. Así fuimos haciendo el disco.

Maestro, quiero que nos detengamos un momento en el libro *Memoria y esperanza*, pues es oportuno para los padres. Lleva un mensaje a los jóvenes. ¿Qué les puede decir un hombre de 85 años a los jóvenes de este mundo moderno que son tan conflictivos, tan diferentes? Y ¿qué les puede decir a los padres que a veces pasamos por la etapa que no comprendemos a nuestros hijos?

A lo mejor, los abuelos tampoco entendieron demasiado a los

que hoy son padres. De generación en generación se va cambiando. Ahora, yo creo que una de las grandes amenazas para la juventud es la droga. Ahora hay una nueva droga que es la pasta base, que a los que son muy adictos a ella, a los seis meses se mueren. Yo creo que la droga es el mayor peligro que corre la juventud actualmente.

Hablemos de Montevideo, aunque usted no nació aquí. ¿Qué significa para usted Montevideo?

Yo nací en el interior, pero desde los cuatro años viví en Montevideo; hasta que me fui del país por razones políticas. Montevideo es mi ciudad. En el exilio yo sentía mucha nostalgia por esta ciudad, empezando por el cielo, pues aquí se ve la Vía Láctea, cosa que no ocurre en Europa. Las calles con árboles me llegan hondo. Me amargó mucho cuando la dictadura sacó todos los árboles de la Avenida 18 de julio, que es la principal avenida de la ciudad.

Una de las cosas que más nos ha gustado de Montevideo es la arborización que, por momentos, tapiza las calles. Es como si fuera un túnel natural. ¿Qué importancia le da a los árboles?

He escrito poemas sobre los árboles de Montevideo. Ese paisaje me agrada mucho, la primavera, el verano y hasta el otoño, cuando empiezan a perder las hojas, cuando quedan nada más los esqueletos de los árboles. Es una cosa atractiva.

Esta es una pregunta un poco caprichosa: ¿cuál de las cuatro estaciones le gusta más?

Escogería el otoño. La que paso peor es el invierno. El otoño es una estación tranquila, no es ventosa como la primavera ni hay el bochorno del verano. Los días son más equilibrados, no hay esos vientos de otras estaciones. Me gusta mucho el otoño. Será porque estoy en una época otoñal también.

Y el Río de la Plata, algo que está adherido a la vida de la gente de Montevideo...

Nosotros le llamamos mar porque es un río muy ancho, el más ancho del mundo. No se ve el otro lado. Para nosotros es muy importante toda la costa. Porque toda está bordeada de playa. Es un atractivo para el turista.

Si usted tuviera que escoger uno de todos sus libros, ¿cuál escogería? ¿cuál es el que más lo llena?

No sé cuál será, pero el libro que más recuerdo es *El cumpleaños de Juan Ángel*, una novela en verso, es una cosa rara. La escribí en 1971.

¿Le ha significado muchas alegrías?

Bueno, la verdad es que sí. Ha tenido muy buena repercusión, he recibido premios internacionales por ella y le han hecho más de 40 ediciones. Ha sido traducida. Además, por su estructura en verso fue como un desafío para mí. La inventé de pura imaginación.

¿De dónde viene esa motivación, esa fuerza interior para sentarse a escribir un libro? ¿Cómo nace el poema? ¿Cómo lo procesa y lo lleva hasta la página en blanco? ¿Cómo es ese hilo conductor para que las cosas vayan floreciendo?

No lo puedo decir. Yo escribo desde niño, incluso yo fui al Colegio Alemán. Los primeros poemas los escribí en alemán. Cuando me ponían las tareas en el colegio, yo hacía un poema sobre el tema. Y los profesores no creían que yo lo hacía. Tuvo que ir mi padre a declarar bajo juramento que esos poemas eran míos.

¿Qué opina de la literatura de nuestro Premio Nobel Gabriel García Márquez?

Es uno de los mejores escritores que hay. Yo no lo conozco ni

he tenido una estrecha relación con él, pero nos hemos encontrado algunas veces. Yo he hecho algunos escritos sobre las cosas de García Márquez. A mí me gusta mucho *Cien años de soledad*, una obra maestra de la literatura latinoamericana.

Maestro, ¿y qué ha significado para usted la mujer?

Llevo 58 años casado con la misma mujer. Es un matrimonio bien avenido y por eso me duele tanto la enfermedad que tiene ahora mi mujer. La mujer ha sido el mayor estímulo que yo he tenido en la vida, porque el amor es el mayor estímulo de la vida.

Rigoberta Menchú: Del Nobel a la Presidencia

Ciudad de Guatemala, abril de 2009

Mi reloj marca las ocho y treinta de la mañana y estamos frente a la puerta de la casa de la Premio Nobel de la Paz, Rigoberta Menchú, en la denominada Zona Cuatro, en el sector de Bosques de San Nicolás, en Ciudad de Guatemala.

Esta carismática mujer, que ha liderado las campañas contra la injusticia, la discriminación y el racismo del que han sido víctimas los indígenas residentes en esta pujante nación centroamericana, nos espera con una amplia y sincera sonrisa.

Resulta paradójico, pero cuando se habla de guerra en Centroamérica, la atención se concentra en los procesos registrados en El Salvador y Nicaragua, y la tragedia del pueblo guatemalteco pasa a un segundo plano. Rigoberta Menchú nos da la razón y explica que en Guatemala todo se hizo con mucho sigilo, con el acompañamiento de Estados Unidos, que actuó como garante del genocidio perpetrado contra la población indígena de origen maya. Además, está la gran deuda del resto de la comunidad internacional frente al silencio cómplice en torno a lo ocurrido en esta nación.

Sin inmutarse, pero con la convicción que da la razón, sostiene que la segunda mitad del siglo XX se saldó con unas cifras vergonzosas y dolorosas. Las frías estadísticas, distantes matemáticas, que hacen olvidar que hablamos de seres humanos, cobran verdadera dimensión cuando se les suman los escalofriantes testimonios de

sobrevivientes de matanzas y ataques de militares y paramilitares.

Las palabras de Rigoberta Menchú y de Helen Mack, con quienes dialogamos en Ciudad de Guatemala sobre el conflicto interno, nos traen noticias de dolor y miedo, dotan de carne y hueso esas cuantificaciones y nos recuerdan el horror que vivió Centroamérica.

Después de los saludos, nos sentamos a dialogar en una espaciosa sala.

Rigoberta, ¿cómo va su lucha por la defensa y dignidad del pueblo indígena de Centroamérica?

Aquí estoy. Soy una sobreviviente de la guerra después de haber visto el asesinato de mis padres y haber tenido que separarme de mi familia. Yo sigo muy preocupada por el tema de la impunidad, y en ese aspecto he marcado mi lucha, que entre otras cosas no ha sido fácil.

Usted, desde muy niña, sintió la injusticia y el racismo, ¿cómo fueron sus primeros años en medio de tantas dificultades?

Por eso es que yo tengo mis cuentos infantiles, que es una de las cosas que hago. Ahí narro la historia de la niña de Chimel, la niña inocente que tiene mucha relación con la naturaleza, con la tierra, con los cerros, y que no sabe cómo es el futuro que viene. Mi vida no puedo pensarla como atormentada. La veo como una gran bendición por haber crecido en una familia maya, en la que mi madre era una comadrona y mi padre un líder de la comunidad, pero un católico hasta el final, por encima de cualquier cosa. Creo que mi papá hubiera sido Alcalde o algo importante en Guatemala si no lo hubieran asesinado, porque él estaba siempre con la gente buscando soluciones para el pueblo.

¿Por qué matan a su padre, a su madre y a sus hermanos?

Yo tenía dos años cuando comenzamos a sentir la rudeza del conflicto armado. Sin embargo, la guerra para nosotros era algo lejano que no nos tocaba y no nos iba a tocar. Pero mi papá era un hombre que decía que la tierra había que cuidarla, protegerla y sostenerla. Eso fue una sentencia de muerte para ellos: tratando de proteger los derechos de los maya, encontraron la muerte.

¿Su padre fue visto como una amenaza?

A todos los consideraban amenazas. Era amenaza el que cuidaba y luchaba por sus derechos. Tú eras sospechoso en esta guerra sucia por cualquier asunto. La teoría que primó aquí fue quitarle el agua al pez, antes que permitir que el pez nadara en el agua. Lo que hicieron en Guatemala las dictaduras militares fue apoyarse en escuadrones de la muerte y paramilitares para cortarles las alas a los sueños a quienes pensaban que esta era una tierra para vivirla y compartirla.

Su hermano tomó el camino de las armas e ingresó a la guerrilla cuando vio que todo estaba perdido, en cambio usted hizo resistencia pacífica. ¿Una especie de Ghandí en América Latina?

No tuve opción. Cuando mi padre fue quemado vivo, mi madre torturada y secuestrada, y mis hermanos, Patrocinio y Víctor fueron asesinados, realmente me apoyé en un convento religioso con las monjas, y ellas me escondieron, me protegieron y me llevaron a México. Mis hermanas Anita y Lucía, cuando tenían 12 y 13 años, se unieron a la guerrilla y perdí el contacto con ellas. Solo 11 años después supe que estaban vivas y vino el reencuentro. Creo que cada uno de nosotros luchó por Guatemala, a su manera. Solo cuando recibí el Premio Nobel de la Paz, en 1992, mis hermanos se animaron a acercarse a mí, porque sintieron que este asunto nos protegía.

¿Algunas personas en Guatemala le cuestionan el hecho de que se volvió empresaria?

Mire, muéstreme algún artículo de la Constitución de nuestro país donde indique que yo no puedo tener un negocio. Además, lo que hemos creado es una empresa muy social con las droguerías del doctor Simi, que fue una iniciativa de un empresario mexicano que me invitó a participar. Allí vendemos medicamentos genéricos a muy bajo costo para la población indígena de Guatemala. Mi participación es mínima, y solo ahora tenemos unas cuantas franquicias de las droguerías.

¿Por qué le fue tan mal en las elecciones pasadas cuando aspiró a la Presidencia de la República? Recordemos que quedó penúltima, en un amplio abanico de candidatos

Yo no creo que me fue mal. Obtuvimos una importante cantidad de votos y fue un experimento porque todo salió a las carreras. No tuvimos tiempo para organizarnos, y sin partido político, porque las comunidades indígenas han establecido que no vamos a crear un nuevo partido. Con miras a las elecciones de 2011 estamos creando una plataforma más sólida para ahora sí llegar con fuerza a disputar el poder.

Le voy a dar nombres de personajes y usted me dice qué piensa de ellos:

¿Hugo Chávez?

Creo que es extraordinario, pero no conozco muy bien lo que está pasando al interior de Venezuela. Por lo tanto, yo he aprendido en la vida que si uno no es actor número uno no puede emitir conceptos sin tener toda la verdad. Yo no tengo toda la verdad de lo que está pasando en Venezuela.

¿Evo Morales?

En este caso sí puedo decir cosas importantes, porque Evo re-

presenta a la gran población indígena de América Latina. La refundación del Estado con la nueva Constitución que se aparta de lo establecido en las otras Constituciones occidentales da a entender que Evo piensa en su gente. Yo lo he ayudado mucho y lo seguiré haciendo.

¿Lula?

Tengo el mejor concepto de él puesto que luchamos juntos cuando era sindicalista. Viajamos a Italia y compartimos momentos interesantes. Ahora que es Presidente no he tenido la fortuna de conversar con él, pero pienso que está haciendo un socialismo muy humano, muy cerca de las comunidades y respetando a los actores de la vida democrática.

¿Álvaro Uribe?

No lo conozco y no he hablado con él. De tal forma que no puedo emitir un concepto sobre su gobierno, pero sé que las cosas en Colombia, desde hace mucho tiempo, son difíciles por el conflicto que ha tenido.

¿Para dónde va América Latina?

Si tuviera una bolita de cristal se lo diría. Pero pienso que las cosas tienden a mejorar. Ojalá nuestros gobernantes puedan pensar más en la gente pobre, en esa gente que no ha tenido oportunidades en la vida.

Shakira, la embajadora más importante de Colombia

Barranquilla, febrero de 2009

Miles de palabras se han escrito sobre Shakira Isabel Mebarak Ripoll, la cantautora, coreógrafa y productora de música popular que más lejos ha llegado en la historia de Colombia.

Esta artista barranquillera, gran exponente del género pop rock en español e inglés, y escogida por la UNICEF como embajadora de buena voluntad, mostró sus extraordinarias cualidades para el canto y el baile desde su más tierna infancia, pero fue en el año 1996 cuando despegó a nivel continental gracias a la publicación de su álbum 'Pies descalzos'. Sin embargo, la consagración definitiva en el mundo entero le llegó en el año 2001 cuando publicó su muy aclamada producción discográfica 'Servicio de lavandería'.

A partir de ahí su carrera se ha convertido en una sucesión interminable de éxitos, entre los que sobresalen dos Premios Grammy Anglo y siete Grammy Latino. Así mismo se destaca entre muchísimos de sus colegas por haber vendido alrededor de 50 millones de discos hasta la fecha, y haber sobrepasado los 100 millones de dólares en ganancias.

Su figura se ha paseado por los escenarios más importantes de América y Europa y se ha permitido el lujo de cantar en los actos protocolarios de los Mundiales de Fútbol de Alemania 2006 y está invitada al de Sudáfrica en 2010.

La influyente Revista *Forbes* la ubica entre las cantantes que

más dinero gana en tanto que la reconocida compañía Live Nation la cataloga como la artista más importante de su generación.

Nacida el 2 de febrero de 1977 en Barranquilla, de ascendencia libanesa, Shakira, como es conocida en el planeta entero, sostuvo un breve, pero sentido diálogo con nosotros.

A lo largo de la charla se mostró risueña, como es característico en ella; enseñó su preferencia por el corozo; habló de su Fundación Pies Descalzos, que creó en 1995, y dio su visión sobre su entrañable Barranquilla. He aquí el diálogo con Shakira.

Empecemos por el megacolegio que les regalaste a los niños de bajos recursos. ¡Qué regalo tan lindo le has dado a Barranquilla!

Sí, es un regalo maravilloso. La verdad es que esta escuela no ha sido el producto de mi esfuerzo simplemente, sino del esfuerzo de tanta gente. Es el esfuerzo de los barranquilleros mismos, de docentes, estudiantes, de la gente de la Alcaldía, de donantes, de ingenieros, de arquitectos.

¿Cómo ves el colegio?

Es realmente maravilloso. Yo he estado presente, vigilando el proceso, participando de él, revisando los planos, viéndolo en dibujos, pero no es lo mismo estar aquí y tocar los muros, y sentir la brisa fresca que corre por estos corredores. Es realmente un lugar muy agradable. Dan ganas de quedarse.

Me dicen que tú cambiaste algunas cosas...

Sí, claro, imagínate.

¿Como cuáles, por ejemplo?

Bueno, la ventilación. Estuve pendiente de que le colocaran ventiladores en cada salón. Nuestro arquitecto, que es un genio, se

inventó este sistema de respiradores para que circule el aire muy bien en todo el colegio. Esa fue una de las tantas cosas que hice.

Lo que estamos viendo esta semana en Barranquilla es el sueño de Shakira de hace muchos años, cuando muy chiquita venía a alfabetizar aquí al corregimiento de La Playa. ¿Por qué no cuentas la historia de Pies Descalzos, que además le dio vida a tu Fundación y a una de tus canciones más maravillosas?

En realidad, la idea de Pies Descalzos surgió desde que yo era muy niña. Tenía yo como ocho años cuando mi papá tuvo un revés económico bastante grande. Entonces, tuvo que vender los dos carros que en aquella época tenía. Vendió el aire acondicionado y el televisor. Fue un cambio radical de 360 grados en mi vida y de mi familia. Quedé tan impactada por el cambio en mi casa, pues hasta los muebles tuvieron que venderse. Fue un cambio tan devastador para mí que me tuvieron que llevar al Parque Surí Salcedo a ver muchos niños gamines que había en esa época. Me impactó mucho ver esos niños huérfanos, desprotegidos, con los pies descalzos y su ropa rasgada, chupando pegamento. En ese mismo momento creo que me hice una promesa a mí misma de algún día hacer algo por ellos o por cualquier niño menos privilegiado que yo. Mis padres me llevaron allá con ese propósito, de mostrarme que había otra realidad distinta a la mía, mucho peor. Eso me sensibilizó. Cuando salió mi tercer álbum, 'Pies Descalzos', que en realidad fue mi primer álbum reconocido internacionalmente, entonces decidí crear la Fundación, y más adelante vincularme a la educación como el foco principal del trabajo que hacemos en la Fundación.

¿Qué les dices a otras figuras o empresarios que tienen muy buenos dividendos y que a final de año reparten unas utilidades millonarias? ¿Qué les dices a ellos para que inviertan un poquito en educación, que es la base de todo?

Sí, definitivamente es la clave para romper el círculo de la po-

breza en la que mucha gente está atrapada, porque si no educamos a estos niños, no tendrán ninguna otra posibilidad en la vida más que unirse a un grupo violento o ser desempleados, sin rumbo. La educación es la forma de generar realmente una economía productiva, una sociedad con miembros productivos, capacitados. Los estudios demuestran que cada año que se invierte en la educación de un niño en la etapa primaria, generará dividendos de un 20% más en su salario en su etapa adulta. Imagínate, el tipo de país que podemos construir si invertimos en educación. Ese, seguramente, es el camino más efectivo hacia una paz duradera, hacia la equidad social. Sería un mundo más justo. La clave está en generar espacios sanos donde los niños puedan crecer y ser niños y jugar y aprender y alimentarse también. Una de las banderas de nuestra Fundación es alimentar a los niños, darles nutrición.

Te voy a dar el nombre de un programa de televisión para que me digas qué te trae a la mente: 'Vivan los niños'...

¡Ahhh!, ilusión. Una época de soñar mucho, de cosas bellas.

Para la gente que no conoce a lo que me refiero, quiero ampliarles: Palman Televisión era una programadora que había en el Canal Regional Telecaribe. Ahí producíamos unos programas en esa época, y Shakira era una niña de cinco o seis años, la líder de todos esos niños que hacía televisión por primera vez...

Lo recuerdo perfectamente. Fue mi primera experiencia en televisión, mi primera experiencia ante una cámara. Lo recuerdo con mucho cariño.

¿Fue eso lo que te dio las bases para ser tan fuerte, tan sólida en todas tus presentaciones, para quitarle ese miedo al puntito rojo que está prendido, y que le dice a uno, 'ya estás al aire'?

Sí, seguramente. Me dio la oportunidad de saborearlo y de entenderlo mejor, y saber si era lo que quería hacer para toda la vida.

¿Qué significó Radio Tiempo en tu vida profesional?

La oportunidad de escuchar por primera vez mi música en la radio, que es el sueño más grande que tiene un artista, un compositor. Yo recuerdo vívidamente el primer momento que escuché mi voz en la radio, la primera vez. Es una emoción indescriptible. Y Radio Tiempo me dio esa oportunidad.

¿Shakira quería ser locutora también?

Yo quería ser todo (risas).

Shakira tiene la virtud de pocos artistas, de ser autora de sus propias canciones. ¿Cómo vienen las canciones a tu mente?

¡Uyyy! Antes, muchas venían en la ducha o en los aviones. A veces me pregunto cómo es eso. Creo que es un fenómeno muy peculiar de los compositores, pues he hablado con otras personas que componen canciones, y coinciden con la ducha y los aviones.

¿Y cómo fluye eso? ¿En qué momento piensas que elaboraste tu mejor canción? Cuando vino, ¿qué sentiste? ¿qué viste?

Sucede de tantas formas distintas. Sucede a veces primero la música, o la letra, o a veces ambas vienen juntas, lo cual es una especie de huracán, de cascada de emociones. Te sientes realmente bendecido, como una especie de instrumento del universo. El universo conspira y te utiliza para que nazca una melodía, una canción o una idea se desarrolle. Es mágico lo de la inspiración. No entiendo muy bien el fenómeno.

¿Pensaste que ibas a llegar tan lejos, a ser una artista tan importante, a ser la mejor embajadora que tiene Colombia?

Gracias por el cumplido. Yo siempre tuve un sueño, no puedo llamarlo certeza, pero sí un sueño de viajar por el mundo, de cantarles a millones de personas. Esa imagen la visualicé desde niña,

desde que recuerdo que existo. Mi padre descubrió mi voz, pues fue él quien le dijo a mi madre: “Mira, mira qué potencia de voz tiene la niña”. Recuerdo el momento en que lo dijo: íbamos en el carro a la playa, un domingo. Mi mamá fue la primera que sugirió que empezara a concursar en eventos de canto. Si no hubiera sido por ellos quizás jamás ni me hubiera visto en una imagen en el escenario.

Hace muchos años, tu papá estuvo en Emisora Atlántico conversando sobre tu vida. Y yo le dije: está en deuda de llevar a Shakira al Medio Oriente, porque yo sé de tu cariño por esa tierra. Supimos que te llevó al Líbano y lo conociste. Y creo que has regresado muchas veces más. Esas raíces, ¿cómo las sientes?

He realizado conciertos en Egipto y hace poco en Abu Dhabi. Conozco el Líbano y tuve la fortuna de llevar a toda mi familia, incluidos mis primos, mis tíos, mis padrinos. Fue muy lindo y muy emotivo porque es una parte mía también, indudable, innegable y ancestral. Todavía no he cantado en el Líbano. Siempre se ha planeado un concierto, pero nunca se dio porque coincidió con un conflicto en el Medio Oriente. Una vez nos quedamos con las maletas empacadas. No pierdo las esperanzas de cantar en la tierra de mis abuelos.

Ya para terminar, porque sé que has tenido un día agotador, ¿cómo ves a Barranquilla?

La veo con la esperanza de seguir teniendo más proyectos como este del megacolegio Pies Descalzos, que la gente se vincule a este tipo de obras, que donen parte de sus recursos para hacer de esta ciudad un mejor lugar porque esta ciudad se lo merece. Su gente tiene un espíritu alegre, trabajador, optimista. En esta ciudad, en cada niña me veo reflejada, a esa edad, con los mismos sueños, con las mismas ganas de triunfar, con la misma diversidad. Y me doy cuenta de que todos los niños de la Costa tienen un potencial, algo

especial: la alegría que parece que no se consume, pero ¿hasta cuándo puede durar esa alegría? Esa alegría hay que conservarla, hay que hacerla permanecer. Y la única manera es ofreciéndoles oportunidades a estos niños para que Barranquilla pueda brillar.

Esta semana en Colombia hemos tenido una serie de liberaciones de secuestrados, ¿cómo ves esto?

Con mucho optimismo, con mucha confianza de que se sigan liberando más secuestrados, que podamos tener un país libre, un país unido. Lo deseo de todo corazón.

Un saludo a tus amigos de Radio Tiempo

Un beso muy grande a mis amigos de Radio Tiempo. Los recuerdo siempre y los quiero muchísimo, y les agradezco de corazón y de por vida tantas oportunidades y tantos momentos vividos.

‘La Toty’ Vergara: “Lo que más extraño de Barranquilla es el chicharrón con pelo”

Los Ángeles, noviembre de 2008

Sofía Vergara se mueve como pez en el agua en Los Ángeles, ciudad considerada la meca del cine y el espectáculo. La despampanante actriz y modelo barranquillera se ha codeado con lo más granado del Séptimo Arte, y sigue escalando en proyectos con productoras y personajes que son verdaderos símbolos del universo del espectáculo.

‘La Toty’ sigue siendo, a pesar de su éxito, una barranquillera descomplicada que vive cada instante de manera intensa junto a su hijo Manolo, al que califica como el invaluable tesoro con el que la premió Dios.

En este reportaje concedido en Los Ángeles, ‘La Toty’ se destaca y habla de todo: de sus romances con Tom Cruise, Luis Miguel y un empresario de Arabia Saudita, con quien lleva varios años de noviazgo, pero aún las campanas de boda siguen sin sonar.

¿Qué está haciendo hoy Sofía Vergara?

Estoy tratando de producir, de seguir actuando. Estoy terminando de criar a Manolo y salir de él porque está grandísimo. Me acabo de mudar otra vez a Los Ángeles y estoy retomando *casting* y actuación. Además, acabo de terminar mi segunda película con Charles Perry, que es un director y comediante afroamericano. La

película la veremos a fin de año. Ahora también estamos manejando el rodaje de la película sobre Manuela Sáenz, que es un personaje que me cautiva y me llama mucho la atención.

Tú comenzaste a estudiar odontología, interrumpes la carrera por el modelaje, ¿hoy te verías con una bata blanca atendiendo pacientes?

Sí, me veo con una bata blanca, y es más, con muchos clientes en mi consultorio.

¿Qué significó en tu vida el comercial de Pepsi?

Eso me jodió todo (carcajadas) porque tuve que interrumpir mi carrera de odontología, después me quedé quieta, me casé, tuve a Manolo y luego me fui para Bogotá a seguir haciendo cosas relacionadas con el modelaje.

¿Qué significó en tu vida Univisión, y de manera especial los programas 'Fuera de Serie' y '¿A que no te atreves?'

'Fuera de Serie' fue... fuera de serie. Con ese programa me hice famosa en los Estados Unidos, y la gente me comenzó a identificar, y luego yo pude conocer el mundo y hablar con la gente y llenarme de grandes experiencias. Univisión es mi casa.

¿Cómo pudiste organizar tu vida teniendo un niño siendo tú muy joven?

La verdad es que no fue fácil. Tengo que darle gracias a mucha gente que me ayudó en esa parte de mi vida, principalmente a mi mamá. La verdad es que todo esto involucró un gran sacrificio que valió la pena.

¿Qué ha significado Manolo en tu vida?

Por Manolo he hecho lo bueno y lo malo en esta vida. Todo

lo he hecho por él. El haber sido mamá muy joven me alejó de las rumbas, del alcohol y de las drogas. Para mí lo más importante es la condición de madre. Yo hubiera podido hacer de todo, y tuve las oportunidades para hacerlo, pero me quedé corta por Manolo.

Una pregunta que no puedo dejar de hacerte: ¿cómo haces para mantenerte tan linda?

Yo me cuido como todas las mujeres. No he sido nunca de dietas ni de gimnasio porque he sido de constitución delgada. Heredé de mamá la buena figura. A mis 36 años todavía aguanto lo que sea.

Pero dame un secreto para mantener tu belleza...

La rumba acaba. Todo es moderación. Lo de los gimnasios hay que tomarlo con calma, lo mismo que las dietas porque después uno se adelgaza demasiado y vienen los problemas. Yo como de todo, menos carnes rojas, y de pronto ahí puede estar el secreto de la eterna juventud. Llevo catorce años sin comer carnes rojas.

¿Vegetariana?

No, nunca lo he intentado, pero si llego a Barranquilla y venden butifarra o morcilla no tengo problema para consumirlas.

Cambiamos de tema, después de tantos años de noviazgo, ¿por qué no has tomado la decisión de casarte?

No le tengo miedo al matrimonio. Creo que no he estado lista. Al principio me afanaba el hecho de meterle a alguien en la casa a Manolo. Y recuerda que con un hijo auestas las cosas son otro cantar. Yo he tenido unos novios que han sido unos príncipes, pero en esos momentos nunca me sentí lista para dar el gran paso. De pronto ahora más viejita lo puedo hacer. Ahora Manolo se va bien con mis novios, tanto así que con él viajamos juntos por el mundo y no le ve problema a ese asunto.

¿Cómo hubiera sido tu vida si te hubieses casado con Tom Cruise?

¡Ay, mierda! No sé. El matrimonio es algo serio que tiene uno que pensarlo mucho.

¿Luis Miguel es un buen esposo, es un buen papá?

Buen esposo no sé porque no me casé con él. No se ha casado con nadie, pero es un muy buen papá. Nos conocemos hace 16 ó 17 años, y es uno de mis grandes amigos. Mantenemos una bonita relación.

¿Y qué hay hoy en el corazón de Sofía Vergara?

Yo estoy bien, a mí no me faltan los pretendientes. Ahora sostengo relaciones con un empresario de Arabia Saudita, pero tenemos el problema de la distancia. ¡Vive muy lejos!

¿La cultura de tu novio no afecta tu forma de ser?

No, al contrario. Si estuviera con un americano de pronto podría darse un choque, pero tú sabes que en Barranquilla alternamos con los árabes en todos los aspectos.

¿Te ves con una burka en las calles de Riad, en Arabia Saudita?

Te cuento que me puse una, y me veo muy bien. Pero a Arabia Saudita no puedo ir porque no dejan ingresar a mujeres solteras.

¿Lo que me quieres decir es que las cosas con tu novio no están muy bien por la distancia?

Lo que pasa es que amor de lejos felices los cuatro (risas). No, mentira, dicen que amor de lejos es amor de pendejos. Ha sido una relación muy bonita porque somos independientes el uno del otro. Por ahora no hay matrimonio... eso te lo confirmo.

¿Qué hace Sofía Vergara cuando va a Barranquilla?

Me gusta comer de todo, hasta chicharrón con pelo en ‘La Tien-decita’, mote de queso. Además, ahora en Barranquilla hay buenísimos restaurantes. La última vez estuve en Mix. Me encantó porque había mucha variedad. Fui tres veces al mismo restaurante.

¿Y del Carnaval qué...?

Hace rato que no voy. La última vez que estuve allí fue con Univisión, con Fiori, haciendo ‘Fuera de Serie’. Quiero regresar de pronto el próximo año, pero las cosas no son fáciles porque hay muchos compromisos adquiridos y se debe cumplir.

¿Cómo ves el cine colombiano?

Lo veo muy bien, acabo de ver en el Festival de Cine Latino la película ‘La Milagrosa’, y me pareció extraordinaria, con muy buenos efectos al mejor estilo de Hollywood. Yo quiero, más adelante, hacer cine con historias de Colombia, como te comenté lo de Manuelita Sáenz. Estoy abierta a todo.

Así termina este diálogo con Sofía Vergara, una mujer como pocas que no oculta su edad, los nombres de sus novios y está abierta a cualquier cosa, menos, por ahora, al matrimonio.

En España, ¿la prensa escrita se reinventa o desaparece?

Madrid, julio de 2010

La crisis española no permite ver con claridad si los problemas de la prensa obedecen al avance de los medios digitales o a los problemas propios de la economía, con indicadores terribles, como el del desempleo que la sitúa con el 20%, uno de los más altos de Europa.

Un estudio realizado durante los años 2007 y 2009 asegura que la pauta publicitaria cayó en un 21%, mientras que en el Reino Unido lo hizo en un 20%, Grecia, 18%, Italia, 17% y Canadá con el 16%.

No solo la llegada de los medios de información digital ha mermado la inversión en medios tradicionales, sino que la crisis económica actual encuentra un especial interés y encanto entre los españoles llegando a desencadenar huelgas y despidos en medios impresos.

Desde el punto de vista de la edad, cada día es menor el número de jóvenes que toman el papel en sus manos y se informan de lo que pasa en el mundo. Los mayores consumidores de noticias en papel siguen siendo las personas en edades comprendidas entre los 45 y los 54 años, por lo que las empresas noticiosas adelantan programas para reclutar lectores jóvenes que siguen informándose en medios digitales, y la tendencia es que lo sigan haciendo.

Esta semana tuvimos la oportunidad de compartir experiencias con periodistas de *La Razón*, uno de los cinco medios impresos más importantes de España. Para ellos, lo relevante en torno a la perma-

nencia de la prensa escrita se decidirá en la actitud de reinventarse, o sea, buscar nuevas estrategias que marquen una diferencia con respecto a medios con mayor inmediatez como la radio, la televisión y el mismo Internet.

Carmen Macías, una periodista que por su juventud podría estar pensando en las pocas posibilidades de los periódicos frente a Internet, recuerda lo ocurrido hace ya mucho tiempo cuando algo parecido ocurrió en la historia de las comunicaciones. Recuerda que “hace muchos años una polémica similar sostuvieron nuestros padres y abuelos cuando apareció el cine. Allí dijeron que el teatro se acabaría. Pues bien, pasó el cine, vino la televisión y el teatro sigue tan campante. Por eso pienso que este ejemplo nos permite pensar que las cosas van a seguir y la prensa seguirá cumpliendo su cometido”, sostiene con optimismo.

Liliana Aguirre nos atiende en su cómodo escritorio en la enorme redacción de *La Razón*, y sus argumentos son similares. “En esta época de transición la prensa debe cambiar su concepto y dejar de pelear por la inmediatez pues en ese escenario no tiene nada que ganar frente a otros medios. Tampoco podemos estar pendientes de sacar hoy las noticias que machacaron ayer la radio y la televisión. Si queremos seguir debemos concentrarnos en ofrecer análisis e información profunda y reflexiva. Información que ponga a la gente a pensar, y en ellos recae la responsabilidad de nosotros los periodistas que trabajamos en el medio impreso.”

Patricia Muñoz maneja la sección de salud en el periódico y es muy optimista con relación al desarrollo de la prensa escrita. “Nuestro medio no se acaba, pero debemos hacer un gran esfuerzo por ser diferentes, cambiar esquemas y salir del papelón que algunos estamos haciendo hoy. No podemos competir 24 horas después con el mismo producto por el que la gente debe pagar ofreciendo los mismos desarrollos y trabajos periodísticos que otros entregan gratis y con más rapidez.”

Uno de los más veteranos del periódico es Alberto Rubio, encargado de las páginas internacionales, y un profesional reconocido en España por su experiencia y trabajo profundo en la presentación de sus comentarios sobre los hechos del mundo. “Nuestro medio no debe acabarse, pero podría ocurrir si nosotros los encargados de moldear el producto no tenemos la capacidad para reinventarlo, hacerlo diferente y atractivo para el público. Tengamos en cuenta que vivimos una gran crisis económica y la gente piensa en los gastos, de tal manera que si la radio y la televisión siguen ofreciendo sus servicios de manera gratuita y la prensa no ofrece otros agregados nos espera un futuro muy oscuro. Tenemos que ofrecer algo que no estén dando los demás. Ese debe ser nuestro cambio a partir de ahora, pues luego será demasiado tarde.”

En la redacción de *La Razón* hay algunos colegas que son pesimistas, y piensan que la prensa tiene los días contados. Al menos así lo piensa Fernando Cancio: “Es un debate que se viene dando desde hace algún tiempo, y si miras las estructuras financieras de los periódicos te darás cuenta que son muy pocos los que han logrado salir de la crisis. En España, por ejemplo, solo *El País* tiene importantes utilidades y refleja crecimiento. Del resto, el panorama es desolador. Y si cruzamos el océano, vemos que muchos periódicos tradicionales ya cerraron y otros están a punto de hacerlo. El periódico más importante de Europa, *Le Monde*, pasa por un momento durísimo y podría definir su cierre en cualquier momento, con un hecho lamentable en el sentido de que su plantilla de empleados llegó al mínimo”.

En la redacción del periódico *La Razón* encontramos a la periodista con el apellido más hermoso. Se dedica a temas internacionales y, al igual que Cancio, es poco optimista frente al futuro de la prensa. Esther Sanz Siete-Iglesias piensa que el futuro no es favorable. “Pienso que las cosas van a ser difíciles y llegará el momento de claudicar en virtud de los desarrollos tecnológicos que tienen otros

medios de comunicación.”

Otra experimentada comunicadora española es Cecilia García, quien lleva muchos años trabajando en prensa escrita y hoy por hoy reconoce las limitaciones del medio. “Quiero pensar de todo corazón que la prensa seguirá adelante, pero tenemos el reto de que debemos cambiar, pues de lo contrario las cosas van a ponerse difíciles. Creo que la palabra clave es reinventarnos, hacer cosas que los otros medios no hagan, que no ofrezcan. Debemos apoyarnos en expertos de reconocida trayectoria para comentar los temas del día y no ser someros y simplistas en nuestro trabajo, y allí está el papel del periodista. Pienso que depende de nosotros. De los periodistas. Que la prensa siga adelante, y además, ya hemos pasado por momentos difíciles porque dijeron lo mismo cuando apareció la televisión y aquí estamos. La Internet no nos puede derrotar.”

Rocío Colomer ve las cosas con un poco más de tranquilidad y piensa que la prensa escrita perdurará por encima del nacimiento de otros medios de comunicación. “Cada medio ofrece sus condiciones y sus atractivos. El más simpático de todos es la televisión, que viene acompañada de audio y video, pero la prensa guarda una gran tradición que le permitirá sobrevivir. Sin embargo, debemos hacer esfuerzos para ser diferentes en cuanto a contenidos.”

Nuestro último entrevistado es Domingo García. Su óptica de las cosas es muy sincera y piensa que se debe cambiar para sobrevivir. “Si la prensa sigue en el camino que va, desaparece. Así de sencillo. Pero si cambia y ofrece nuevos formatos y contenidos tiene alguna posibilidad de quedarse. Es dramático lo que pasa en Estados Unidos e incluso en Europa donde la nueva generación no conoce el papel. Solo lee las noticias a través de Internet. Si no trabajamos para ese público podemos desaparecer.”

Ahí están los planteamientos de al menos diez periodistas de uno de los medios impresos más reconocidos de España. Experimentados, jóvenes e incluso algunos que apenas están comenzando

en el oficio opinaron sobre esta polémica que sigue abierta. Lo que está claro es que deben darse cambios, pues de lo contrario el futuro podría ser oscuro y deprimente. Hay que darle al lector algo diferente, que lo atraiga, que lo seduzca al momento de tomar la decisión de invertir un dinero todos los meses para tener el periódico en papel los 365 días del año en casa.

Al hablar aquí en Madrid con el reconocido gerente de un medio impreso sobre el tema me dejó una sensación de alivio frente al asunto de la permanencia de la prensa escrita frente a las nuevas modalidades tecnológicas. Periódicos como *El Mundo*, *ABC*, *La Razón* y *Vanguardia* apenas reciben el 3% de sus ingresos de su edición digital. Los empresarios de la publicidad no están muy seguros de la efectividad de este medio y por ello le siguen apostando al papel, al menos por ahora. Hay crisis en la prensa, pero la prensa digital tampoco ha traído recursos suficientes para superar el mal momento del medio en general.

¿Es real el milagro económico peruano?

Lima, mayo de 2010

Son las seis de la tarde de un miércoles cualquiera en Lima, histórica ciudad ubicada en la costa central del Perú, a orillas del océano Pacífico.

Los conductores luchan en medio del tráfico de esta selva de cemento en que se ha convertido la capital peruana, constituida en el área urbana más extensa del país, para salir de los trancones y llegar más temprano a casa.

Los centros comerciales están repletos de gente que llega con afán, tratando de conseguir ropa, electrodomésticos, cosméticos o alimentos. En su mayoría, las tiendas son de inversionistas y cadenas chilenas. Falabella y Ripley son las más conocidas y las de mayores ventas al detal.

Los cafés y restaurantes en el barrio Miraflores, uno de los más exclusivos de Lima, no tienen capacidad para atender la demanda de clientes que caen como langostas a esa hora, cuando termina la jornada laboral. Las cadenas americanas como McDonald's, Burger King, Kentucky Fried Chicken, Pizza Hut tienen superficies que pasan de los 2.500 metros cuadrados para atender a sus clientes.

Extendida sobre los valles de tres ríos –el Chillón, el Rímac y el Lurín–, Lima sobresale en el continente por su riqueza histórica. Fue fundada el 18 de enero de 1535 como la 'Ciudad de los Reyes' y fue designada capital del Virreinato del Perú durante el régimen español. En la época de la Independencia se erigió en la capital de la República.

Algo en lo que uno se debe detener al momento de hablar de Lima es en el inusitado crecimiento de los casinos. Al mejor estilo de Las Vegas (Nevada) con una iluminación descomunal ofrecen cualquier cosa por atraer a las personas. En las afueras de nuestro hotel ofrecían el taxi gratis, llamando a un número telefónico. Y como adornando la ya desbordada decoración, modernos y lujosos automóviles se exhiben como premios de sorteos semanales para atraer incautos.

En medio de todo este movimiento uno camina y disfruta de la agradable temperatura que ofrece Lima, y se pregunta, ¿será verdad lo del milagro económico o es una burbuja de la que solo unos pocos tienen capacidad para disfrutar?

En la literatura económica no existe una definición clara de 'milagro económico', así que resulta complicado decir si el Perú es o está en camino a serlo, más aún cuando las rutas seguidas por los países-milagro fueron distintas.

Un reciente informe del Banco Central de Reserva (Banco de la República) empieza por elaborar una definición propia de país-milagro económico basándose en la experiencia de otras naciones. Para ello, el informe identifica a los países que más crecieron entre 1961 y 2002 en horizontes de 10, 15 y 20 años. Entre ellos se cuentan Botswana, Brasil, Chile, China, Irlanda, España, Malasia y Tailandia, entre otros. Con estos datos sabemos que una tasa de crecimiento de alrededor de 7% sostenida durante una década es una buena manera de definir un milagro económico, pues permite a un país ofrecer a sus habitantes el doble de recursos de los que podría dar 10 años atrás.

Según un estudio llevado a cabo por reconocidos economistas del Perú, las probabilidades de que el país se constituya en un milagro en los próximos 10 años es del 93%, en 15 años de un 55% y en 20 años de un 25%. La menor probabilidad en horizontes más lejanos refleja en parte la mayor incertidumbre de realizar proyecciones a largo plazo.

Pero dejando atrás los estudios de los analistas económicos y hablando con la gente en las calles de Lima, no quedan dudas. Hay cosas que han cambiado. Por ejemplo, el acceso de los ciudadanos al crédito. En las cajas del Almacén Ripley advierto que todos pagan con tarjetas. De diez compradores, solo uno sacó los soles de su bolsillo y pagó de contado un pantalón de marca extranjera.

Eso me motivó a hablar con la gente sobre este asunto que puede ser bueno en la medida en que las personas sean responsables en el manejo de los recursos.

Doña Josefina Bustamante acaba de pagar con una tarjeta de crédito en la caja de Falabella, y procedo a interrogarla sobre la situación económica del Perú.

“Ahora gano más que antes, pero las cosas están más caras. Sin embargo, con la tarjeta de crédito que tengo hace dos años puedo diferir los pagos y organizar mis recursos”, explica.

Juan de la Pava es vendedor de automóviles marca Nissan y gana algo más de 700 dólares al mes. “Ahora en Perú todo el mundo tiene acceso al crédito. Cualquiera persona que justifique unos ingresos puede tener una tarjeta con un cupo determinado. De hecho, las cosas han mejorado pero aún falta mucho por hacer en virtud de que todavía hay mucha, pero mucha pobreza.”

Asuntos concretos

El ciudadano que está integrado a la economía ve con buenos ojos la actual situación del Perú. Observa que hay más centros comerciales, ya tiene una tarjeta de crédito, puede acceder a crédito de vivienda. En general, tiene más razones para ser optimista. Pero esa realidad viene de comparar –de forma consciente o inconsciente– el momento actual con la época de los 80, cuando el Perú tocó fondo.

Y es que tras las políticas de los años 70 y 80, que destruyeron las finanzas públicas y aislaron al país del resto del mundo, la

economía peruana empieza a tomar color. Según datos del Banco Central de Reserva, solo en 2005, cuando el PIB *per cápita* alcanzó los 2.020 dólares se pudo superar el de 1987 que fue un poco menor.

De todos modos no se puede negar que la economía marcha bien. Los indicadores económicos no mienten. No obstante, una mirada a las series históricas puede ‘aguar un poco la fiesta’. Si bien en los últimos cinco años la economía peruana creció a una envidiable tasa promedio anual del 6,47%, en los últimos 25 años lo hizo a una tasa del 2,46% y, empezando unas décadas más atrás, desde 1960, el Perú creció a una tasa promedio del 2,79% y su PIB *per cápita* 0,92%.

Así las cosas, algunos analistas consideran que bajo las condiciones actuales, el Perú va a crecer hasta el 2015 o el 2017, pero que de ahí en adelante se podría repetir lo ocurrido en ciclos anteriores, y el país podría perder esta nueva oportunidad.

Uno de los problemas estructurales de la economía peruana, la desigualdad en la distribución del ingreso, que derivó en el gobierno de tránsito económico de Juan Velasco, sigue vigente. Para otros expertos, con tanto crecimiento económico otro milagro es que la gente siga apostando por la democracia a pesar de que no se logre reducir la desigualdad.

Lo cierto es que en Perú se advierte un renacer de la economía con la llegada de inversionistas de diferentes regiones del mundo. Sin embargo, el problema estructural que se manifiesta en gran parte de América Latina sigue vigente y guarda relación con la concentración de la riqueza en muy pocas manos y el ejército de desempleados que sigue esperando milagros en los cordones de tugurios en las grandes ciudades. Ese es el reto que tiene por delante Alan García, el actual Presidente, y la mayoría de los mandatarios de nuestro continente.

El vino en Chile: industria en alza

Santiago de Chile, febrero de 2008

El vino chileno sigue haciendo historia. Son impresionantes las estadísticas arrojadas en torno a una industria que no ha dejado de crecer desde la década de los 80. Eso indican las cifras que obtuvimos en nuestro reciente viaje a Santiago.

En los años 80, Chile exportaba 15 millones de dólares anuales, pero de pronto las cosas cambiaron hasta llegar el año pasado a envíos a Estados Unidos, Inglaterra y Alemania por 600 millones de dólares. Este incremento de las exportaciones va muy ligado, también, al número de hectáreas sembradas en Chile, que pasó de 54 mil en 1994 a 106 mil en el 2002.

No es exagerado decir que vimos parronales en la parte alta de los cerros. Es verdad, en el Valle del Aconcagua, frente a la Viña Errázuriz, se pueden apreciar las plantaciones, escalando cerros como nunca antes se había visto.

El *boom* de los viñedos sigue en alza, aunque algunos analistas del tema chileno estiman que la producción está llegando al techo.

Líderes en costo-calidad

Cuando uno dialoga con los directivos de viñas chilenas, estos sostienen que no pretenden posicionarse como los mejores del mundo ni mucho menos. Desean estar en la pelea con países de gran tradición como Francia, España, Italia, y ahora los californianos y los australianos. Pero con una ventaja marcada por el costo del producto.

Fernando Sagredo, *export manager* de la Viña Concha y Toro, afirma que el vino chileno hace batalla en el mercado con el costo frente a vinos europeos y australianos. De hecho, Chile logró posicionarse muy bien en el mercado de los vinos entre US\$6 y US\$10, pero la competencia ha sido tan fuerte que después del salto de botellas exportadas no se han podido colocar más productos en el exterior.

Y ahí entra a jugar un tema escabroso para los chilenos: el asunto de la exportación de vinos a granel. Al país le interesa que su botella se vea en el mercado mundial, lo que además representa no solo más divisas, sino mayor generación de empleo. El vino a granel toma auge sacrificando el verdadero sentir del negocio.

Para los agricultores, el problema radica en el desproporcionado crecimiento de las plantaciones de uva, que se duplicaron –como vimos anteriormente–. Esto provocó que el precio de la uva bajara, y los agricultores se dedicaran a producir vino barato, de baja calidad, siendo que esa no es la idea de los grandes productores, pues se pretende vender un buen vino, con un precio razonable en el mercado mundial.

Los pesos pesados en Chile

El *ranking* lo mantiene la Viña Concha y Toro, que hoy por hoy vale 491,8 millones de dólares bajo el control de la familia Guilisasti. En ese orden viene la Viña San Pedro, que estima su patrimonio en 231,8 millones de dólares; luego Santa Rita, con 226,3 millones de dólares; y en el cuarto lugar, otra viña de gran trayectoria, también bajo control de la familia Guilisasti, Santa Emiliana que tiene activos por 88,8 millones de dólares.

Otras viñas importantes son Santa Carolina, Tarapacá Ex Zabala y Undurraga. En Chile operan 120 viñas, pero alrededor del 40% lo manejan las cuatro primeras viñas que mencionamos arriba.

Según lo comprobamos durante nuestro recorrido por las viñas chilenas, también se está dando el caso de grandes empresarios europeos que producen su propio vino en tierras chilenas con ex-

celentes resultados de calidad y luego adelantan su propia comercialización en sus competidos mercados. Es el caso de la Viña Von Sichenthal, ubicada en la población de Panquehue, en la V región, a solo 100 kilómetros de Santiago. Hace no más de ocho años el viñedo comenzó a producir y ya están exportando a Suiza, tierra del propietario, con excelentes resultados. Este vino no se conoce en el mercado chileno, pero genera empleo y aumenta las divisas que ingresan al país.

El vino en todo caso es noticia. Su consumo en el mundo está en alza porque la gente quiere conocer más detalles sobre toda una escuela rodeada de finas costumbres y muy buena mesa. Ahora, los vinos juegan un papel fundamental en el aspecto culinario. Saber combinar un buen vino al momento de sentarse a degustar un buen plato es asunto serio.

Según nos comenta Ricardo Bruna, director del Centro de Degustación de la Viña Concha y Toro en Santiago, el asunto es atreverse. Y agrega, “la gente no se contenta con saber que las carnes se acompañan con vino tinto, y los pescados y mariscos con vino blanco. Ahora buscan un buen Cabernet Sauvignon para carnes con salsas fuertes y un delicioso y suave blanco Chardonnay con los pescados. Pero van más allá, y pueden degustar un pescado con salsa fuerte con vino tinto suave. El asunto es probar, y ver cómo se degusta al paladar, la cosa es probando”.

De hecho, la gente está tomando vino por encima de otros licores fuertes, muchos por asuntos de salud. Según algunos científicos, el vino en cantidades moderadas actúa como un buen controlador del ritmo cardíaco, y más, puede ayudar a mantener bajos los niveles de colesterol.

Entonces ya lo sabe. Pruebe vinos que se consiguen a buen precio en el mercado colombiano, y lo más importante, estimule ese agradable placer de incluirlo en sus comidas, llevando esa relación maravillosa de plato-botella.

¡A su salud!

Seguridad puede mejorar si todos aportamos: Char

Barranquilla, junio de 2010

La criminalidad en el país está disparada. Las cifras no mienten. El año pasado fueron asesinadas en Colombia 15.817 personas, siendo Medellín y Cali las ciudades con los guarismos más elevados. En la capital antioqueña se registraron 1.700 homicidios y en Cali 1.615.

El alcalde Alejandro Char dijo el año pasado que la seguridad democrática no había llegado a Barranquilla, y esa sola mención hizo que el Gobierno Nacional movilizara cielo y tierra para apoyar a la ciudad con más hombres, equipos y presupuesto. Sin embargo, las cosas no han variado mucho, pues el año anterior tuvimos 493 personas asesinadas, y en lo que va de este año ya llevamos 234, incluidas las localidades que hacen parte del Área Metropolitana, donde Soledad aporta 55 muertos.

Las comparaciones son odiosas. Pero Colombia supera en número de muertos a Afganistán, un país en guerra declarada contra el terrorismo.

En el otro lado del mundo, el año pasado 2.118 civiles murieron en medio del conflicto, y a eso se debe agregar la pérdida de 182 soldados de los diferentes destacamentos que combaten al Talibán.

Son situaciones muy distintas. La sensación de inseguridad en Kabul es terrible. Durante nuestra permanencia allí sabíamos que salíamos de nuestro lugar de residencia, pero no teníamos la certeza de que íbamos a regresar.

Esta semana Barranquilla fue ubicada por la Corporación Andina de Fomento como la cuarta ciudad en nivel de confianza en América Latina, una posición que ni siquiera soñábamos hace una década teniendo en cuenta la estela de corrupción que dejaron las administraciones anteriores.

Un gran logro, sin duda, que se le abona al alcalde Char.

Pero ¿cómo verán los inversionistas, el problema de la seguridad en nuestra ciudad?

A continuación transcribimos el diálogo con la primera autoridad del Distrito:

Alcalde, usted acuñó una frase al comienzo de su mandato, señalando que a Barranquilla no había llegado la seguridad democrática. ¿Sigue pensando lo mismo?

Yo no me siento conforme con la seguridad de la ciudad porque queda mucho por hacer, pero también tengo que ser realista por el apoyo que nos ha brindado el Gobierno Nacional a raíz de nuestra crítica permanente. Siento que nos falta mucho. Hoy después de dos años y medio de gobierno estoy convencido de que la responsabilidad no es solo de la Policía. Todos debemos aportar: la Alcaldía, la ciudadanía denunciando, la Gobernación aportando más recursos. En este punto me detengo para señalar que la Gobernación ha anunciado unos aportes de la tasa de seguridad ciudadana, y no los ha concretado. En el entorno nacional estamos mucho mejor, pero eso no es excusa para reconocer que debemos mejorar.

Al momento de hacer esta entrevista van 234 muertos en Barranquilla y su Área Metropolitana. ¿Qué piensa señor Alcalde sobre el tema de seguridad?

Lo que le voy a decir parece mentira, pero Barranquilla está mejor que algunos municipios del Área Metropolitana. En Barranquilla tenemos hoy un homicidio más que el año pasado, o sea que hemos crecido 1% con estadísticas que son envidiadas por cualquier

ciudad del interior. El problema es Soledad. Las cifras son desastrosas y yo, como Alcalde Metropolitano, me preo-cupo por esa situación. Ahora, tras una promesa del presidente Uribe, vienen 400 hombres más que deben estar en la ciudad a finales de este mes, por lo que espero un mejor segundo semestre en materia de seguridad.

Cuando usted se levanta en la mañana y lee el periódico, escucha la radio y se entera de los asesinatos en Barranquilla y su Área Metropolitana, ¿usted qué siente? Por ejemplo, este fin de semana tuvimos 18 muertos. ¿Qué piensa?

Primero que todo yo tengo contacto permanente con la Policía. Todas las noches le hago ronda y me entero de lo que pasa, y lo mismo hago por la mañana. Estamos coordinados con la Policía, con Guillermo Polo, el Secretario de Gobierno, que nos informa sobre lo que está pasando a cada momento.

De acuerdo con su percepción, ¿qué puede estar pasando en Barranquilla?

Mire, el poderío del narcotráfico de los grandes carteles de antes se ha multiplicado. Son grupos que mueven pequeñas cantidades de droga. Nosotros protegemos a Barranquilla, pero se nos van para Soledad, Santa Marta, La Guajira, Cesar y donde se encuentre un puerto para sacar la droga. La criminalidad en Barranquilla obedece a eso: guerra entre estos grupos que se están disputando rutas y territorios. ‘Los Urabeños’, ‘Los Paisas’ y otras organizaciones se están matando. Le puedo asegurar que el 60% de los crímenes corresponden a enfrentamientos entre estas bandas.

¿Hay alguna política nacional para contrarrestar esta situación?

Le puedo dar una gran noticia: frente a Monómeros se va a construir una gran base de Guardacostas para proteger el río y la costa Caribe. El Ministerio de Defensa va a construir esa base con

radares, lanchas rápidas. Calculamos que la inversión puede pasar de 50 mil millones de pesos y se va a construir en 10 mil metros cuadrados. Ya le dimos los permisos de Planeación para que construyan esa base. En el 2011 esa obra estará terminada, y podremos atacar con mucha contundencia a esas organizaciones que hoy le hacen tanto daño a la seguridad de la región.

¿Piensa que la Policía cuenta con todos los elementos para hacer su trabajo, o por el contrario hay muchas falencias?

Falta mucho. Necesitamos rodear más a la Policía. Insisto en los recursos que deben llegar de la Gobernación y están aguantados a través de la tasa de seguridad. Le cuento: hay un plan diseñado con expertos y promovido por la Cámara de Comercio, donde se invertirán 160 mil millones de pesos sobre la base de qué necesitará la Policía de aquí a cinco años. Hoy, por ejemplo, en cuanto a motos, le hemos dado lo que necesitan, pero nos quedan otros rubros como vehículos, equipos, etc.

Algunos sociólogos sostienen que el problema de la seguridad no solo se puede remitir al campo policial. Hay un grave problema de desempleo y pobreza. ¿Eso puede ser el detonante?

Esa premisa es cierta. Nosotros, desde la Alcaldía, le estamos apostando a la inversión social con la construcción de hospitales, remodelación de escuelas, construcción de canchas y escenarios deportivos. Por eso podemos destacar hoy las cifras sobre desempleo, que nos ubican como la ciudad con menos índice a nivel nacional.

En algunas ciudades del mundo se ha masificado el deporte, la recreación, como una forma para evitar la proliferación de hechos violentos. ¿Se ha pensado en una política pública que ayude a disminuir la violencia?

Comparto plenamente eso. Si el Estado no le entrega los escenarios para el esparcimiento la gente se ocupa en actividades como

el consumo de alcohol, droga y otras que pueden ser muy dañinas para la comunidad, en especial para la juventud. En este momento estamos construyendo 100 canchas múltiples en Barranquilla. Tenemos más de mil equipos de fútbol patrocinados por nosotros. Hay que hacer más inversión en recreación, y a eso le estamos apuntando.

Alcalde, en ciudades importantes como Medellín se ha mejorado el aspecto social con la inversión en parques y lugares de sano esparcimiento. Sin embargo, el año pasado hubo 1.700 personas asesinadas. ¿Es un cáncer de las ciudades?

Colombia tiene problemas que no tiene ningún otro país del mundo. Narcotráfico, guerrilla, paramilitarismo, delincuencia común y un desempleo que es muy alto, salvaje, con relación a otras ciudades del continente. En Medellín se están haciendo obras importantes de desarrollo social, pero aún así las bandas criminales siguen imponiendo su derrotero de muertes, y eso hay que combatirlo con inversión, obras y bienestar social. El Gobierno Nacional debe dar más oportunidades en el campo. La gente se vino a las ciudades. Este es un tema que no me toca a mí. Pero ahí está el foco del problema. ¿Cuántas hectáreas de tierra están sin cultivar en Colombia por la gente que se vino a las ciudades? El asunto es muy complejo.

Esta semana dimos la magnífica noticia. La CAF ubicó a Barranquilla como la cuarta ciudad con mayor nivel de confianza en América Latina. Es una gran noticia, pero ¿cómo podemos convencer a los inversionistas que somos una ciudad segura?

A ese inversionista debemos darle todas las garantías que requiere, y con la Cámara de Comercio, Probarranquilla y otras entidades estamos trabajando de la mano para asegurar esas cosas relacionadas con la generación de empleo. Yo atiendo directamente a los inversionistas porque me nace convencerlos de que se queden aquí, y generen empleo aquí.

Hemos tocado lo más grave, que es la pérdida de vidas a través del crimen, pero hay hechos que pasan casi inadvertidos, como el atraco, el robo. ¿Qué hacer frente a eso?

A pesar de que estos delitos han venido bajando, se constituyen en una preocupación permanente para nosotros. Hemos hecho un esfuerzo muy grande porque estamos saliendo de la Ley 550, y les pido a los barranquilleros que denuncien. Muchas personas son víctimas de atracos, y no van a la Inspección de Policía. La denuncia es vital porque podemos reforzar los lugares donde se presentan los problemas.

Alcalde, al margen de la seguridad, saliéndome del tema, ¿usted está de acuerdo con el cierre de la carrera 46, a la altura de la calle 74, obra adelantada por Transmetro sin permiso de Planeación, ni del Concejo de Barranquilla? Mejor dicho, como ingeniero, ¿esa obra es conveniente?

Yo quiero ser sincero: el Transmetro fue planificado por una firma muy seria como es Bocarejo, en el año 2002. Hubo mucha polémica sobre el recorrido del Transmetro en el sentido de que debía pasar por la Vía 40, por la carrera 44, o por la 43. Yo entiendo la preocupación de la gente, lo comprendo y yo he recibido las quejas. Pero no puedo de la noche a la mañana cambiar el rumbo de lo que se ha planificado. Propongo un compás de espera. Veamos cómo funciona eso cuando arranque el Transmetro y tengamos fuera de circulación 1.200 buses. Después de eso hablamos y tomamos las medidas que se deban adoptar. En este momento no funcionan ni la carrera 50 ni otras vías que van a mejorar la movilidad. Repito: pido un compás de espera, veamos operando el Transmetro y luego decidimos qué hacer.

“Sociedad civilizada debe caminar hacia el desarme”: Eduardo Verano

Barranquilla, junio de 2010

Las relaciones entre el gobernador Eduardo Verano y el alcalde de Barranquilla, Alejandro Char son tal vez las mejores que hayan sostenido estos mandatarios en los últimos 20 años de la historia del departamento. Sin embargo, hay un asunto que los divide por su forma de pensar y visualizar la concepción del Estado: la seguridad.

Verano apoya el desarme, y Char no. Y ambos chocan a la hora de analizar la forma como se deben invertir los recursos de la tasa de seguridad ciudadana. Mientras el Alcalde propone direccionar la gran mayoría de los recursos a la Policía, Verano le da prioridad a otras alternativas como la construcción de parques y la promoción de programas de convivencia.

El Gobernador se muestra muy preocupado por los altos índices de criminalidad en Barranquilla, Soledad y Sabanalarga. Al tiempo que reconoce el fortalecimiento de las organizaciones dedicadas al microtráfico que, sin duda, están incidiendo de manera peligrosa en el comportamiento de nuestra juventud. Tanto así, que los delincuentes, según las estadísticas, cada día son más jóvenes. Desde los 16 años comienzan a delinquir.

La televisión que promueve teleseries con una gran connotación del narcotráfico está influyendo de manera peligrosa en el comportamiento de los muchachos.

Verano confirma que terminará de construir el Cantón Norte, una obra que la encontró en su etapa final, y reitera que le traerá grandes beneficios a la región porque Barranquilla será el centro de operaciones de las fuerzas militares para todo el Caribe colombiano.

La primera autoridad considera injustas las críticas que se le hacen a su administración cuando señalan que le ha dedicado mucho tiempo a la creación de la región Caribe y ha descuidado las obras de infraestructura en los municipios. Reitera que antes de terminar su gobierno dejará superado el problema del agua potable y habrá mejores vías de comunicación en las poblaciones más pobres y apartadas.

Este es el diálogo con Eduardo Verano de la Rosa:

¿Qué piensa sobre el tema de la seguridad en Barranquilla y el Atlántico?

El tema tiene dos aristas, una, recursos. Yo creo que el Departamento y el Distrito han aportado una serie de recursos para dotar a las fuerzas de seguridad de los elementos que se requieren para combatir a la delincuencia. Y la segunda arista es el sistema penal acusatorio. Este exige una justicia mucho más rápida porque los tiempos son muy cortos y por eso salen de la cárcel con mucha facilidad delincuentes de las tres bandas que están haciendo de las suyas en nuestra región. El otro día indagamos y establecimos que por vencimiento de términos habían salido 120 individuos por un truco que se inventan, dilatando la justicia y haciendo más largos los procesos.

¿El plan desarme mejoró la seguridad en el Atlántico?

Sin duda. Cuando se implementó tuvo una disminución importante en las estadísticas de los diferentes delitos. No solo en el Atlántico, sino también en Bogotá. En la capital bajaron los asesinatos, los atracos y otros delitos. Por eso somos de la idea que una

sociedad moderna, avanzada, debe caminar hacia el desarme. Esa es la base del proceso.

¿Se justificaron los gastos derivados del mes sin armas a través de la Secretaría del Interior?

Solo con la discusión del tema de la violencia y la criminalidad se justifican esos gastos que, entre otras cosas, fueron diminutos.

Muchas personas, entre ellas el Alcalde de Barranquilla, cuestionan la distribución de los recursos de la tasa de seguridad ciudadana...

Pienso que la destinación de los recursos se tienen que estar revisando de manera continua. Porque todo evoluciona. Hoy no estamos igual que hace dos, tres, cuatro o cinco años, y por eso debemos estar revisando esto permanentemente. Estamos pensando en invertir más en convivencia a través de la construcción de unos parques que ya fueron autorizados por la Asamblea Departamental. Queremos que se conviertan en centros de convivencia.

Se cuestiona que se entregan recursos a entidades que no ejercen ninguna función relacionada con la seguridad...

El Ejecutivo no hace la repartición de los recursos a su discreción, sino que obedece a una directriz que establece una ordenanza que se tiene que cumplir. Fija los parámetros de distribución y asigna recursos no solo a quienes tienen la labor de la protección física de la gente como es el caso de la Policía, sino otras entidades como la Fiscalía, la Defensoría del Pueblo y otras instituciones cuya función de una u otra manera guarda relación con la seguridad en el Departamento.

¿Se justifica que se otorguen contratos de aportes a entidades privadas para programas de convivencia?

Si su objetivo es exactamente el de convivencia yo creo que se

justifican siempre y cuando cumplan con los requerimientos legales. Quienes aspiren a esos recursos tienen que demostrar qué van a hacer y participar en un concurso de acuerdo con los lineamientos de la Ley 80, que exige que cualquier recurso que se le entregue a un privado debe ser previo concurso y previa definición clara de los objetivos de esa entidad.

¿Y usted vigila personalmente ese proceso?

Yo estoy pendiente, pero el señor Secretario del Interior, Alfredo Palencia, tiene discrecionalidad en el manejo de estos recursos.

¿Cuánto le costó al Departamento el Cantón Norte?

La inversión total va a ser de unos 12 mil millones de pesos desde el año 2006, y aún faltan dos mil millones de pesos. Yo creo que ya tenemos que terminarlo. Primero, porque no se puede volver un elefante blanco. Y segundo, el Cantón Norte se convierte en el centro de operaciones de todas las fuerzas armadas del país en la región norte. Eso hace que a Barranquilla se trasladen los comandos centrales de todas las fuerzas de carácter regional, y eso nos da más recursos y más personal asignado. Los avances científicos que tiene el Cantón Norte para seguridad territorial son muy modernos y como hemos encontrado hecha toda la inversión, yo estoy decidido a que tenemos que terminarlo.

¿Usted no cree, Gobernador, que los recursos del Cantón Norte debieron llegar del Gobierno Nacional, vía Ministerio de Defensa, para no sacrificar la tasa de seguridad ciudadana?

En su momento hubo una discusión al respecto, y mucha gente dijo que ese era el ejemplo de las transferencias al revés. O sea, la plata de los entes territoriales hacia el centro y eso iba en contra de un proceso de regionalización y mucho más de un proceso de descentralización. Yo llego a la Gobernación cuando allí se han

invertido 10 mil millones de pesos y faltan solo dos mil para terminarlo.

¿Qué piensa de las organizaciones delincuenciales que operan en el Atlántico?

Muy grave lo que ocurre en el Atlántico, donde se han fortalecido las Bacrim. Se han fortalecido tres organizaciones que están dedicadas al microtráfico de drogas. Aquí no solo influye el poder del dinero de estos recursos ilícitos, sino que cambia el patrón de comportamiento de muchos jóvenes que creen que ese es un modelo de vida y de alguna manera lo están magnificando en los programas de televisión; mucha gente cree que por ahí es el camino. Nos preocupa la disminución de la edad promedio de los muchachos que hoy persigue la Policía. Cuando yo llegué, hace dos años, los cuadros de la delincuencia mostraban personas mayores de 35 años de edad. Hoy, eso ha cambiado, y tenemos delincuentes que arrancan en el delito a los 16 ó 17 años de edad. Eso nos pone a pensar y a definir que no podemos entregarle nuestra juventud al narcotráfico, y mucho menos podemos permitir que estos muchachos que están dedicados al narcotráfico vengán a influir en sus compañeros de colegio. ¿Qué ha ocurrido? También se nos han disparado los consumos en los colegios públicos, eso significa que hay una correspondencia en el proceso.

En Soledad se ha disparado la criminalidad y, al parecer, sigue la corrupción en el sector de la salud. ¿Usted qué piensa de esa importante población?

Con respecto al tema de la corrupción hay que destacar que Soledad está en un proceso de Ley 550 y de vigilancia de la División de Apoyo Fiscal del Ministerio de Hacienda. Hay que hacerle seguimiento a cómo se invierten los recursos del Sistema General de Participación tanto en salud como en educación. Ahora, con res-

pecto a la criminalidad el asunto es muy grave. Es que Soledad en muy poco tiempo vio multiplicada por siete su población. En menos de 30 años de 70 mil habitantes crecieron a 600 mil. Eso no tiene antecedentes en la historia del departamento y del país. A Soledad lo único que le arregla sus problemas es una gran inversión y eso lo estamos haciendo a través de un programa que hemos denominado Plan Soledad.

¿Le preocupa otra población del Atlántico en materia de seguridad?

Sabanalarga. Se han disparado los índices de criminalidad y con la Policía tenemos puesta toda nuestra atención.

En Colombia hubo el año pasado 15 mil personas asesinadas; según usted, ¿qué pasa con la seguridad en las ciudades?

Muchas armas. Si no desarmamos a la población seguiremos con esta escalada de criminalidad.

Usted y el alcalde Char se llevan muy bien en todos los aspectos de la administración, pero no se han puesto de acuerdo en el manejo de la seguridad y en la distribución de los recursos de la tasa de seguridad ciudadana...

Creo que hemos avanzado significativamente en este tema. Pero como respondió el Alcalde hace algunos días, “El Gobernador y el Alcalde manejan en forma conjunta cientos de temas, que en uno o dos tengamos diferencias de criterios es normal, y eso ocurre en las mejores familias”. En líneas generales yo admiro la labor del Alcalde y sus niveles de popularidad son ganados a punta de trabajo y obras para la comunidad. Esta semana me nació acompañarlo a la inauguración de la planta de tratamiento de aguas servidas porque es un gran logro para mejorar la calidad de vida de la gente de Barranquilla.

Por último, sus críticos sostienen que le ha dedicado mucho tiempo a sacar adelante el tema de Región Caribe, pero no a llevarle desarrollo a los municipios del Departamento

Creo que esa apreciación no es justa. Tenemos que hacer una mayor divulgación de lo que estamos haciendo en mejoramiento de vías, hospitales, escuelas y en apoyo a nuestras comunidades. Solo en agua se están invirtiendo 3,3 billones de pesos. Sumado a lo que invirtió Rodado va a permitir mejorar la calidad de vida de la comunidad, y esto no es muy visible a los ojos de la gente como puede ser una vía, un puente. Nosotros le estamos apuntando a eso. En materia vial, y fieles a nuestros principios socialdemócratas, hemos invertido recursos en poblaciones pobres como Piojó, Hibácharo, La Puntica, Cordialidad, Santa Cruz, Cien Pesos. Y muchas obras donde nunca llegó la mano del Estado. A nuestras poblaciones les estamos llegando con agua, alcantarillado, vías, gas e Internet.

Ghiggia, el fantasma del 'Maracanazo'

Montevideo, noviembre de 2007

Las Piedras es un pequeño poblado perteneciente al departamento de Canelones, dentro del Área Metropolitana de Montevideo, ubicado en las afueras de la capital de Uruguay.

Allí reside uno de los inmensos héroes del fútbol 'charrúa' de todos los tiempos: Alcides Edgardo Ghiggia, el hombre que le dio la más grande emoción a este diminuto país que con tantos pergaminos en el fútbol mundial se asemeja a una potencia en esta disciplina deportiva.

A los 23 años, Ghiggia formó parte del seleccionado de Uruguay, en el cuarto Mundial de Fútbol, con sede en Brasil, en 1950.

Antes de ese histórico año, Uruguay ostentaba un rico palmarés: había sido el primer campeón de la Copa América de Fútbol, en 1916, título que repitió siete veces; fue el primer campeón mundial de la FIFA, en 1930, en el Estadio Centenario de Montevideo, y se había colgado en dos ocasiones seguidas la medalla de oro en balompié, en los Juegos Olímpicos de París, en 1924, y de Amsterdam, en 1928. Pero ninguna de esas conquistas sobrepasó los límites de la emoción y el éxtasis como la del Mundial de 1950, en Brasil.

La 'Celeste', como se le conoce a Uruguay, tenía en ese inolvidable 1950, un cuadro de garra, liderado por su capitán Obdulio 'El Negro' Varela; el arco estaba encomendado por Roque Gastón Máspoli. Completaban la nómina, González, Tejera, Gambetta, Rodríguez Andrade, Pérez, Miguez, Schiaffino, Morán y Alcides Edgardo Ghiggia.

El local, Brasil, con un equipo de ensueño en el que se destacaban Barbosa, Augusto, Juvenal, Bauer, Danilo, Bigode, Friaça, Zizinho, Jair, Chico y Ademir, era el favorito indiscutido para alzar la Copa. Venía de golear a México 4-0, a Yugoslavia 2-0, a Suecia 7-1 y a España 6-1. El plato estaba prácticamente servido. Solo había que empatar ante Uruguay, en la final, para alzar la Copa. Sin embargo, el 16 de julio de ese año, Ghiggia silenció a 200 mil personas que, en el recién inaugurado estadio Mario Filho, mejor conocido como 'Maracaná', esperaban el triunfo de Brasil para ganarse la Copa del Mundo. Nadie podía pronosticar una derrota. Y fue él, Ghiggia, quien a unos cuantos minutos del final del encuentro, puso a llorar a una nación con un gol que sepultó las esperanzas de los hoy auri-verdes, ataviados en aquel entonces con camiseta de color blanco.

Este hombre, el pequeño puntero derecho de Uruguay, fue el responsable de este acto de heroísmo conocido como 'El Maracanazo'. Una leyenda que no ha podido ser opacada por otras hazañas en los mundiales de fútbol.

Julio Comesaña, nuestro anfitrión en Uruguay, nos condujo hasta Las Piedras, y allí preguntando y preguntando, un cuidador de autos, en una calle del centro, nos dijo que Ghiggia tenía un negocio en la Feria Artesanal que se ubica a la orilla de la línea del ferrocarril. En la feria, la gente nos señaló el puesto, pero Ghiggia no se encontraba allí. Una mujer, que luego nos dijeron que era su esposa, nos recomendó buscarlo en un restaurante cercano, a dos cuadras del lugar.

Luego de atravesar los rieles del ferrocarril, a la distancia observé a un hombre bajito, desgarbado, con un bigote bien recortado, caminando con paso lento, como si el tránsito de la vida no lo abrumara para nada. Lo había visto en fotos de sus años mozos en el Museo del Fútbol. Su figura se conservaba impecable.

A sus 78 años de edad está en excelentes condiciones de salud. Toda la vida se cuidó del alcohol, pero no pudo hacer lo mismo con

el cigarrillo, que sigue siendo su amigo fiel en esos días largos y fríos en el invierno de Montevideo.

Tratar a Ghiggia no es fácil. No quiere recordar sus momentos de gloria, porque en el fondo de su corazón guarda un resentimiento ingobernable con la clase dirigente del país, que poco o nada les dio a los responsables de esta gran hazaña.

En medio del parquecito donde hicimos la entrevista me soltó una frase que me dejó frío: “A veces me pongo a pensar que habría sido mejor perder el partido porque a ellos (los brasileros) les iban a dar de todo, y a nosotros no nos dieron nada. Ellos perdieron la posibilidad de tener cosas buenas”.

Lo que dice Ghiggia es cierto. Como ocurre en casi todos los países latinoamericanos, los deportistas son amados y endiosados hasta cuando a la gente y a la dirigencia se le pasa la calentura del triunfo. Después se vuelven unos ilustres desconocidos a quienes solo recuerdan cuando se cumple un aniversario de la hazaña o algo parecido.

Con Ghiggia, en medio de su frustración –que deja sentir a flor de piel– recordamos los momentos memorables del ‘Maracanazo’.

“Uruguay llegó a la final sufriendo. Enfrentamos a España y Suecia en las fases previas. Con España empatamos 2-2 y a Suecia le ganamos 3-2. Clasificamos a la final por diferencia de goles. El único partido fácil para nosotros fue en la primera ronda, en la que le hicimos 8 goles a Bolivia.”

Ghiggia recuerda que el paso de Brasil a la final fue arrollador, y por eso los pronósticos del público eran favorables a los locales. “Goleó a México 4-0, a Yugoslavia 2-0, a Suecia 7-1 y a España 6-1. La gente estaba deslumbrada con la eficacia de figuras como Zizinho, Jair, Chico y Ademir de Menezes, que a la postre fue el goleador del certamen. Nadie apostaba por Uruguay, que había llegado a la final a punta de tropiezos.”

Sin embargo, Ghiggia nos recuerda algo que fue fundamental a

la hora de enfrentar a Brasil: el hecho de haber jugado con ellos tres partidos antes del mundial, de los cuales los charrúas ganaron dos.

“Nosotros ya los conocíamos y sabíamos que ellos tenían cierto recelo hacia nosotros porque no nos habían goleado. Al contrario, tenían dificultades con el juego nuestro, que era fuerte, pero al mismo tiempo complementábamos con técnica.”

‘El Maracanazo’

Al hablar del 16 de julio de 1950, los ojos comienzan a ponerse rojos a Ghiggia, y una vez más nos recuerda que no le agrada hablar de ese tema. Este hombre sufre con la más grande alegría del fútbol uruguayo y se mortifica porque nadie le ha reconocido ese valor a una gesta heroica del tamaño del Maracaná.

“Ese día mis compañeros y yo nos dijimos que había que jugar de igual a igual como lo habíamos hecho antes, y sabíamos que no podíamos ponerle atención al público. En ese aspecto yo soy tranquilo y el público a mí no me dice nada. Ellos dominaban el encuentro y de pronto su puntero derecho, Friaça, nos hizo el gol que ponía a Brasil a celebrar. Después del gol ‘El Negro’ Obdulio Varela, con el balón debajo de su brazo derecho, se fue hacia el juez de línea y le reclamó por el hecho de haber levantado la bandera y luego la bajó, aprobando el gol de Brasil. Esa discusión tardó varios minutos y nos ayudó, porque el público se calmó. Por supuesto había sido un gol legítimo. Lo que hizo ‘El Negro’ fue ‘enfriar’ el partido y congelar a la gente, que nos dejó seguir jugando. De ahí recuperamos el ánimo y logramos empatar. Yo le pasé una pelota a Schiaffino, que la metió adentro y enmudeció el estadio. Nadie lo podía creer. Mire, cuando hicimos el empate yo pensé que le podíamos ganar, ellos se desinflaron y nos dejaron jugar.”

Cuando nos acercamos a la narración de la anotación de Uruguay, la voz de Ghiggia empieza a entrecortarse y más de una vez sus dedos restriegan sus ojos para evitar que las lágrimas comien-

cen a recorrer sus mejillas reseca y arrugadas. “Mire, cuando yo recibo la pelota y dejo en el camino a uno de mis rivales y me enfrento al arquero Barbosa, este piensa en una fracción de segundo que yo voy a mandar la pelota atrás, porque por ahí venían varios de mis compañeros. Barbosa deja un espacio abierto entre su cuerpo y el larguero y le pegué con el alma. Era nuestro gol y el triunfo. Usted me pregunta por el estadio, por la gente... eso era un silencio total, nadie podía creer lo que estaba pasando.”

Así como el público del Maracanã no lograba entender una realidad que no dejaba dudas, el propio Ghiggia reconoce que no logró darle la dimensión de lo que había ocurrido ni en el momento, ni después.

“Sabíamos que habíamos ganado la Copa del Mundo. Estábamos felices. Pero, ¿sabe una cosa? Solo mucho tiempo después pude dimensionar lo importante que había sido el triunfo. No le dimos en el momento la trascendencia que tenía, de pronto por nuestra juventud. Yo tenía en ese momento 23 años. Solo los homenajes posteriores nos permitieron cargar con un bulto muy pesado junto a la responsabilidad de haber hecho lo que hicimos... Fue grandioso, pero ya no quiero hablar de eso, porque no lo han valorado y no nos han valorado a nosotros.”

Ghiggia no nos da mucho margen para conocer detalles del asunto, pero sabemos que varios jugadores de esa hazaña murieron casi en la pobreza absoluta. Una responsabilidad que tienen con la historia los dirigentes del fútbol uruguayo.

Ghiggia, ahora

A sus 78 años de edad y muy conservado, Ghiggia camina todas las mañanas acompañado de su perro, aunque dice que es el animal el que lo lleva de un lugar a otro del pueblito de Las Piedras. Buena parte del día se la pasa en la Feria Artesanal y luego, en la tarde, toma mate con unos amigos propietarios de un estanco de licores.

Ahí pasan las horas hablando de todo, menos de ese ‘Maracanazo’ del que ya no se quiere acordar.

Sin embargo, con frecuencia va a los colegios a conversar con los niños y a decirles lo importante que es el deporte. “Ellos saben algo de lo que pasó en los años 50, pero viven el presente y piensan en el futuro. Ellos tienen otros ídolos, pero me gusta compartir con ellos porque más de uno recalca lo ocurrido porque se lo dijo su abuelo o su padre. Es lindo hablar con los niños.”

Ghiggia jugó fútbol profesional hasta los 42 años, cuando decidió colgar los zapatos. Pasó por los mejores equipos de Uruguay y tuvo un largo tránsito por Italia, país que recuerda con cariño. “Yo podría haber seguido jugando después de los 42. No me sacaron del fútbol. Yo me mantenía muy bien. Pero llegó un momento en que yo dije que estaba bueno y era mejor salir con un buen recuerdo que golpeado por la tribuna ante un mal desempeño.”

Este es Alcides Edgardo Ghiggia, un hombre integral, reservado, pero que a veces abre el corazón para decir lo que piensa de una epopeya magnífica del fútbol mundial que, aunque parezca insólito, no la lleva del todo con alegría en el fondo de su corazón.

¡Qué maravilloso fue dialogar con Ghiggia!

Sudáfrica no es solo fútbol

Johannesburgo, octubre de 2007

Los cinco elefantes reposándose debajo del frondoso árbol no dejaban de mover sus cabezas, y sus orejas golpeaban constantemente sus caras y ojos. Se veían extraños, como si estuvieran alucinados por el alcohol o bajo los efectos de algún narcótico.

Mi apreciación no fue infundada, pues al preguntarle a nuestro guía –un argentino residenciado en Johannesburgo desde hace más de 20 años– su explicación coincidió con nuestra percepción de lo que ocurría en medio de la selva y debajo de ese palo de amarula.

Este árbol produce una fruta, llamada también amarula, que contiene cuatro veces más vitamina C que la naranja. Se fermenta en el estómago del animal y genera síntomas de excitación y placer. Los elefantes recorren largas distancias de la pradera africana para encontrar este repotenciador que los hará sentirse mejor, distintos y felices.

Son historias de la selva que solo se pueden conocer luego de efectuar un safari en medio del Parque Nacional Kruger, el coto de caza más grande e importante de África, por su extensión y por la cantidad de flora y fauna que se puede observar desde un jeep cerrado con varillas, y protegido contra lo que podría ser el ataque intempestivo de un animal salvaje.

El recorrido comienza a las seis de la mañana cuando el Sol apenas se está levantando. Al pasar un puente que conduce al parque se advierte lo que será este día fascinante, porque en medio del

río se distraen los hipopótamos con sus crías, ofreciendo un genuino espectáculo visual para el visitante.

Luego viene lo demás: innumerables micos brincando de un árbol a otro, las jirafas mostrando sus destrezas para alcanzar las hojas más altas de los árboles, y las cebras que se confunden en medio de la maleza con esa pintoresca pigmentación, blanco y negro, conque las ha dotado la naturaleza.

Fue placentero ver a decenas de ñus desfilar por la pradera, moviendo rítmicamente su cola de caballo empenachada, sin perder la velocidad, en una acción instintiva, previendo así no ser presa fácil de algún león hambriento que, al menor parpadeo, ataca sin contemplación.

El turismo de safari está bien dotado en Sudáfrica, con hoteles de primer nivel ubicados en las afueras del parque, pero con un ambiente y una construcción que a uno le da a entender que está adentro. Como para animar más a los turistas uno que otro hotel tiene sueltos en sus predios un elefante, una jirafa, unos cuantos micos y pájaros exóticos con plumas de colores.

Las habitaciones se asemejan a una choza de madera y barro con sus techos de paja, pero con un gusto tan exquisito que no provoca salir de su interior. Todos los servicios en medio de la selva.

Y la noche en el hotel, con un barniz de romanticismo, no puede ser mejor. Alrededor de una fogata los nativos del lugar divierten a los visitantes con bailes típicos y una vestimenta que es acompañada con lanzas, arcos y hachas. Algunos turistas se disfrazan para aprender a bailar y tomarse fotografías en medio de una noche llena de color, buena comida y licor para quienes buscan placeres más mundanos.

Pero Sudáfrica no es solo fútbol, como dice el título de este texto, y mucho menos selva, animales y nativos que danzan con lanzas y plumas en la cabeza. Sudáfrica es mucho más: es el país con más desarrollo del estigmatizado continente negro, y una nación

que progresa a velocidad vertiginosa después de haber erradicado la vergüenza del *apartheid*, sistema instaurado en el siglo XX por la raza blanca, que consistía en la división de los diferentes grupos raciales para promover el ‘desarrollo’.

Haciendo un poco de historia, debemos señalar que los primeros colonos fueron los holandeses, y luego, cuando los ingleses se percataron de las riquezas del país representadas en el oro y los diamantes, fueron por lo que ellos pensaban, les pertenecía. Al llegar los británicos, los holandeses –o los Boers, como se les conoce a los blancos que mandaban la nación–, ya habían implantado la segregación racial, y estos la aceptaron y la preservaron como forma de esclavitud.

Holandeses e ingleses fueron despiadados con la población negra, que no tenía ningún derecho sobre la tierra donde había nacido. La explotación permitió a los extranjeros formar una nación con la más importante infraestructura de África, con excelentes carreteras, sistema de trenes, servicios públicos y grandes comodidades para quienes no tenían el negro en el color de su piel. Ambos, ingleses y holandeses, trabajaron esta nación como si les perteneciera, teniendo el convencimiento de que nunca la iban a abandonar. Por ello tanta inversión y tanto esfuerzo. Hasta que llegó Nelson Rolihlahla Mandela, el primer Presidente negro de Sudáfrica elegido democráticamente mediante votación.

Tres ciudades se reparten toda la importancia del país: Johannesburgo es el centro financiero de Sudáfrica y del continente, Pretoria es la sede del gobierno y por ello cuenta con un precioso barrio diplomático donde se encuentran las sedes de las embajadas. Y Ciudad del Cabo, la joya de la corona, la más atractiva, hermosa y deslumbrante con ese par de océanos, el Atlántico y el Índico, que se juntan en lo más meridional del continente.

El *apartheid* lo han convertido en objeto de turismo, pero más que eso, de divulgación para que una monstruosidad como esa

nunca más se vuelva a repetir. Frente a Ciudad del Cabo se encuentra Robben Island, donde Mandela vivió 18 de los 27 años en que estuvo encarcelado por el régimen racista del *apartheid*.

Durante su estancia en Robben Island, Mandela realizó trabajos forzados en una cantera de cal.

Robben Island es una isla en la porción de tierra en Table Bay, redonda, plana, pequeña, de solo un kilómetro de diámetro, y elevada unos pocos metros sobre el nivel del mar. Está distanciada a 12 kilómetros de Ciudad del Cabo. Su nombre, en holandés, significa isla de pinnípedos.

Esta isla fue utilizada como colonia de leprosos, y desde finales del siglo XVII se constituyó en penitenciaría para aislar a ciertos grupos de personas, en la mayoría de los casos prisioneros del régimen de la segregación racial como Walter Sisulu, Govan Mbeki, Robert Soukwe, Kgalema Motlanthe y Nelson Mandela.

La prisión fue clausurada, y la isla declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, es hoy en día un apetecido destino turístico al cual se llega en un planchón desde Ciudad del Cabo.

Cada día, cientos de pequeñas embarcaciones salen repletas de turistas que quieren conocer la minúscula celda donde permaneció el padre de la patria negra, estoico y heroico resistiendo las humillaciones y provocaciones de los gendarmes que lo golpeaban, reprimían y castigaban en cada momento del día. Después de ver la celda, lo llevan a uno a conocer las minas que explotaban los prisioneros en medio de la montaña.

Hoy, los guías son los mismos compañeros de celda de Mandela quienes cuentan su historia, narran su vida, porque hubo casos de personas que nunca salieron del confinamiento y aún permanecen allí, ahora para ganarse la vida a través del turismo.

Pretoria es diferente. Desde ese Palacio de Gobierno, donde Mandela pronunció las palabras de la libertad, se observa un extenso jardín con un verde profundo, lleno de rosas, jazmines y magno-

lias. Esa combinación de olores hace del ambiente un lugar que lo invita a respirar profundo para terminar de entender las cosas que ocurrieron en esta tierra bella, pero llena de resentimientos.

Desde el Palacio de Gobierno que tiene como alfombra este hermoso escenario repleto de naturaleza, Mandela dijo: “Hoy la mayoría de los sudafricanos, negros y blancos, reconoce que no hay futuro para el *apartheid*, y nuestra marcha hacia la libertad no se puede revertir”.

Pretoria tiene otro atractivo: el gran Museo del Recuerdo, donde quien viene al país puede entender con lujo de detalles lo que ocurrió en esta nación y lo que hicieron quienes se proclaman los próceres del primer mundo, el desarrollo y la legalidad.

Johannesburgo es una ciudad confusa y atormentada. Cuando los negros llegaron al poder, los blancos dejaron abandonado el centro con bellísimas edificaciones que hoy están desoladas y expuestas al vandalismo. Cuando el guía me llevó al centro me suplicó que no me bajara del carro porque no podía responder por mi seguridad. Caminé, hablé con la gente, compré una que otra cosa, interactué con los indigentes, pandilleros y con los desempleados que se recuestan sobre la paredilla que demarca las instalaciones del servicio de transporte. Desde la ventanilla del carro el guía me hacía señas para que dejara de desafiarlo temiendo que en cualquier momento mi cámara de televisión fuera víctima de un raponazo. Nada ocurrió.

En el extremo opuesto los blancos construyeron la Johannesburgo segura y sin indigentes. Con modernos centros comerciales, supermercados, restaurantes, hoteles cinco estrellas y las comodidades que espera el visitante para conocer la historia, pero sin adentrarse en los detalles.

Dejo para el final de este texto nuestra visita a Sowetto, barrio populoso situado a 24 kilómetros al suroriente de Johannesburgo, en la provincia de Gauteng. Allí vivió Mandela.

Su modesta vivienda de dos habitaciones permanece intacta con las carencias propias de los negros sudafricanos del siglo pasado. Su cama, los muebles de la sala, algunas ropas tiradas sobre un desgarrado mueble de madera que se sostiene en pie de puro milagro. Una que otra fotografía y el penetrante olor a pobreza que transita incesante por el sitio que a fuerza de cambiar la historia ha sido puesto más bonito y mejor decorado.

Unas cuadras más adelante está la residencia del arzobispo anglicano Desmond Tutu –líder que promovió los derechos civiles de los negros–, reconocido con el Premio Nobel de la Paz en 1984. Su casa es amplia, con elevados muros blancos que evitan que los extraños puedan alcanzar el interior. Pero Sowetto hoy en día sigue siendo un lugar empobrecido, repleto de carencias y necesidades. Es mejor hoy la vida del negro en Sudáfrica, pero aún se respira el aire de la desigualdad a pesar de que se han logrado conquistas trascendentales de la mano de líderes tan extraordinarios como Nelson Mandela y Desmond Tutu.

“Jugador 12, fundamental en la sexta estrella del Junior”: Umaña

Barranquilla, mayo de 2010

Hace cuatro años, Diego Édison Umaña sufrió un infarto que le cambió la vida para siempre. Desde ese momento debe hacer treguas y pausas con su corazón para no repetir el incidente.

Él es consciente de que, antes de las emociones que provoca el fútbol, está el deseo de seguir en la lucha por el bien de su familia.

El pasado miércoles 2 de junio fue la más grande prueba de esfuerzo. Reconoce que debió trabajar psicológicamente la presión, pero el corazón se puso más inquieto cuando vino la alegría, al final del partido, tras los largos minutos en que La Equidad tenía el balón y no lo compartía con el Junior.

El técnico vallecaucano dice que necesita tres o cuatro jugadores para el próximo torneo, pero que echará mano de la cantera, en la que ya hay material que se está aprovechando, como Jossymar Rodríguez, según su apreciación, una de las grandes revelaciones del equipo.

Umaña le pide desde ya a la hinchada que acompañe al equipo en los buenos y malos momentos. Y sostiene que en el próximo torneo deben ir al estadio, como mínimo, 20 mil fanáticos para sacar adelante al equipo, porque el miércoles pasado el jugador número 12 fue fundamental en la consecución de la sexta estrella.

Este es el diálogo con el técnico Umaña, un hombre aparentemente frío, pero que al conocerlo uno descubre en su interior a un

gran motivador que busca a la persona, al ser humano, para luego ir detrás del profesional que dejará todo en la cancha cuando tenga una buena relación con el entrenador.

¿Cuál fue su primer pensamiento cuando el árbitro dio por terminado el partido de la final frente a La Equidad, y Junior era campeón por sexta ocasión?

Lo primero fue pensar en mi madre, en mis hijos, en mi esposa, en los amigos y en la gente del Junior que tenía como prioridad conseguir un título este mismo año.

Ahora que habla de la familia, ¿un título se puede comparar con el nacimiento de un hijo?

No se pueden comparar, pero son emociones que uno tiene, y ambas a uno lo reconfortan. Lo más maravilloso es que yo había querido venir al Junior y en solo cuatro meses ya tenemos un título. Y en agosto voy a tener una hija currambera, digo currambera y suena raro. Eso me indica que estoy comprometido con el equipo.

¿Qué diferencia hubo entre la consecución del título con el América y ahora el de Junior?

Son momentos distintos de mi vida, pero está el denominador común de la gente que hizo posible que esas dos situaciones se cristalizaran. Lo distinto es la idiosincrasia de la gente. Aquí la gente me pedía salir campeón, y yo les respondía, yo quiero ser campeón con el Junior.

Su llegada fue traumática porque apenas llega debe enfrentar la Copa Libertadores de América, y es eliminado por un equipo sin pergaminos, como el Racing de Uruguay. ¿Se sintió frustrado en ese momento?

Fue muy poco tiempo para preparar el equipo, y yo le digo

algo: después de la eliminación, en el fondo yo sentí como un medio alivio, y se lo confieso a usted, porque así yo me podía dedicar a los jugadores y a pensar en la estrategia de un solo campeonato. Además, este equipo llevaba tres años siendo protagonista y no había tenido ni descanso ni tiempo para prepararse. Trajimos un evaluador uruguayo que nos dio la pauta para manejar el grupo desde el punto de vista de rendimiento.

Explíqueme una cosa: en los primeros minutos contra La Equidad, Junior fue un ciclón, marcó dos goles y luego perdimos la pelota y no la volvimos a recuperar. ¿Fue muy sufrido y complicado?

Acá no se puede jugar a ese ritmo. Podíamos haber hecho tres goles, hicimos dos y luego vino lo que usted cuenta. Nos faltó más tranquilidad en el manejo del balón y eso hay que corregirlo. Ellos tuvieron dominio, pero no concretaron. El gol de ellos viene en el segundo tiempo, en una jugada aislada y nos descontroló.

¿Y cómo vivió esos minutos, cuando los jugadores no podían concretar ni siquiera tres pases seguidos?

Yo les manifestaba mi preocupación a los muchachos y luego me tocó reforzar atrás para aguantar y lograr terminar el partido con el tres a uno que nos dio el título.

Ahora va a afrontar la Copa Libertadores y otro campeonato. ¿Qué necesita para reforzar el equipo?

Vamos a hablar con los directivos. De hecho ya hemos conversado sobre la necesidad de traer tres, cuatro o cinco jugadores para reforzar algunas posiciones. Nosotros estamos muy motivados, tanto así que queremos ser campeones en diciembre, pero hay que ajustar algunos aspectos del equipo.

¿Viene un nuevo arquero o dejará a Rodríguez, quien fue figura en los últimos partidos?

Rodríguez ha hecho algo insuperable. En un momento decisivo mostró carácter y personalidad, y las cosas le salieron bien. Sobre ese tema no voy a hablar en voz alta. Esperemos madurar las cosas y luego se sabrá qué pasará en esa posición.

¿Va a tener que salir de algunos jugadores del actual plantel?

Puede ser. Tenemos cerca de 30 jugadores y se pueden hacer algunos ajustes.

Ahora que hablamos de los arqueros, ¿qué papel jugó Berbia con el chico Rodríguez? Entiendo que la actitud del uruguayo fue ejemplar, pese a lo que vivió con la afición y el equipo en el sentido de ser proactivo y servir de apoyo moral

Eso hay que reconocerlo. Adoptó una posición de apoyo, de respaldo, de estar siempre dando la voz de aliento. Y también la llegada de Roberto Vasco, que ha trabajado bien con los arqueros.

Algo muy personal. Sus problemas de salud, ¿cómo siguen?

Súper. Con la ida a Medellín y Bogotá vine agripado y aproveché para hacerme unos chequeos. Estoy bien de todo. Debo seguir con mi dieta y mis ejercicios, y una prueba de esfuerzo como la del miércoles me indica que estoy en buena forma.

Cuando nos hacen el gol, ¿qué pasa con su corazón?

Nada, yo siempre estoy trabajando sobre mí. Cuando la situación se pone muy tóxica, por el estrés, yo me salgo de ahí, y lo hago mirando a la tribuna. Hago una llamada, me distraigo por unos minutos y luego vuelvo y entro. Así no me dejo llevar por el tsunami de todos, cuando se les va crispando el pelo, las orejas les crecen. Es

terrible la transformación. Entonces yo manejo eso y soy consciente que después de lo que me ocurrió hace cuatro años debo tener un control sobre mí mismo para no alterarme y poder tomar buenas decisiones y cuidarme la salud, porque lo más importante es la vida y mi familia.

¿Y cómo sintió ese corazón el miércoles? ¿Le mandó mensajes pidiendo calma?

Estuvo quieto, tranquilo, relajado. Se manejó bien hasta que vino la alegría del triunfo y ahí sí intentó desestabilizarse un poco.

Hablemos de algunos jugadores:

¿Giovanni?

Es el líder del equipo y es el referente dentro y fuera de la cancha. Es vital para el equipo y se comportó a la altura. Pidió cambio porque lo había dejado todo en el terreno de juego.

¿El panameño se queda?

Tiene contrato hasta diciembre. Ha caído muy bien en el equipo y con la hinchada. Ha sido un aporte fundamental para reforzar la defensa del equipo.

¿Quiere dejar a Casanova?

También tiene contrato vigente. Es un gran jugador que pelea todos los balones y transmite mucha seguridad. No es un jugador técnico, pero eso lo suple con su esfuerzo, entrega y dinámica. No es fácil pasarlo.

¿“El Curro”?

Es trascendental con el equipo porque tiene mucha movilidad. Patea con ambas piernas, cabecea y hace cosas que los rivales no esperan.

¿Va a echar mano de la cantera, como hace el Barcelona?

Ya lo estamos haciendo. Ahí está Carlos Rodríguez, el arquero, y su hermano Francisco, que es un gran jugador; se lesionó, pero pronto lo vamos a tener de titular. Está Jossymar, Wladimir y Ruiz. Estamos trabajando bastante sobre él porque es un gran jugador. Como ve, ya tenemos cuatro o cinco jugadores que están entrando con mucha propiedad a ganarse un espacio, que se merecen además.

¿Qué le dice a la hinchada?

Le doy las gracias al público por la forma como me recibió y espero poder seguirle dando muchas alegrías. Pero creo que deben poner de su parte para que la asistencia no siga siendo de cinco mil u ocho mil espectadores. Queremos 20 mil todos los domingos para así estar juntos sufriendo y disfrutando de esto tan lindo que es el fútbol. Mire, le confieso otra cosa: en 43 años que llevo de jugador y técnico nunca había sentido un apoyo tan apasionado del público como el pasado miércoles. El público cumplió con ese rol de jugador número 12. Pero lo necesitamos siempre y de manera permanente.

¿Cómo maneja usted la motivación de los jugadores? Ahora me explicaba cómo manejaba su corazón para darle pausas. ¿Cómo hace con los muchachos para decirles que no bajen los brazos?

Yo intento primero metérmeles al corazón y de ahí paso a la mente, y ya no se dan cuenta. Yo manejo todo con el sentimiento. Me intereso por el ser humano y estoy pendiente de ellos. Los analizo en detalles, para muchos sin importancia. Yo veo su vestimenta, qué les gusta, qué música escuchan, cómo están en la casa con su familia. Como le digo, primero conozco al ser humano y luego con ese conocimiento puedo potenciar al jugador. Me dedico a hablarles

en grupo, pero también en charlas personales, pues yo tengo que estar al tanto de lo que pasa con cada uno de ellos.

¿Le dolió la derrota contra el Real Cartagena en Barranquilla, tres por cero?

Me dio muy duro porque el marcador fue injusto. Además, nos puso una mancha muy fuerte porque es el único partido que perdimos de local.

Jorge Casanova: “Junior tiene equipo para estar en la final”

Barranquilla, abril de 2010

Jorge Casanova es muy optimista. El volante uruguayo está seguro de sus potencialidades y de las de sus compañeros.

Por eso afirma sin reticencias que Junior estará en las instancias finales del fútbol colombiano, porque existe material humano y futbolístico para lograrlo.

Reconoce que el equipo ha tenido en forma permanente distracciones en algunas líneas que le han costado puntos importantes, sobre todo actuando en condición de visitante, tal y como ocurrió el pasado domingo frente al Once Caldas, en Manizales.

Pero rechaza que se puedan estar dando actos de indisciplina en el interior del plantel, que a la postre desembocaría en un mal desempeño de los jugadores. Señaló que en el caso de Carlos Bacca, este explicó lo ocurrido, y él y sus compañeros creen en la versión que entregó el goleador de Puerto Colombia.

Casanova, quien debutó en el Club Atlético Bella Vista de Montevideo, en 1995, admite que le duele lo que ocurre con su compatriota Adrián Berbia, quien pasa por momentos difíciles, al estar marginado de la plantilla titular por sus malas actuaciones custodiando el arco del Junior.

Ex militante de equipos de Italia y Argentina, Casanova cree que la gente en Barranquilla ha sido muy cruel con su compatriota, y que se debe pensar que es un ser humano, un padre de familia y un gran amigo.

Casanova habla con tono pausado sobre el gol que metió contra su propio arco, en el partido frente al Pereira, del año pasado, que dejó al Junior al borde de la eliminación, y del caso de Javier Flórez, con quien aún comparte camerino.

De esos temas dialogamos con el volante de contención nacido el 26 de julio de 1976.

¿Qué está pasando con el equipo, que últimamente no ha obtenido los mejores resultados?

Todo está normal, en el sentido de que vino un técnico nuevo al igual que nuevos compañeros. El técnico trae ideas distintas a lo que el equipo venía jugando, y todo esto lleva su tiempo de adaptación. Siento que hemos tenido altibajos y estos nos han costado partidos. En general, el equipo ha ido creciendo. Sabemos que tenemos muchas cosas por mejorar aun si queremos aspirar a estar en el grupo de los cuatro. En este caso hay que ser conscientes de que no solo tenemos que ganar de local, sino de visitante también.

Cuando habla de técnico, ¿se sentían más cómodos con Comesaña? ¿O el cambio es diferente?

Comesaña creo que estuvo acá como dos años. Yo trabajé seis meses con él. El equipo venía funcionando de una manera con él y cuando uno cambia de técnico, sin duda el proceso de adaptación es diferente, aunque la parada del equipo es muy similar a la que se trabajaba con Comesaña. Pero el técnico pide otras cosas en la parte táctica y futbolística. Vinieron compañeros y se fueron otros también. Arrancamos muy temprano la Copa Libertadores de América, y fuimos eliminados muy rápido. Después empezó la Liga Postobón, y fuimos encontrando poquito a poquito lo que Umaña quería. Pero no se trata de decir que con Comesaña estábamos mejor o peor, sino que un técnico tenía una manera de trabajar y ahora viene otro técnico que trabaja de otra manera, con la cual uno también se tiene que adaptar a eso.

¿Usted ve al Junior metido entre los finalistas del fútbol colombiano?

Sí. En eso no tengo duda. Vamos a dar pelea. De todas maneras hay muchos puntos por el camino y sabemos que depende de nosotros. Así que es simplemente confiar y conseguir el objetivo de estar entre los cuatro, más allá de las críticas que podamos tener en el camino, pero mirando siempre para adelante.

Quizás hay distracciones en el equipo, porque hay partidos que no se deberían perder, por ejemplo ante Caldas todo iba normal y llega un gol que no lo esperaba nadie...

Sí, el gol fue error nuestro, por distracción o confianza. Uno siempre habla de la concentración que debemos tener los 90 minutos metidos en el partido. Pero son jugadas que uno no se las espera y nos anotan. El partido pasado daba para un empate, pero aparece el gol. Después, las expulsiones. Tratamos de sobrellevar al rival que está pasando por un buen momento. La altura también influye. No es que vaya con excusas. Perdimos un partido por errores nuestros, pero también hubo estos factores que incidieron.

Hablando de las expulsiones, ¿por qué les están expulsando tantos jugadores al Junior?

No sé. Yo, por ejemplo, recibí en el partido pasado una amarilla, muy rápida. A mi criterio no era para amarilla. A Jossymar también lo 'tarjetearon'. Él es un jugador joven que está iniciando, y que son cosas que hay que saberlas manejar. Hay que estar allá dentro. Uno está a dos mil pulsaciones y a veces uno protesta de más y el árbitro amonesta.

Por su respuesta, el equipo se siente presionado. ¿El grupo sí está compacto, integrado?

Sí, el grupo está bien. No hay ningún tipo de fisuras ni mucho menos. Las presiones son las normales en un equipo como Junior,

en una ciudad que apoya y que pide buenos resultados. Cuando no aparecen, la gente critica. Sin embargo, eso lo sabemos nosotros, hoy podemos estar mal y mañana ser los mejores.

¿Le gustaría tener otros compañeros además de Jossymar Gómez y John Alex Jaramillo?

No, yo no tengo problemas. Cualquiera de los jugadores que estás nombrando son muy buenos, y uno se adapta muy bien a ellos.

¿Le gustaría que Junior tuviera en cuenta a Javier Flórez?

Sí, Javier es un compañero. Aún comparto el vestuario con él y sería bueno que vuelva a jugar. Es un tema bastante delicado por lo que le tocó vivir, pero es un ser humano. Es un jugador de fútbol y sabemos lo que sabe hacer. Uno, como colega y compañero en este caso, le gustaría que tuviese la oportunidad de jugar.

¿Qué pasa con los arqueros en Junior? Hemos perdido muchos partidos por los arqueros. ¿El primer guardameta está alejado del equipo?

Es un jugador y es un compañero, y se equivoca como nos equivocamos nosotros. Lo que pasa es que cuando el arquero se equivoca desafortunadamente la tiene que buscar al fondo de la red. Hay que ver desde dónde viene el error. Acá solo nos quedamos con la equivocación del arquero y matamos al arquero y no me parece que sea justo. Primero que todo, son seres humanos. Segundo, son compañeros nuestros y tercero, ellos no se van a equivocar a propósito. Lo que pasa es que uno está expuesto a eso. Si juego bien, todo es espectacular. Pero si me equivoco y la jugada termina en gol por culpa de él, perdimos. Si estoy en la tribuna no tengo probabilidad de que me vaya a equivocar. El que está en la tribuna siempre es el mejor.

Hablando de equivocaciones, usted tuvo una el año pasado, un autogol frente al Pereira que le costo caro al Junior, ¿cómo se sintió en ese momento?

Eso yo no lo tomo como una equivocación. Yo lo tomo como una jugada casual en la cual ellos desbordan y yo como volante central tengo que llegar en medio de los centrales, a reforzar esa línea y uno trataba de reforzar esa zona. Cuando vino el centro puse la cabeza para sacarla y salió hacia al arco. Entonces, yo no lo tomo como un error, me dio bronca el gol que me comí ante Pereira en esa jugada. Yo estaba solo y salió por el techo de la red. Yo no lo tomo como que la ‘cagué’ y quedamos eliminados por mi culpa.

¿Cómo lo trata la gente en la calle?

Normal. Bien.

¿Se siente cómodo en el Junior?

Sí, estoy muy contento. Es un gran equipo y una gran ciudad.

¿Le ha ido mejor o peor en Junior con respecto a otros equipos como Once Caldas y Bucaramanga?

Me ha ido muy bien acá. Las comparaciones son feas y odiosas. La gente dice que en el Once jugaba mejor porque hacía goles, pero yo en el Once jugaba como volante por la izquierda. Tenía la soltura de decidir si quería atacar o no. Como era volante por la izquierda me encontraba a Viáfara y Carreño, esos jugadores que cuando tenían la pelota terminaba en centro y tuve la suerte de cabecear algunas que se convertían en goles. Cuando llego a Junior, ya la obligación táctica mía era distinta. Ahora juego más de volante de marca, por el medio, con la obligación de quedarme, de hacer los relevos y no de desprenderme y llegar más. Es de acuerdo con lo que me pida el técnico. El semestre pasado, con Comesaña, y ahora con Umaña, me piden lo mismo.

¿Menos posibilidad de gol?

Palacio ataca mucho. Fawcett ataca mucho. Giovanni también. El técnico le da más libertad al 'Conejo' para salir, a Jossymar también y entonces no podemos ir todos porque alguien tiene que quedarse para defender. Uno cumple un rol táctico. Uno tiene que tratar de cumplir lo que el técnico pide.

¿Cómo ve el nivel de Giovanni Hernández en este momento?

Giovanni, para mí, es un gran jugador, un jugador distinto. A mí me asombra la claridad que tiene para jugar, cómo resuelve cuando está apretado por dos adversarios. Hace las jugadas complicadas muy fáciles. Estoy agradecido por disfrutarlo y tenerlo como compañero.

¿Está seguro de que vamos a clasificar?

Sí, mientras uno trabaje y tenga más chance. Hoy yo tengo la certeza y la convicción de que vamos a clasificar, y el grupo entero está confiado en eso. Quedan muchos puntos y va a ser muy complicado porque son solo cuatro casillas, pero vamos a dar la pelea para meternos allá dentro.

¿Es difícil para usted la situación de su compatriota Adrián Berbia?

Para mí fue muy feo como lo trataba la gente, las comparaciones que han hecho, en ese sentido muy mal. Primero, es un ser humano. Segundo es compañero mío de hace años. Lo conozco desde los 14 años. Tiene familia. Tiene hijos y lo que han dicho es muy duro, y no merece mayor comentario porque hay que tomarlo de quien viene. Es un jugador que llegó acá a Colombia, ha jugado finales y quedó campeón por lo que merece un poco más de respeto. Es una persona que se equivoca como cualquier otra, así como yo,

otros compañeros. Si se equivoca Berbia la saca del fondo de la red, pero si se equivoca Bacca o Giovanni no pasa nada porque se comió un gol.

¿Hay indisciplina en el equipo? Hace días se conoció un caso de Bacca. ¿Qué sabe sobre estos acontecimientos?

Sinceramente pasó este caso de Bacca, quien explicó que estaba con su familia compartiendo. Yo no estaba ahí, pero sin duda yo le creo a Bacca. Fue el único caso que salió a la prensa. Lo demás acá se vive en un clima normal. Esto es un caso esporádico. Una situación aislada que espero, no se repita, por él, primero que nada, porque es un jugador joven con muchas condiciones y que si aparecen este tipo de problemas puede perjudicarlo y afectar su carrera. Después, no he visto otros casos de indisciplina en el plantel.

Tras los pasos de Arzuaga en Mendoza

Mendoza, febrero de 2007

En las afueras y en las tribunas del estadio Islas Malvinas, de Mendoza, ciudad del oeste de Argentina, uno se siente orgulloso de ser colombiano. Y es que en el equipo Godoy Cruz, modesto conjunto recién ascendido a la primera división del exigente fútbol argentino, el ídolo es Martín Arzuaga, el popular 'Toro de Becerril', del Cesar.

La elocuencia de los hinchas al llegar al escenario deportivo no puede ser más efusiva al enfrentarse a Colón de Santa Fe, otro de los equipos que está luchando por mantenerse en la primera A.

Mentiríamos si no reconociéramos que nos contagiamos de la alegría de la hinchada mendocina al contemplar al 'Toro' colombiano de casta bravía. Por ello, en medio de la realización del programa, nos vestimos con los colores del cuadro local... No podía ser de otra manera.

Es horario de verano y el reloj marca apenas las tres de la tarde. Todo indica que la asistencia será interesante. Cabe destacar que Mendoza no es una ciudad futbolística. De hecho es la primera vez que un equipo de la región llega al fútbol grande. La fiebre del fútbol rodea al equipo bodeguero, llamado así por la importante producción vitivinícola de la región.

Ubicada en el glacis del piedemonte de la Cordillera de Los Andes, Mendoza ocupa 57 kilómetros cuadrados, aunque su Área Metropolitana, conocida como Gran Mendoza, se extiende 16.692 kilómetros cuadrados. Su clima es templado, árido y continental. Las temperaturas presentan una importante oscilación anual y las precipitaciones son escasas.

La familia de Martín Arzuaga llega al estadio con el fin de acompañarlo y darle la mayor energía positiva posible. Cabe destacar que don Álvaro, el padre de Martín, acaba de venir de Colombia después de hacer el recorrido por tierra que le tomó diez días pasando por Ecuador, Bolivia, Perú y luego Chile, atravesando la cordillera para arribar a Mendoza.

La hora del partido se acerca y los protagonistas hacen su ingreso al estadio en modernos y confortables buses. Primero llega Colón de Santa Fe, dirigido por un conocido de la afición colombiana: el ex arquero del América de Cali, Julio César Falcioni. En este equipo también juega el colombiano Freddy 'Totono' Grisales, pero por estar lesionado no viajó a Mendoza, y es una baja importante en el equipo roji-negro.

La temperatura sigue subiendo y a pocos minutos de comenzar el encuentro los bomberos de Mendoza comienzan a lanzar agua a la tribuna con el fin de sofocar el intenso calor. Con el agua, la gente se aviva y se reactiva la energía.

La policía juega un papel fundamental con gran despliegue de seguridad. Muchos policías dentro y fuera del estadio controlan los posibles desmanes. Perros amaestrados y armamento pesado está disponible con el propósito de contener la acción de los violentos, que a veces confunden el deporte con un fanatismo irracional.

En el camerino, Martín Arzuaga está tranquilo y listo para jugar, pensando siempre en que se encontrará una vez más con la red, que ha sido generosa con él durante estos pocos partidos con la camiseta de Godoy Cruz.

Es importante destacar el tratamiento que se le da a la población discapacitada en el hermoso estadio Islas Malvinas, utilizado como sede del Mundial de Fútbol de Argentina en el año 1978. Hay rampas de acceso y un lugar cómodo para apreciar las incidencias del partido. Cabe destacar que entre estas personas que aman el deporte existe un cariño intenso por el trabajo desplegado, hasta ahora, por Martín Arzuaga.

No son solo los hinchas los que están felices con Martín. Los directivos del equipo saben que acertaron en la contratación del jugador colombiano. Y así lo hace saber José Eduardo Manssur, el Presidente de la Institución.

Ya solo faltan unos cuantos minutos para las cinco de la tarde, y los equipos ingresan a la cancha. La barra tombina explota de emoción en el sector norte.

Durante los primeros minutos parece cumplirse el pronóstico del técnico de Godoy Cruz, Juan Manuel 'El Chocho' Liop, en el sentido de que Colón se vino a refugiar en el fondo. Eso lo aprovechan los delanteros mendocinos, y en menos de diez minutos se presentan claras oportunidades de gol. Los locutores deportivos están eufóricos ante lo que podría llamarse superioridad de Godoy Cruz, frente a un lento y desorganizado Colón de Santa Fe.

Al minuto 21 del primer tiempo, un tiro de esquina casi termina en gol olímpico. Godoy Cruz sigue atacando con Arzuaga y Torresi.

Es tan fuerte la temperatura en el gramado del estadio Islas Malvinas de Mendoza, que el árbitro del encuentro detiene las acciones por cinco minutos para permitir que los jugadores se refresquen y se hidraten.

Se reinician las acciones y Torresi desperdicia una jugada de gol, la más clara del encuentro. Pasa el minuto 37. Pero un minuto después, tras pase de Martín Arzuaga, Mariano Torresi se reivindica y logra abrir el marcador a favor de Godoy Cruz, que había estado muy cerca de concretar.

Al minuto 40 del primer tiempo, cuando Godoy Cruz está jugando sus mejores minutos, viene un contragolpe de Colón que por poco termina en la red del oncenio local. La acción la originó el delantero Sand.

Y cuatro minutos más tarde, ya cuando terminaba el primer tiempo, vino el carnaval de Martín. Desborde por la izquierda, pase al 'Toro' y este concreta con golpe certero. El arquero Tombolini nada puede hacer ante el remate del colombiano.

Martín Arzuaga corre hacia la parte trasera del arco y le pasan el disfraz de marimonda que le llevó el equipo de Sucesos Internacional, a Mendoza, y comienza la celebración en grande. La gente no tiene idea de lo que significa la máscara, y todos preguntan. Nosotros, en la marquesina de prensa, somos los encargados de responder.

Esta máscara es original de la comparsa 'La Rebelión de las Auténticas Marimondas del barrio Abajo', donada por el hacedor del Carnaval, José Ignacio Cassiani, más conocido como 'El Pavo'.

Los locutores deportivos se desbordan en elogios con el accionar del colombiano.

Termina el primer tiempo y la familia de Martín Arzuaga no se cambia por nadie. Excelente la actuación del chico de Becerril, coronada con un pasegol y el tanto lleno del sabor del Carnaval de Barranquilla.

El segundo tiempo fue de trámite, aunque hubo llegadas importantes de Colón, que pudieron igualar el marcador. El arquero mendocino, Sebastián Torrico, fue responsable en gran medida de que el cotejo no se empatara. Su arco quedó en cero, tal como ha ocurrido en los últimos encuentros en que Godoy ha jugado de local.

Al minuto 20 del segundo tiempo otra buena jugada de Martín que casi termina en gol. Una vez más, los comentaristas se derriten en elogios.

Finaliza el partido. Godoy Cruz está saliendo de la zona del

descenso porque los equipos comprometidos tuvieron resultados adversos, dígase Belgrano, Argentinos Junior, Quilmes y Nueva Chicago. Además, Martín obtiene dos grandes reconocimientos ese fin de semana. Lo ubican en la selección ideal de la jornada y llega al tope de la tabla de goleadores, igualado con Martín Palermo, el espigado delantero de Boca Juniors.

El técnico del equipo exalta el trabajo de los jugadores y hace un importante reconocimiento al aporte de Martín Arzuaga.

La salida de Martín, del camerino, no puede ser más lenta. Niños y adultos se acercan a solicitarle autógrafos y a felicitarlo por otra gran actuación.

Y no podía faltar el remate del programa con el ídolo de la jornada y el ídolo de Mendoza...

Hilario Zapata: La mejor pelea la libró contra las drogas

Ciudad de Panamá, julio de 2008

Después de permanecer 16 años inmerso en el mundo de las drogas, Hilario Zapata puede decir con orgullo, y lleno de paz, que su pelea más difícil la ganó por decisión unánime.

Los jueces, que son su familia, amigos y el panameño común y corriente, testifican que el ex triple Campeón Mundial de Boxeo (fue dos veces Monarca Minimosca y una vez Campeón Mosca) vive de manera diferente gracias a que logró salir de ese túnel oscuro y profundo en el cual se encontraba.

Al ser entrevistado para el programa Sucesos Internacional del canal regional Telecaribe, Hilario Zapata mira al cielo y recuerda aquel mágico momento en que algo extraño se metió en su cuerpo y cambió para siempre el derrotero de su existencia.

Fue algo así como una voz, como un sentimiento supremo, algo realmente inexplicable que lo motivó a poner todo su esfuerzo en la abstinencia y rechazo a las drogas. Hilario dice que fue el mismo Dios quien lo escuchó después de tantas oraciones para que lo sacara de ese infierno que no le desea a nadie.

A él no le preocupa la fama. Ya la degustó y la vivió a plenitud, y sabe que en ella andan los éxitos y las desdichas. Durante su carrera boxística amasó una fortuna que pasó de los dos millones de dólares, y paladeó los lujos de la vida. Pero también supo de sus sinsabores. Como el hecho de vivir entre cartones en cualquier rin-

cón marginal de Ciudad de Panamá.

Durante el diálogo sostenido en el hermoso malecón del istmo, teniendo como fondo la ciudad vieja que tiene un gran parecido a nuestra maravillosa Cartagena, Hilario Zapata recordó con afecto a su eterno rival, el colombiano Fidel Bassa, contra quien sostuvo dos electrizantes peleas: una en Barranquilla y la otra en condición de local. Ambos combates, con título en juego, estuvieron salpicados de polémicas.

Sin embargo, en la retina y la mente de Hilario Zapata no quedan malos recuerdos. Ve a la distancia a un Fidel Bassa organizado y profesional. Admira lo que ha hecho el colombiano, y reconoce que debió ser como él. “Cuando llegues a Colombia te pido el favor de que le digas a Fidel que lo recuerdo con cariño, con gran afecto. Fue un digno rival y un tremendo pugilista que ratificó sus cualidades en Europa. Allá lo tumbaron varias veces y demostró que tenía sangre en el corazón. No se arrugó y siguió peleando, logrando el objetivo de mantener su título mundial. Dile a Bassa que en el corazón de Hilario Zapata solo quedan buenos recuerdos de los combates que sostuvimos”, dice el panameño.

Sus logros profesionales

Este extraordinario boxeador de guardia zurda, espigado, exageradamente delgado, con una exquisita técnica que complementaba con su velocidad de piernas y de manos, nació el 19 de agosto de 1958 en Ciudad de Panamá. No era un pegador contundente, pero sus golpes magullaban al contrario. Su alta precisión y sólida defensa eran sus máximas virtudes.

Realizó un total de 54 peleas, de las cuales ganó 43, 14 de ellas por la vía del *nocaut*; tuvo un empate y perdió 10 veces. Inició su carrera profesional en 1977 y la culminó en 1993.

Tras una fugaz y ascendente carrera, con sonoras victorias frente a cotizados rivales de la talla de Juan Guzmán, Yong Hwang Kim y Alfonso López, Hilario recibió la oportunidad de combatir por el

título Minimosca del Consejo Mundial de Boxeo, en poder del japonés Shigeo Nakayima. La pelea tuvo lugar en Tokio, el 24 de mayo de 1980, y el panameño se alzó con el triunfo, por decisión unánime de los jueces, tras 15 espectaculares asaltos.

El cetro lo defendió de manera exitosa en ocho ocasiones hasta que lo perdió frente al mexicano Amado 'Panterita' Ursúa, por *no-caut* en el segundo episodio.

Recuperó el título cinco meses más tarde gracias a su triunfo sobre Tadashi Tomori, en Japón, pero lo perdió en 1983, en su primera exposición, ante el coreano Jung Koo Chang.

Zapata siguió en la lucha, pero sufrió un nuevo traspiés, esta vez ante Harold Petty, por el cetro de los Gallos (118 libras). Los expertos en materia pugilística no dudaron en afirmar que su carrera había entrado en el ocaso.

No obstante, Hilario no dio su brazo a torcer e inició un nuevo periplo en el peso Mosca (112 libras).

Tras un par de victorias le disputó el fajín al argentino Santos Benigno Laciari, pero perdió por decisión unánime en el histórico Luna Park, de Buenos Aires. Siguió insistiendo, y el 31 de enero de 1986 volvió a tener otra oportunidad de pelear por el título Mosca. No la desaprovechó, pues aventajó por puntos al norteamericano Alonzo González. En discusión estaba el vacante fajón de las 112 libras de la Asociación Mundial de Boxeo. Para Hilario fue su tercer reinado como monarca universal.

En la división de los Mosca expuso exitosamente la corona en cinco ocasiones. En su sexto desafío, frente al colombiano Fidel Bassa, resignó el título en la cancha de tenis del Country Club de Barranquilla, el 13 de febrero de 1987.

El 15 de agosto de ese mismo año, Zapata y Bassa volvieron a verse las caras en un ring, esta vez en Ciudad de Panamá. La pelea terminó en empate, en 15 asaltos, lo que generó una lluvia de objetos lanzados al cuadrilátero por los enardecidos panameños porque el colombiano había conservado el título, pese a que fue derribado

a la lona en el primer asalto.

Hilario Zapata siguió combatiendo hasta el 27 de febrero de 1993, cuando cayó por *nocaut* en el primer asalto ante el coreano Sung Kil Moon, por el título Supermosca del CMB. Fue su última pelea profesional.

El nombre de Hilario Zapata quedó en la historia como uno de los más grandes campeones del mundo oriundos de la zona del gran canal, junto a Roberto 'Mano de Piedra' Durán, Eusebio Pedroza, Ismael Laguna y Alfonso 'Panamá' Brown.

Logros personales

Hilario vive hoy dedicado a la familia y al trabajo. Recuerda con tristeza que perdió ambos tesoros cuando se encontraba sumergido en el infinito océano del vicio. Su mujer, después de mucho sufrimiento, encontró otro hombre. Y sus hijos le dieron la espalda al tener la certeza de que había un monstruo metido en el cuerpo de su padre. Los niños no soportaban ver a un enfermo consumido por la coca y el bazuco que había caído al punto más bajo que pueda alcanzar un ser humano.

A Hilario la gente en la calle le decía 'el quarer', o sea los veinticinco centavos de dólar que a todo el mundo le reclamaba. Juntando y juntando lograba lo suficiente para adquirir algo en el mercado a precios muy bajos y al tiempo, un producto de muy mala calidad que poco a poco iba minando su salud. Sin embargo, en medio de 'la traba', Hilario siempre guardaba algo para sus hijos. Dice que de manera cumplida llegaba a su casa a llevar algo para los muchachos, y así disminuir en parte la carga que llevaba su esposa.

De esta forma transcurrieron 16 años. Cuando Dios se metió en su cuerpo el cambio fue vertiginoso. Se transformó de la noche a la mañana pensando en que debía recuperar parte de lo perdido. Tal vez no el dinero, pero sí el calor, cariño y afecto de su familia. Sus hijos lo comenzaron a sentir sobre todo cuando llegaba a casa en buen estado y los llevaba a cine. Un buen día su ex mujer le

reclamó que por qué solo invitaba a los muchachos, a lo que él respondió que lo hacía por respeto a su actual esposo. Hilario vio en ese momento que el rostro de su mujer brillaba de manera distinta, como diciendo que era el momento de retornar al seno del hogar. Su ex esposa lo aceptó en virtud de su transformación y hoy llevan cinco preciosos años disfrutando de un reencuentro promovido por la gracia de Dios.

Pero las recompensas del esfuerzo de Hilario no terminaron ahí. El gerente del Banco Hipotecario lo vinculó como chofer. El ex boxeador ha respondido como el mejor de los funcionarios. Esta entidad financiera es propiedad del Estado panameño. Hoy se analiza su traslado a un instituto de deportes en las afueras de Ciudad de Panamá para que Hilario vuelva a lo suyo: el boxeo.

Muy pronto, más temprano que tarde, Hilario Zapata comenzará a entrenar en el difícil arte del deporte de las narices chatas a chiquitines esperanzados en ser campeones mundiales. El sitio ya está definido y muy pronto cumplirá su sueño de ser entrenador de boxeo dependiendo del gobierno de Panamá.

Qué lindo poder contar una historia que como pocas tiene un final feliz. Quedamos encantados con Hilario. Un hombre renovado en cuerpo y alma. Al final del programa pidió que le diéramos un minuto adicional para enviarle un mensaje a Antonio Cervantes, Kid Pambelé: "Mira Antonio, esos centros de tratamiento de las drogas nada pueden hacer por ti si tú no te metes en la cabeza que debes salir de ese túnel. Pídele a Dios que te ayude, y tú pon de tu parte y verás que pronto estarás liberado del demonio del consumo. Te digo que se puede, y si se lo pides a Dios con respeto y humildad, Él te va a ayudar".

Con ese mensaje, que no es solo para Pambelé, sino para todos los que han caído en esa desgracia, dejamos de escribir. Porque, después de semejante sabiduría ¿qué más puede uno decir?

Todas las historias del lago Titicaca

Este continente nuestro, lleno de contrastes, nos permite encontrar las cosas más bellas de la naturaleza. Se indaga por alguna cosa que nos haya dado Dios, y en algún lugar de la geografía se encuentra sin ningún problema.

Para ser más gráfico enumero cosas, y estoy seguro de que en la mente de cada uno de nuestros lectores van apareciendo esas imágenes que han captado, y que nunca desaparecerán mientras estemos vivos. Ríos, lagos, montañas, desiertos, selva, acantilados, volcanes, bosques y lo que se te ocurra en algún lugar de este continente llamado América, está presente.

Bolivia es uno de los países más pobres de nuestra América, pero tiene una diversidad de climas que impresionan al visitante. La altura de La Paz, su capital, es tan absurda que uno casi no puede caminar después de aterrizar en el aeropuerto de El Alto, que entre otras cosas, tiene más metros de altura sobre el nivel del mar que la misma capital. Es tan alto, El Alto, que uno debe bajar la montaña para llegar a La Paz. La capital boliviana está a 3.650 metros sobre el nivel del mar, y la ciudad de El Alto a 4.000 metros.

Pero sigamos bajando para llegar, después de más de dos horas de viaje por carretera, al lago Titicaca, el segundo más grande de Sudamérica, con una extensión de 204 kilómetros de largo por 65 de ancho, ocupando 8.562 kilómetros, y el lago navegable más alto del mundo, a 3.800 metros sobre el nivel del mar.

Lo que más me impactó del lago cuando llegamos al amanecer, fue el silencio de su entorno. Parece que los dioses escogieron este

lugar para descansar, reflexionar y desarrollar ideas con respecto a las criaturas de la tierra.

A la periferia del lago llegamos bordeando las seis de la mañana para no perdernos ese amanecer esplendoroso del que ya nos habían hablado los bolivianos en La Paz. Quien no haya vivido un amanecer en el Titicaca, no ha ido al Titicaca, dicen los indígenas. Lo mismo nos lo ratificó el presidente Evo Morales durante una entrevista para la televisión colombiana que nos concedió en su despacho. Y es cierto: la belleza del Titicaca no tiene comparación.

Historias sobre su creación

La leyenda del lago vale la pena conocerla. Los indígenas que residen en las cercanías del afluente cuentan que los hombres vivían felices en su valle, donde las tierras eran extremadamente fértiles. No les faltaba nada, y el sufrimiento no habitaba sus dominios paradisíacos. Los dioses de las montañas, los Apus, protegían a los humanos y solo les estaba prohibida una sola cosa: no podían subir a la cima de las montañas donde ardía el fuego sagrado.

Pero el diablo también habitaba por aquellas tierras y le era insoportable ver toda esa felicidad. Por eso incitó una y otra vez a los hombres para que llegaran a la cima de las montañas. Los Apus sorprendieron a los hombres escalando las montañas y fue tal su furia que soltaron a los pumas para que devoraran a toda la población, salvo a una pareja.

Ante tal carnicería, el dios Sol, Inti, lloró durante 40 días y 40 noches, formando así el lago Titicaca. Cuando el Sol volvió, la pareja, refugiada en una barca, vio cómo todos los pumas se habían convertido en piedras.

Este es también un posible origen etimológico del nombre del lago: *titi*, que significa gato o puma, y *kaka*, piedra. Ambas palabras forman el nombre local que se le da al 'Lago de los pumas de piedra'. Y lo cierto es que el lago, visto desde el espacio, recuerda a un puma cazando.

Esta historia recuerda los pasajes de Adán y Eva, y de Noé. El hombre desafiando siempre la sabiduría de Dios.

Infraestructura turística

Bolivia, como un país hundido en el subdesarrollo, no cuenta con una buena infraestructura turística de manera concreta en los alrededores del lago Titicaca, que entre otras cosas, ocupa terreno de Bolivia y Perú, incluso la mayor extensión del lago está en territorio peruano. Hoteles muy regulares y restaurantes típicos donde se preparan los frutos del lago se encuentran de manera fácil, y a unos costos muy económicos. Recuerdo que encontré un pescado que comía en Chile, cuando era niño, y se pescaba en las aguas del río Aconcagua. Era el pejerrey. Tres pescados fritos, de tamaño regular, no costaban más de 10 dólares.

Los nativos hacen la excursión completa visitando las islas que tiene el lago, y no cobran más de 15 dólares por persona. Es un recorrido que dura no menos de cuatro horas pasando por lugares llenos de color y leyendas.

Islas del Sol y La Luna

Las historias y leyendas hacen la parte interesante del viaje. Ambas islas están cerca una de la otra. La isla de La Luna es la más pequeña y en los tiempos del imperio Inca contaba con un templo denominado Ñac Uyo o Palacio de las Vírgenes del Sol. Era el lugar en el que recluían a las jóvenes más bellas para que aprendieran los oficios más importantes, sobre todo el arte del tejido. Las niñas aisladas ahí, podían llegar a convertirse en las esposas secundarias del Inca, y en algunos casos podían servir para los sacrificios.

La Isla del Sol es la más grande del lago. Presenta un relieve accidentado con muchas terrazas debido al cultivo de los antiguos pobladores incas. En la Isla del Sol también existió, en los tiempos del

imperio, un palacio en el que se confinaba a las jóvenes vírgenes.

Caminando por su escarpada geografía nos encontramos con las escalinatas, que pueden marcar el estado físico de una persona. Nuestro camarógrafo, David Britton, no aguantó los estragos que causan los 3.800 metros de altura y sucumbió con la cámara de video antes de terminar de subir la montaña. Quedó tendido en el piso sobre la grama durante más de media hora para poder recuperarse, y eso que el camino apenas comenzaba.

Muy cerca de las escalinatas se encuentra la Roca Sagrada, de donde se cuenta que salieron importantes líderes indígenas a fundar la ciudad de Cuzco. Abajo, junto a las aguas del lago, está la fuente de agua sagrada. Luego de beberla uno puede pedir deseos que, con seguridad, se convertirán en realidad.

Otro atractivo del lago son las islas construidas a base de totora, una planta del lugar, que permite también la elaboración de botes que por su original diseño han sido llevados a Europa como una muestra del talento de los indígenas bolivianos. Aquí estuvimos con uno de sus grandes representantes, un hombre curtido en el trabajo y que ha recorrido el mundo enseñando a tejer la totora con fines artísticos y empresariales.

Alrededor del lago Titicaca hay mucho que ver. Con un buen estado físico se puede llegar a los rincones más remotos en los que uno puede aprender la dinámica del sabio pueblo inca.

Costa Rica, un destino natural

San José, marzo de 2010

A solo dos horas de Barranquilla se encuentra San José de Costa Rica, un destino extraordinario para hacer turismo de aventura en medio de bosques de pino y eucalipto, conservados con mucho celo por las autoridades ambientales que ejercen severos controles a fin de que no se vulneren los recursos naturales y el medio ambiente.

Limítrofe al norte con Nicaragua y al sureste con Panamá, y bañado al este por el Mar Caribe y al oeste por el Océano Pacífico, Costa Rica –única nación de América Latina incluida en la lista de las 22 democracias más antiguas del mundo– ofrece un variado menú de atracciones para quienes busquen diversidad al momento de planear un viaje de placer. Con sus océanos ofrece magníficas playas tanto en el Pacífico como en el Atlántico. En el interior del país, en lo que los ‘ticos’ llaman el Valle Central, están las montañas, con más de 200 volcanes, algunos de ellos activos como el Poás y el Irazú.

Algo debe tener este país, porque solo el año pasado fue visitado por más de dos millones de turistas, principalmente de Europa y Estados Unidos. En una proporción menor, llegó gente de México, de países vecinos y de Suramérica.

San José

En el centro de la ciudad se levanta, como algo fuera de lo común, el Nuevo Estadio Nacional, donado por el gobierno chino. La construcción está adelantada en un 30%, y se espera que en febrero de 2011 esté terminada.

Tendrá capacidad para 40 mil personas, y se convertirá en el estadio con mayor capacidad de espectadores de Centroamérica. Tendrá un costo de 70 millones de dólares, recursos aportados, en su totalidad, por la potencia asiática como agradecimiento a Costa Rica por ser la única nación de esta parte del mundo que ha reconocido al gobierno comunista. Supimos de buena fuente que el complejo deportivo llevará el nombre del presidente Óscar Arias, un reconocido dirigente galardonado en 1987 con el Premio Nobel de la Paz, por sus esfuerzos en pro de la estabilidad de Nicaragua y El Salvador.

Sarchí

A solo 40 minutos de San José, por una excelente carretera, se llega a la población de Sarchí, reconocida por su trabajo en madera y por la producción de las famosas carretas costarricenses, orgullo de los nacionales.

La carreta acompañó desde tiempos remotos el desarrollo de Costa Rica. Era el medio de transporte para sacar los productos agrícolas de las fincas, para trasladar a las personas de un lugar a otro, o para llevar a las novias a las iglesias con el fin de que su vestido blanco no tuviera contacto con el barro en esas calles antiguas cuando aún no había pavimento. La carreta también sirvió a muchos para llegar al cementerio, su última morada.

Pero la carreta costarricense no es como cualquier otra. Está llena de arte, de un estilo especial que le da cada uno de los artistas luego de varias horas de decoración con pinturas muy fuertes y contrastantes, otorgándole un toque original.

En Sarchí se ha montado toda una industria alrededor de la fabricación de carretas. Una de las empresas que visitamos está en la cuarta generación. El arte ha pasado de padres a hijos, y el fenómeno se sigue repitiendo hoy en día. A las fábricas de Sarchí llegan a diario buses repletos de turistas atraídos por las historias de las galerías, dejando muy buenos ingresos para los habitantes del lugar.

Cesare Zingone: El hombre de 'Olímpica' en Costa Rica

San José, marzo de 2010

El capital costeño se hace sentir en el mundo con grandes inversiones. Compite de igual a igual frente a compañías poderosas que terminan –no sin algo de resignación, nos atrevemos a decir– cediendo ante las reglas inflexibles de la oferta y la demanda. Y es que en los mercados internacionales la calidad de las empresas de la costa Caribe colombiana ha seducido a los consumidores. En Chile, Terpel comienza a ser una opción preferida frente a Mobil, Exxon y Copec; en Perú, Transelca interconecta gran parte de esa nación, proporcionándole la energía que requiere para su desarrollo.

En el sector de ventas de productos de la canasta familiar, la cadena Olímpica llegó con 'pie derecho' a Costa Rica, compitiendo a la par –nada más y nada menos– que con el gigante norteamericano Wall Mart. Y lo mejor... un lustro más tarde, el aumento en las ventas indica que no fue un contrincante pequeño. Olímpica, la única con capital 100% colombiano, ya tiene 82 supermercados en el país 'tico', consolidándose como la segunda compañía en participación en el mercado, y la primera en crecimiento. Y el asunto no se detiene allí: es por eso que la cadena ya piensa en abrir tiendas bajo el nombre de Megasuper en Panamá.

El común denominador de estas experiencias empresariales ejemplares, es el talento, el trabajo duro y el excelente capital hu-

mano que tienen los colombianos para enfrentar adversidades en el mercado global.

Cesare Zingone, un joven ejecutivo de ascendencia italiana, es el hombre de Olímpica en Costa Rica. Su familia era la propietaria inicial de la cadena Megasuper, cuyo mayor porcentaje está hoy en manos de la familia Char. Con él dialogamos en San José sobre el negocio, las inversiones y los proyectos futuros.

¿Cómo llega Olímpica a Costa Rica?

Megasuper nació en 1999, por lo tanto el año pasado cumplió diez años de actividad comercial. A mitad del camino, en el 2005, Olímpica se une a Megasuper con una inversión importante en la cadena. Desde que está el capital colombiano hemos abierto nuevos puntos de venta para llegar a un total de 82 supermercados en todo el territorio de Costa Rica.

¿Cuántas personas trabajan en Megasuper?

En este momento tenemos 2.500 empleos directos en supermercados de diferentes formatos, pasando por tiendas pequeñas hasta llegar a algunos negocios muy grandes que pasan de los cuatro mil metros de construcción.

¿Cómo se ha recibido la inversión de Olímpica en Costa Rica?

Olímpica y Megasuper se han concentrado en generar la mayor confianza a los consumidores con los mejores precios, la mejor calidad y variedad. La prueba de nuestro éxito son las ventas que registra nuestra compañía y el crecimiento permanente tal y como lo demuestra el número de establecimientos abiertos en Costa Rica.

Sabemos que aquí en Costa Rica está la cadena Wall Mart, una de las más grandes del mundo, pero con otro nombre y con varios formatos. ¿Cómo ha sido la competencia?

Es cierto, Wall Mart tiene cuatro marcas, cuatro formatos, y

Megasuper es el principal competidor, o sea que somos la segunda cadena en importancia a pesar de lo que significa competir con una empresa tan poderosa como esa.

¿El formato que traía Megasuper fue modificado una vez llega la inversión de Olímpica?

Megasuper ya venía con formatos muy similares a los de Olímpica. Ahora, con su aporte, hemos logrado mejorar los estándares operativos, la selección de los productos y aumentar el nivel de satisfacción que tiene nuestro consumidor.

Olímpica en Colombia abastece con sus empresas filiales a sus supermercados, una empresa con un modelo muy especial. ¿Ocurre lo mismo con Megasuper?

Tenemos algunas cosas, pero todavía no marcamos la dimensión que Olímpica tiene en Colombia.

Centroamérica es un mercado interesante por la cercanía de sus países, ¿Megasuper piensa llegar a otras naciones?

Por supuesto. Ya lo hemos considerado y estamos muy cerca de cristalizar negocios en Panamá, donde muy pronto podremos abrir nuestros supermercados.

¿Serán Olímpica o Megasuper?

Creo que el formato más conocido en Centroamérica es el de Megasuper, y es probable que lo mantengamos.

Sabemos que hay mucha inversión colombiana en Costa Rica. Mucha gente se vino acá huyendo de la violencia, del secuestro y con miedo a perder sus inversiones en nuestro país. ¿Cómo se ve la inversión colombiana?

La inversión colombiana ha sido creciente a través del tiem-

po, y ese hecho ha permitido, de alguna manera, acercar a los dos países que tienen magníficas relaciones comerciales y diplomáticas. Nosotros tenemos que valorar el recurso humano que ha llegado a nuestro país, y eso ha sido fundamental en la calidad de las oportunidades que se han abierto para la gente de Costa Rica.

En el tema político, Costa Rica ve culminar un nuevo período de Óscar Arias en la Presidencia, y llega por primera vez una mujer representada en Laura Chinchilla. ¿Qué viene ahora para su país en esta nueva etapa?

Costa Rica es una de las democracias más estables de América Latina, y para nosotros lo importante es tener una estabilidad jurídica que nos garantice la tranquilidad a los nacionales y a los inversionistas que llegan del exterior. Don Óscar Arias nos dio esa estabilidad en tiempos difíciles en el mundo, de tal manera que hemos superado situaciones de crisis de la mejor manera, de la forma menos dolorosa posible. Ahora bien, con la nueva Presidenta de nuestro país, que es del mismo partido de Óscar Arias, estamos seguros de que va a seguir la misma tranquilidad y estabilidad que hemos gozado durante los últimos años. Esta ruta va a seguir para tranquilidad de los inversionistas nacionales y de aquellos que deseen traer sus capitales desde el exterior.

Se anuncian nuevas inversiones para Costa Rica. Vemos muchas empresas dedicadas a la producción de tecnología...

Desde hace muchos años Costa Rica se ha venido convirtiendo en una plataforma de la producción de tecnología media alta, dirigida al mercado de los Estados Unidos. Esto se debe a un esfuerzo del gobierno anterior, que se ha preocupado por crear las condiciones para que estos inversionistas escojan nuestro país como su punto de desarrollos tecnológicos.

Hemos visto una gran infraestructura vial en Costa Rica luego de un recorrido de más de cinco días. ¿En materia de carreteras están mejor que cualquier otro país de América del Sur?

En Centroamérica somos el país con el mayor número de kilómetros asfaltados y con una inversión creciente en ese sentido. Además, se están mejorando los dos puertos en el Atlántico y en el Pacífico. En el del Atlántico es Puerto Limón el más importante del mundo en materia de movimiento de contenedores refrigerados. Y creemos que estas inversiones que están proyectadas le van a dar más garantías a quienes utilizarán estos terminales para ingresar o sacar las mercancías que van a llegar a los mercados del mundo.

Uno de los ingresos importantes de Costa Rica está fundamentado en el turismo. ¿Cómo ve el desarrollo de este sector de la economía?

Debo decir que el turismo es una gran fortaleza de nuestro país. El año pasado recibimos dos millones de visitantes, lo cual se convierte en un verdadero récord en toda la región de Centroamérica. Costa Rica se muestra al mundo como un país amigo de la naturaleza verde y cuidando los recursos naturales a través de una política en esta materia. Tenemos dos océanos maravillosos y también muchos parques naturales que estamos promocionando como un buen destino para nuestros visitantes.

Así viví el terremoto del 71 en Chile

Santiago de Chile, febrero de 2010

Nada me ha impactado tanto en la vida como el rostro de Arielito, después del terremoto del 8 de julio de 1971 en Chile.

Eran las 11 de la noche y en nuestra casa, en San Felipe, todos descansábamos después de una jornada agotadora que había incluido un partido de fútbol en horas de la tarde y correrías con los amigos del barrio por el río Aconcagua.

Ninguno de nosotros pasaba de los 15 años. Yo tenía 10.

A las 11 de la noche de ese 8 de julio la vida nos cambió, porque todo comenzó a moverse con gran intensidad. El entretecho de la casa soportaba el peso de las tejas que se hacían añicos por efecto de un movimiento telúrico que parecía interminable.

No fueron más de 120 segundos, pero se sintió como una eternidad en medio de un pánico que contagiaba.

La sacudida tuvo una magnitud de 7,75 en la escala de Richter.

Mi hermana Mónica, menor que yo dos años, tuvo un extraño comportamiento durante esos dos minutos eternos. Sentada a un lado de la cama no dejaba de reírse, a diferencia de los demás, que llorábamos, mientras nos fusionábamos en un abrazo y elevábamos plegarias al Todopoderoso.

Mi hermana reía y generaba un ambiente de confusión entre nosotros. Más tarde, los médicos dijeron que había sufrido un ataque de pánico y que la risa le permitía expresar su miedo y angustia.

Cuando todo pasó y nuestras camas estaban llenas de polvo y los pedazos de madera regados por toda la casa, mi madre nos dio un té caliente para tranquilizarnos y nos puso a dormir, mientras a través de la ventana escuchábamos los gritos de desesperación de los vecinos que apenas se recuperaban del desastre.

Mi mamá prendió la radio para saber qué había ocurrido. Desde mi cama advertía la voz del presidente Salvador Allende pidiendo calma a la población y reportando la muerte de 85 personas y más de mil heridos.

No sé por qué lo recuerdo con tanta nitidez, pero esa noche Allende nombró como jefe de la zona afectada, o sea la Quinta Región, que incluía poblaciones como Valparaíso, La Ligua, Petorca y mi pueblo San Felipe, al general Augusto Pinochet, quien dos años más tarde sería su verdugo en un cruento golpe de Estado.

Ahora que ha ocurrido un nuevo sismo, de 8,8 grados, desde la distancia los recuerdos me vienen en oleadas y no dejo de pensar en la suerte de mis compatriotas.

**Ana Bertina, una madre ejemplar:
“Le di una cachetada a mi primer novio porque
me besó en la frente al primer año de conocernos”**

Barranquilla, marzo de 2010

Detrás de esa mujer maravillosa, que cada viernes nos alegra el alma a punta de chistes y comentarios irreverentes, se esconde una persona que ha tenido que luchar cada instante de su existir para darle bienestar a su familia.

A sus 90 años de edad, Ana Bertina de Imparato recorre las polvorientas calles del municipio de Malambo, al sur de Barranquilla, en el nororiente del Atlántico, con el convencimiento de que la vida le ha sonreído a pesar de todas las dificultades que le ha tocado sortear. Su esposo, un hombre de origen italiano, dejó este mundo cuando bordeaba los 40 años. De modo que ella debió bregar duro y parejo para sacar adelante seis hijos, incluida una niña con discapacidad física.

Se ganaba la vida vendiendo ropa a la gente más pudiente del barrio El Prado de Barranquilla. En el norte la apoyaron con su negocio; prueba de ello es que uno de sus hijos ingresó a la marina por una ‘palanca’ que le consiguió un familiar de don Ricardo Tinoco, el fundador del Jardín Zoológico de la capital del Atlántico.

Las historias de esta anciana de larga y canosa cabellera, madre de seis hijos, con ocho nietos y tres biznietos son como para escribir un libro.

En el atardecer de sus días, como ella misma lo admite, se ha

consagrado como toda una celebridad de la radio barranquillera.

No le tiembla la lengua para criticar a los políticos, ni se mide al referir sus chistes 'verdes', y mucho menos siente pena alguna al contar anécdotas de su vida al aire.

Sobre el tema de infidelidad recuerda que a su esposo le puso la plancha caliente en la espalda porque lo sorprendió teniendo amores con una vecina. Y sobre las mujeres de hoy tiene mil cuentos, el más célebre es que ahora ya no hay amor porque las mujeres no conocen a los hombres y se están acostando. Ella recuerda que su primer novio le dio el primer beso en la frente al año de conocerla, y su reacción fue una fuerte bofetada en la mejilla, por irrespetuoso.

A sus 90 años, lo que más asombra de esta delgada y frágil mujer es su fortaleza mental. Sabe y comenta de todo. Su memoria está intacta y los recuerdos le afloran con la misma rapidez con que saca los chistes que refiere los viernes en el Noticiero Atlántico en Noticias.

Ana Bertina es una madre modelo 1920. De esas mujeres que entienden la vida de una manera diferente, y en la dificultad encuentran la inspiración para seguir adelante.

¿Fue muy difícil levantar a tus seis hijos estando viuda en buena parte de la crianza?

Fue difícil. Pero te diré que hubo algo que me impulsaba de tal manera que no fue imposible. Yo trabajaba todo el día. Tenía un trabajo vendiendo ropa por los barrios del norte de Barranquilla que me permitía conseguir unos recursos que aunque no eran muchos, alcanzaban. Con la poquita plata que tenía, yo compraba ropa tres veces al día, y toda la vendía caminando y caminando, visitando a mis clientes en el barrio El Prado. Cuando vendía la última muda de ropa, con lo que me quedaba, compraba los alimentos de mis hijos en el mercado de granos en Barranquillita.

¿Cuánto te ganabas en un día?

Ganaba lo suficiente. Pero no recuerdo cuánto era. Lo cierto es que al final del día yo compraba unos tremendos pescados, baratísimos y de muy buen sabor. Una mano de pesca'o me costaba 1.500 pesos, y con eso comían todos los pela'os en la casa.

¿Era más fácil la vida antes?

Era más fácil, se comía bien y barato.

¿Y ahora no se come bien?

Ahora no, el que quiere comer bien debe gastar, y no hay plata. Antes tú ibas al mercado a las cuatro de la tarde, y podías comprar verduras y frutas. Yo a mis hijos les preparaba ensalada de berro con buen limón y cebolla. Porque tenía uno de mis muchachos con dificultades y tenía que alimentarlo bien. Le daba leche.

¿En qué momento tus hijos te comienzan a ayudar para mantener esa nutrida familia?

Ahora que me haces esa pregunta me pongo muy triste por algo que ocurrió con uno de mis hijos. Todos mis pela'os terminaron su bachillerato con un esfuerzo muy grande. Pero uno de ellos pudo haber llegado más lejos. Resulta que él quería ser marino, y haciendo de todo encontré que una de mis clientas del barrio El Prado, Gina de Tinoco, la esposa de don Ricardo Tinoco, el primer gerente del Zoológico, tenía una hija estudiando medicina en Cartagena, y esta jovencita era la novia del capitán del Buque Gloria; de tal manera que me ayudó a ingresarlo a la Base Naval. Pero figúrate, ese muchacho era un varón blanco, alto, elegante, robusto. Se lo peleaban las mujeres en Cartagena. Pero él era medio 'alborota'o' y se llevó una chica de Barranquilla y la preñó. Hasta ahí llegó su carrera, y eso me causó un gran dolor porque yo tenía puestas todas mis esperanzas en que ese muchacho iba a ser el mejor de la familia.

¿Pero alguno de tus hijos llegó a ser profesional?

No tuve ninguno profesional. Ese que fue a Cartagena primero ingresó al Inem, y allí le dieron una beca. Mis esfuerzos llegaron hasta lograr que mis hijos fueran bachilleres, después la cosa no alcanzó para que fueran a la universidad.

¿Y cómo te iba con tu esposo? ¿Mientras vivió hubo problemas con él en cuanto a su comportamiento?

Le gustaba tomar mucho. Siempre venía borracho. Una vez, en diciembre, les compró todos los regalos a los hijos, y por venir con tragos, los dejó olvidados en el taxi. Tú te imaginas cómo fue esa Navidad para esos pela'os. A mí se me descomponía el carácter con esas cosas, pero qué iba a hacer si ya los había botado.

¿Te engañaba con frecuencia?

Él era un hombre muy hermoso. Alto, de ojos claros, blanco y de buena estatura. Las mujeres se derretían por él. Con decirte que en el mismo barrio había mujeres que lo perseguían, con una de esas se medio enamoró, y hubo un problema serio entre nosotros. Imagínate que yo me di cuenta porque cada vez que tenía cita con esa muchacha se quería poner la misma camisa. Una vez me pidió que le planchara la bendita camisa, y sabes qué hice: la quemé con la plancha y le dejé un tremendo hueco. Cuando la vio, se puso muy bravo conmigo. Peleamos durísimo y yo le puse la plancha caliente en la espalda. La marca le quedó para toda la vida como muestra de su infidelidad.

Hoy en día eres una líder en Malambo, en el grupo de la tercera edad

Yo te voy a decir una cosa: yo no te cuento todas las cosas que pasan allá porque me da pena contigo. La gente cree que yo soy la

dueña de la emisora, y van a pedir cosas que yo no puedo conseguir, yo les insisto en que 'esa vaina no es mía'. Les he dicho que vayan a la emisora y hablen por sus problemas y protesten. Yo los recibo y los escucho, pero no está a mi alcance solucionar sus problemas.

¿El hecho de estar en la emisora contando los cuentos y volverte famosa te ha cambiado la vida?

No te voy a echar embustes, pero es verdad. La vida me ha cambiado, la gente me reconoce y me quiere mucho. Además, han sido muy generosos conmigo porque siempre que necesito algo solo lo digo y las cosas aparecen. ¿Te acuerdas con los celulares? Apareció Elenita, y me los trajo enseguida, y esa señora ha sido excelente con mi familia. Lo mismo la señora de los yogurt y tantas otras personas que me pechichan por estar en la emisora alegrándoles la vida un ratito todos los viernes.

¿Y tus nietos sí podrán ingresar a la universidad?

Mira, Nicolás Elías, el niño que me acompaña siempre, no pudo entrar a estudiar su música en la universidad. Ahora está en una institución no formal, pero su deseo es ingresar a la Universidad del Atlántico, donde me dicen que hay 100 cupos y se aparecen más de mil para inscribirse. Ojalá pueda quedar para que este pelaíto que tanto ha sufrido con lo de su accidente pueda tener un poquito de alegría. Ahí lo que se necesita es una buena palanca para que el pela'o quede.

¿Las madres de hoy, las mujeres de hoy son diferentes a las de antes?

¡Ay niño! Da tristeza ver tanta niña perdida, unas niñas de 15 años con un bebé en los brazos. ¿Tú puedes creer eso? Mi primer bebé lo tuve a los 25 años.

¿Cuánto tiempo duró tu primer novio para darte el primer beso?

¡Imagínate! El muy aventajado me dio un beso en la frente cuando teníamos un año de noviazgo. Yo me armé de coraje y le di una bofetada en la cara por atrevido (risas). Ahora, a los dos días de conocerse ya están haciendo el amor. Ahora no hay amor, ¿o tú crees que eso de ir a acostarse con el primero que se te cruza en el camino es amor?

¿Te consideras una mujer feliz con todas las adversidades que te ha tocado vivir?

Sí, soy una mujer muy feliz porque vivo contenta con lo que Dios me ha dado. Tengo una familia numerosa que ha costado mucho levantarla, vivo encantada con mis hijos, que aún viven, con mis nietos y con el resto de mi gente. Soy agradecida y le pido a Dios que me deje un tiempito más por estos lados para alegrar a la gente con esos chistecitos que a veces se pasan un poquito de color.

Mike Char... de los estaderos de salsa a la radio

Barranquilla, enero de 2010

Para quienes trabajamos en radio o televisión, el *rating* es una camisa de fuerza que molesta, genera angustia, nos marca parámetros y nos indica si nuestro trabajo está en el camino correcto.

No es fácil llegar al oyente o al televidente suministrándole el menú informativo, musical o de entretenimiento que le agrada.

Es como la elaboración de una receta. Todos usamos los mismos insumos, pero como les ocurre a las abuelas al momento de preparar un platillo, la experiencia y uno que otro ingrediente secreto, hacen que la sazón, y por supuesto, el sabor, sea inimitable.

El *rating* recibe todos los calificativos. Fantástico cuando nos favorece, pero perverso cuando es contrario. Vivimos a diario con él; pero sin él, los departamentos de mercadeo de las modernas empresas de medios poco o nada pueden hacer.

Hace unos días se conocieron los resultados del ECAR, Estudio Continuo de Audiencia Radial, una de las dos mediciones aceptadas por todas las cadenas radiales en Colombia. El resultado parece sugerir cambios bruscos en las preferencias de la audiencia de medios en Colombia. A las grandes cadenas hermanas Caracol y RCN, incontrovertibles monstruos de la radio en Colombia no les fue para nada bien. Entre las dos perdieron más de un millón de oyentes. Así mismo, también reducen su audiencia los programas de noticias. Grandes personajes de la radio perdieron hasta un millón de oyentes.

En medio de este galimatías, la Organización Radial Olímpica es la única que ganó más de 200 mil radioescuchas y se consolidó en regiones tan diferentes como la costa Caribe, Medellín, Bogotá, Cali y el Eje Cafetero.

Al frente de este andamiaje, complejo y fascinante a la vez, se encuentra un hombre tranquilo, mesurado, talentoso y, por encima de todo, humilde: Miguel Char. Él no hace alarde de nada y disfruta cada día de la vida con este mundo de la radio y la música que lo ha puesto a vibrar en los últimos 40 años.

¿Dónde está la clave del éxito de la Organización Radial Olímpica?

Siempre hemos procurado rodearnos de gente capaz y que conozca mucho el sentir del pueblo.

¿Cómo hacer radio con tan altos niveles de audiencia?

Estimamos que es lo más difícil porque requiere de un seguimiento, minuto a minuto, del producto como tal: *disc jockey*, programación, oyente, parte técnica, campaña publicitaria.

¿Por qué pierden audiencia las grandes cadenas radiales?

Las cadenas son tan grandes y tienen tantas emisoras que es lógico que caigan en el juego de ganar y perder oyentes a través de un período determinado.

¿Cómo hace Olímpica, una cadena costeña para tener éxito en Bogotá, Medellín y Cali?

En todos los rincones de nuestra patria se conoce el sabor costeño, por eso hemos llevado a cada ciudad del interior del país el ingrediente de la alegría del Caribe.

¿Por qué se cae la audiencia de noticias y sube la musical?

En los últimos años siempre se ha dado este tipo de resultados. Regresando al juego en que se gana y se pierde, esto no solo ocurre con los oyentes, sino también con los sistemas. Unas veces ganan las emisoras de noticias y otras las musicales.

¿Qué hacía Miguel Char cuando sus hermanos montaban la más grande empresa comercial de la Costa hace ya 40 años?

Todavía estaba estudiando el bachillerato, visitando estaderos de salsa o tratando de componer canciones.

¿Cómo nace la idea de crear una cadena radial?

Cuando yo termino el bachillerato, mis hermanos tenían dos emisoras: Emisora Atlántico y Radio Olímpica AM. Dada mi inclinación por la música y los medios, mis hermanos deciden enviarme a trabajar a las emisoras y allí comenzó todo.

Al principio, ¿poca gente le apostaba a la frecuencia modulada?

Sí, tanto en Colombia como en el resto del mundo. Era una banda de radio nueva para la gente, y poco a poco, por tener mejor sonido, terminó imponiéndose. Nosotros fuimos los primeros en darle un ambiente popular a estas emisoras con la creación de la cadena Olímpica Stereo, y fuimos los primeros en programación musical vallenata, salsa, merengue y música costeña en general.

Una inquietud, ¿de dónde nació ese grito inconfundible de Ooooolímpica Stereooo?

Como soy un cantante que no fue, cuando me toca hacer locución le pongo música a mi trabajo y tuve la suerte de que mi voz desde siempre se ha identificado con el pueblo, casi no falta en la Costa un *pick-up* que no tenga una pista mía.

Pegado a ese legado radial, Miguel Char es un compositor de música. ¿Cuántas canciones ha compuesto y cuál ha sido la más exitosa?

Compuse muchas canciones buenas, regulares y malas. Algunas alcanzaron reconocimiento como: ‘Tengo’ de Los Vecinos; ‘Confundido’ de Joe Arroyo con Fruko; ‘Amanecí llorando’ de Juan Piña; ‘Ataca el equipo de Varacka’ de Los Melódicos; ‘Distancia’ de Wilson Saoco con Fruko; ‘El negro parrandero’ de Pastor López...

¿Por qué no sigues componiendo?

Sigo componiendo. Lo que pasa es que la música tropical la tienen como perdida, apartada frente al vallenato y otros ritmos que son más impactantes. Pero con los *jingles* hacemos buenas cosas. El año pasado grabamos con Maelo Ruiz algo bien interesante que pegó en nuestras emisoras de Panamá.

Recordemos algunos de los *jingles* más reconocidos

Más que *jingles* recuerdo con quién los he grabado. Celia Cruz, Gilberto Santa Rosa, Richie Ray y Bobby Cruz, Tito Rojas y El Gran Combo, entre otros. Y una anécdota de un *jingle* que nos hizo Richie Ray: él tomó mi melodía para hacer su famosa canción ‘Me despido de la salsa’.

¿Se acabó la salsa brava en las emisoras de Barranquilla?

Yo no creo. Está sonando, y uno de los discos más escuchados durante el fin de año fue uno viejo de Joe Cuba, cantando Chivito Dávila, que se llama ‘Tártara’, igualmente suenan en la actualidad ‘Lo voy a matar’, de Tony Pabón con Néstor Sánchez, y ‘Yo no sé mañana’, del nicaragüense Luis Enrique.

¿Sigues teniendo amistades con los grandes de la música?

Los cantantes de los últimos años ya no son amigos míos. El cantante, el intérprete busca ahora al programador, al director de la emisora. Al no estar en esa posición, los nuevos ya no son tan amigos míos como los veteranos. Para no ir tan lejos, en los años 80 los dos amigos de Diomedes eran Ernesto McCausland y yo.

Una inquietud: ¿Cómo te contacta una persona para que le grabes un *pick-up*?

Esa es una cadena infinita. Yo he grabado *pick-up* para Miami, Holanda, París, Puerto Rico, República Dominicana, México y Venezuela. Esto comenzó en los 70. Yo tengo una voz que me identifica con el pueblo porque maneja potencia y el registro agudo mío se identifica con el querer de la gente.

¿Qué opinión tienes sobre las polémicas que se han generado sobre la vulgaridad en la radio?

Eso es mundial. A mí me encanta escuchar la radio en todos los países que visito, y por Internet esa radio agresiva se hace sentir. En Miami no sé si escuchas a estos muchachos que han entrevistado a Fidel Castro, a Chávez, y lo imitan, se burlan y se mientan la madre. Nosotros, en Colombia, tuvimos que parar una modalidad de llamar a alguien y empezar a insultarlo. El Ministerio de Comunicaciones se opuso a eso. Y en otros países sigue. La lucha por *rating* te obliga, a veces, a salirte de la sensatez.

¿Cómo ves la radio en Barranquilla? ¿Ha cambiado a lo que era antes?

Nosotros hacemos una radio identificada con la gente y para la gente. Las cadenas, en cambio, tienen gran parte de su programación centralizada en Bogotá, y pienso que eso es una desventaja para ellos.

¿Cómo ves a tu familia en la política?

Hace años que están en eso. Fuad fue Gobernador hace más de 20 años. Y nuestra familia es tan grande que hay de todo.

Para terminar, dame una frase que identifique tu filosofía de vida...

El más feliz no es el que más plata tiene. La vida es un balance de cosas, y ahí está la clave.

Historia reciente de Chile, con presidentes demócratas, desvirtúa temores de un abismo

Barranquilla, marzo de 2010

El Heraldo fue el primer medio de comunicación en Colombia, y en gran parte de América Latina, que publicó en su primera página la noticia relacionada con la derrota del general Augusto Pinochet, después del plebiscito del 5 de octubre de 1988.

En esa época no había Internet. Y las comunicaciones, mediante telefonía fija, eran terribles. Desde una cabina de llamadas ubicada en el primer piso del Hotel Sheraton, logré hacer contacto con la redacción del diario barranquillero, y dicté el informe final que indicaba que el NO a la continuidad del dictador ganaba la consulta con un claro y rotundo 54,7% frente a un 43% que votó por el sí.

El director Juan B. Fernández Renowitzky, quien había sido Embajador de Colombia en Chile, y soportó los dramáticos hechos del 11 de septiembre de 1973 cuando los militares tumbaron el gobierno socialista de Salvador Allende –apoyados por el gobierno de Estados Unidos y Kissinger el niño terrible–, vio y le dio la importancia a la noticia, colocándola en primera página. De esa manera, *El Heraldo* se llevaba una primicia continental.

A las doce de la noche en las calles de Santiago se vivía un auténtico carnaval. Los carros hacían sonar las bocinas en señal de júbilo, alegría y libertad. En la Plaza Italia, donde los chilenos acostumbran a celebrar los pocos triunfos de su selección de fútbol, se congregaron miles de personas que sacaban de su interior unos gri-

tos reprimidos por más de 25 años de dictadura.

A 100 kilómetros, al norte de Santiago, en San Felipe, una pequeña población dedicada al cultivo de la mejor fruta chilena, mi tío Juan, un connotado empresario de la zona, se llevaba las manos a la cabeza, pronosticando desastres económicos y sociales por la partida de Pinochet del poder, quien, según su criterio, cambió a Chile, rescatándolo de las garras del comunismo.

Cabe destacar que en mi casa los enfrentamientos políticos eran frecuentes. Por el lado de mi padre adoraban a Pinochet y por la familia de mi mamá, Allende fue un héroe. Se podrán imaginar la celebración de la Navidad en medio del agite político.

Al cabo de 22 años de gobiernos de centro-izquierda, y con dos mandatos de socialistas, tal vez los mejores de la concertación de partidos, Lagos y Bachelet, Chile se encumbra como una de las más saludables economías de América Latina y hace su tránsito hacia un país desarrollado, con muy reducidos niveles de pobreza y desempleo.

Chile y Colombia son muy distintos, pero tienen algunas semejanzas desde el punto de vista político. Sobre todo con la actual coyuntura en la que mucha gente, como la clase empresarial, advierte un freno en la economía, incremento en las actividades de la subversión, partida de los inversionistas extranjeros y tantas proyecciones que son más pasionales que reales ante un país que ha demostrado una dinámica propia frente a problemas que no los ha vivido ninguna nación del planeta. Relaciono a los poderosos carteles de la droga, una guerrilla narcotizada, una delincuencia urbana cada vez más poderosa y las bandas de paramilitares secundadas por la dirigencia política.

Cada gobierno de turno ha sorteado los problemas del país, porque Colombia, a diferencia de otras naciones, tiene un empuje propio y una recuperación frente a las dificultades inigualables. Para poner un ejemplo, Estados Unidos se tambaleó -y de qué manera-

después de los atentados del 11 de septiembre. Nuestra Colombia sigue adelante marchando en medio del temporal que le ha tocado enfrentar a cada Jefe de Estado. Ninguno en los últimos 30 años la ha tenido fácil a causa de los flagelos de la guerrilla, el narcotráfico, los paramilitares y ahora las bandas emergentes.

Los actuales candidatos son excelentes y representan una bien estructurada gama de movimientos de derecha, centro e izquierda. Sería muy importante que algunos dejaran de llorar la partida de Uribe, a quien el país le debe mucho, pero ya cumplió su ciclo. El que gane, seguro que lo hará bien. Lo malo de la actual campaña es la guerra sucia desatada desde uno y otro bando, que intentan a como dé lugar descalificar a los adversarios.

Nada malo va a pasar en Colombia si no ganan unas ideas y triunfan otras. La campaña del miedo se debe erradicar de la misma forma como los japoneses acordaron no volver a tocar el tema de la bomba atómica y concentrarse solo en la reconstrucción del país. Y en eso debemos estar más unidos que nunca, sea quien sea el nuevo Jefe de Estado.

Como Colombia no hay otra. Siempre se levanta y progresa porque la dinámica no la marcan los políticos, sino su gente.

“Ni Mockus ni Santos pueden percibirse como hecatombes”: ex ministro Benedetti

Barranquilla, marzo de 2010

Decide hablar con *El Herald*, donde escribió la última columna para dedicarse de tiempo completo a su trabajo literario, que se va construyendo poco a poco y sin afanes.

Del libro no dijo mucho, pero fue profundo y oportuno en el análisis político, con el mismo relato que nos deleitaba en cada uno de sus escritos semanales en la prensa regional y nacional.

Para el ex ministro Armando Benedetti Jimeno, el presidente Uribe sigue siendo algo así como el Sol de la galaxia, donde todos los candidatos giran en torno a él, de acuerdo con lo que diga o deje de decir. A este fenómeno lo denomina la ‘omnipresencia de Uribe’.

Con la agudeza que lo caracteriza, insinúa que tanto Mockus como Santos solo piensan en la primera vuelta, y ambos cometen errores, incluso infantiles.

Mockus peleando con Petro y Juan Manuel discutiendo en reuniones íntimas con Gaviria. Como si después del 30 de mayo no se tuviera que buscar aliados para volver a enganchar en la contienda por la batalla final.

También habla de política local y exalta el trabajo de Alejandro Char en la Alcaldía y de Eduardo Verano en la Gobernación, aunque reconoce que en una ciudad como la nuestra quedan muchas cosas por hacer, a pesar de las dos buenas administraciones que

lideran estos jóvenes que, en buena hora, aterrizaron en el poder, en una región donde los buenos gobiernos se pueden contar con los dedos de una mano.

Aquí reaparece el Benedetti punzante, crítico y aguerrido con la seguridad y la certeza que da el conocimiento y la experiencia. No ha escrito ni ha opinado sobre nada en mucho tiempo, pero su olfato sobre el ambiente de la política permanece intacto.

¿Cómo va la actual campaña electoral?

Mejor que la liturgia puramente reeleccionista de 2006 y menos predecible que aquellas que derivaron en la elección de Pastrana, Samper y Gaviria. No hay, sin embargo, alteraciones en los vacíos ideológicos y programáticos del debate.

¿Cuál es el rasgo más característico y relevante de esta campaña?

La omnipresencia de Uribe. Luego de ocho años de ejercicio del poder, el Presidente no solo conserva altísimos niveles de favorabilidad, sino que los seis candidatos presidenciales no existen en el imaginario de los electores, sino en razón de su aproximación o distancia de aquel.

Precise mejor ese concepto

Juan Manuel, Noemí y Vargas Lleras fueron uribistas integrales durante todo el proceso, hasta el punto de que todas sus diferencias quedaban subsumidas en que cambiar “no era una opción” y que “mejor es posible”. Pardo, por su parte, dilapidaba todo el esfuerzo opositor del partido, haciéndose perdonar, diferencia ocasional, con el presidente Uribe. Fajardo y Mockus se economizaban cualquier discurso con tal de escapar a furtivos disensos con el Jefe de Estado, y Petro, ubicado por razones obvias en el punto más lejano de aquel unanimismo uribista, se dedicó a hacerse perdonar esa

distancia. En otras palabras, el universo político del país se niega a prescindir de esa ubicua y aplastante presencia del Jefe de Estado.

Pero el Partido Liberal lleva ocho años en la oposición...

Es una oposición que comienza destacando las virtudes de Uribe y termina con una diferencia añadida y difusa. El propio Pardo fue un uribista decidido en los momentos más difíciles del proceso, aquellos que generaron las primeras tensiones cuando la derrota de Serpa y el punto más alto del prestigio y fortaleza política de Uribe. La gente es menos tonta de lo que pensamos: ¿para qué ser uribista de la manera más desteñida disponible? O, al revés, ¿por qué hacer una oposición que sea uribista? El resultado fue que Uribe fue y es el dueño absoluto de la escena.

¿No habría sido peor oponerse finalmente a un personaje con la popularidad de Uribe?

Es posible, al menos durante los primeros años. Pero el uribismo sin Uribe no era una opción. La política no es un asunto de líneas grises y difusas, la política se traza con líneas gruesas. La prueba de eso es que ninguna oposición pudo parecer diferenciada. Y la 'ola verde' que hizo lo mismo que los demás, terminó siendo una alternativa por razones puramente circunstanciales.

¿A qué razones circunstanciales se refiere?

En el discurso. A varias voces de Mockus, Fajardo, Peñalosa y Garzón no hay una sola palabra contra el discurso y las prácticas de Uribe. Por el contrario, y no obstante la "extradición de Uribe" y la "admiración" a Chávez, subyace un uribismo explícito. Es clarísimo que Mockus le compite a Juan Manuel y al propio Uribe en la dureza del lenguaje contra las Farc y en ver en la izquierda democrática del Polo cercanías peligrosas y falsas con la subversión armada y el terrorismo. En lo esencial, la 'ola verde' (y algunos de sus jefes como

Peñalosa hasta en lo adjetiva) también es uribista. Sin embargo, parecerían, por la dinámica política reciente, no pertenecer a las entrañas del uribismo y por tanto menos contaminados del desgaste, exceso y arrogancia del círculo más íntimo. Mockus, además, siempre luce inocente e inofensivo, hasta el punto de parecer un oasis tranquilizante frente a las extravagancias del régimen...

¿Y cómo ve a Juan Manuel?

Santos jamás superó los rangos del -no sabe no responde- de las encuestas hasta que ingresó al uribismo. Hasta hace unos días Juan Manuel era el reservorio de todos los excesos y errores de Uribe. Le cobraban a él lo que le aplaudían a Uribe. Ha cometido el error de lucir demasiado interesado en el poder, como atrapado por una concupiscencia mayor. Paga el precio de haber estado en todos los gobiernos de todos los partidos y de exhibirse ansioso y precipitado, hasta el punto de parecer un conspirador. En el fondo es un hombre tímido y asustado. No de otra manera puede uno explicarse que, no obstante su indudable preparación académica y experiencia, siempre transmita la impresión de que no atrapará la siguiente palabra de su discurso agónico y balbuciente.

En fin, ¿Mockus o Juan Manuel?

El país no está frente a decisiones trascendentales. Ideológicamente ambos parecen neoliberales. Ambos sospechan de los partidos y los parlamentos, ambos tienen coincidencias fundamentales sobre la seguridad, la guerra, el empleo, las políticas fiscales. Ambos tienen flujos evidentes de autoritarismo. Ninguno de los dos implica el riesgo de lo que la derecha suele percibir como una 'hecatombe'.

¿Cómo se insinúa la segunda vuelta?

Por ahora solo sabemos que la habrá, aunque extrañamente

nadie la considera. Santos y Mockus quieren, sin poder, ganar en primera. Los candidatos que peor van en las encuestas parecen empeñados en adelgazar sus propias posibilidades de jugar un papel crucial en la segunda vuelta... algunos de ellos están ya en un 3%, que es el margen de error de la muestra.... Es decir, podrían estar en cero... Y lo que es todavía más extraño, Santos pelea con Gaviria, en reuniones íntimas, mientras Mockus rechaza integraciones de corto plazo con el Polo y los liberales, como si ignoraran que la segunda vuelta existe.

Pasemos la página y vayamos al plano local. ¿Cómo ve la administración de Char?

Es una suerte que Char estuviese en la Alcaldía en el momento justo en que las cosas podían cambiar para la ciudad. Esa confluencia feliz permitió al Alcalde revertir en un tiempo extraordinariamente breve el proceso de atraso y deterioro que la ciudad vivió durante décadas.

¿Está diciendo que no toda la recuperación es atribuible a Char?

Ninguna recuperación es atribuible solo a la gestión de ningún Alcalde. A los ciudadanos, como a las personas, les llegan las oportunidades. Estas pueden ser desaprovechadas, dilapidadas, utilizadas pobremente. Char ha realizado una labor seria, comprometida y entusiasta que repotenció esas oportunidades, regaló confianza, consolidó procesos. El que Barranquilla tenga, por ejemplo, niveles de desempleo mejores que el resto del país, no es atribuible, exclusivamente, a la gestión de Char, pero la ampliación de la cobertura de salud y educación, el aumento de las transferencias, la construcción de escuelas y colegios, fortaleció otras variables del desarrollo y mejoró la oferta de trabajo. Y el clima de confianza multiplicó a su vez todos esos factores.

La ciudad tiene problemas en seguridad y espacio público...

Sin duda. Tiene también problemas crecientes de movilidad. Pero hemos avanzado, y mucho. Usted tiene razón, es preciso fortalecer puntualmente algunos frentes de la administración. Tal vez en un universo tan complejo y saturado de problemas como el que ofrecía la ciudad era inevitable establecer algunas prioridades. Es comprensible, entonces, que temáticamente la administración presente desequilibrios. Por ejemplo, había urgencia de arreglar el problema fiscal. El esfuerzo de Char y de Elsa Noguera permitió que todo lo demás fuera posible. Estoy seguro de que en el resto del período se fortalecerá la gestión en sectores que ahora no han sido los más dinámicos.

¿Y de Verano qué?

De la administración de Eduardo Verano puede decirse lo mismo. También es una bendición de los dioses que él estuviera en la Gobernación en un momento a la vez tan crítico y tan auspicioso. Hay que admirar en él la paciencia, la disciplina y la asiduidad con la cual asume los retos de su cargo y de su propio destino. Con frecuencia parecería que va a quedarse corto, que le falta vigor y énfasis, que concilia en exceso, pero casi siempre nos prueba que tenía razón...

¿Cómo va la regionalización?

Ese es uno de los puntos que retratan a Verano de cuerpo entero. La regionalización es un tema difícil, improbable, inasible. Pero eso no lo salva de que Verano lo asuma con cierta insistencia redundante. A los temas locales les va mejor que a los regionales con la globalización. En el mundo posmoderno, la regionalización es mirada con recelo. El liberalismo clásico vive de pluralidades, no de homogeneidades estanco, de organizaciones autonómicas. La democracia no es homogénea ni compacta, sino plural y diversa. El

Estado Social de Derecho no articula fácil con las autonomías regionales. Además, la Constitución del 91 parecería haber adoptado un tipo de regionalización de baja intensidad. No hay allí, por supuesto, tonos federalistas, ni parece pensada en los términos de las comunidades autonómicas de España. A veces, pareciera que la regionalización de los constituyentes del 91 fuera una simple agregación de departamentos. Más allá de estas consideraciones que merecen un debate juicioso, es indudable que una Ley Estatutaria para la regionalización es de improbable tránsito en el Congreso. A menos que sea una ley sin carne ni dientes, un saludo a la bandera, otro instrumento para maquilar la exclusión y la desigualdad en favor de los mismos departamentos menos vulnerables. Pero Verano sigue en el tema y hay que agradecerse... tal vez algún día podamos contar con una regionalización que armonice con un Estado de Derecho. Con la democracia contemporánea, con el ágora del Internet, con la globalización....

¿Qué hacer entonces?

Hoy, creo más en la necesidad de un Fondo de Compensación como Meisel, Toño Hernández y el Observatorio del Caribe lo están promoviendo. El atraso y la exclusión acumulados no pueden superarse con rutinas fiscales. Necesitan medidas de choque. Este país no es viable si la brecha del atraso no se supera. Porque a las variables tradicionales de la exclusión habrá que agregar los flujos que las nuevas tecnologías desatan. Otros países han tenido éxito con los Fondos de Compensación. Es posible pensar que un fondo generoso y creativo sea capaz de cerrar esa brecha en un período corto, por ejemplo, cinco años.

¿Cómo va el libro que pretextó para interrumpir sus columnas de opinión en *El Heraldo* y *El Tiempo*?

Bien. No lo escribo con un cronograma, y tengo ritmos desiguales de trabajo, pero va bien.

En calidad de ex Ministro de Comunicaciones, ¿cómo ve el tercer canal?

Apenas lo veo como una manera de desnudar la codicia de los medios de comunicación. Los medios, ya se sabe, no forman opinión, pero sí pueden deformarla. En eso no son medios, sino enteros... La posición de los grandes medios en este momento, de radio, de televisión o impresos, frente al Gobierno, los partidos, los candidatos, los programas y las ideologías está atravesada, única y exclusivamente por el tercer canal. Se divide entre quienes lo quieren para sí y los que no lo desean para otros.

Su hijo, Armando, dijo esta semana, en *El Espectador*, que en unos pocos años le podría jalar a la Presidencia, ¿cómo ve eso?

La verdad es que yo le di a esa respuesta una lectura distinta. Creo que estaban hablando de la presidencia del Senado... Alguien omitió una precisión. Yo creo que toda ambición de poder es por lo menos una desmesura. Pero claro que todos somos dueños de nuestras propias desmesuras.

Gonzalo Conde Abello: “La diferencia entre el PIN y la U es que estos atracan sin armas”

Barranquilla, marzo de 2010

Gonzalo Conde Abello es el típico personaje que identifica al ser caribeño. Es esa persona que va diciendo las cosas de una, como son y como las siente. Los eufemismos no están en su diccionario, y recurre a ese viejo adagio de llamar las cosas por su nombre: ‘al pan, pan, y al vino, vino’.

Si a este escrito le aplicara la censura, como en el cine, solo lo deberían leer los mayores de 18 años, porque Gonzalo Conde no deja títere con cabeza.

De Mockus sostiene que es un inmigrante de primera generación que no conoce la idiosincrasia de los colombianos: lo reflejan sus ojos y hasta su trasero, que ya lo conoce toda Colombia. Y recuerda que el Chapulín Colorado es muy buena persona, pero no puede ser Presidente de la República.

De Santos sostiene que si no logra concretar un gobierno de unidad nacional, este será el imperio de los rateros, los bandidos y los comisionistas. Y remata señalando que entre el PIN y la U hay una sola diferencia: que estos últimos atracan sin armas.

De su partido, el Liberal, reconoce que no puede pasar un año más en medio del desierto y debe, incluso, por encima de lo que piensa Pardo o las directivas de la colectividad, llegar a un acuerdo de gobernabilidad con el próximo Presidente.

Elogia los mandatos de Alejandro Char y Eduardo Verano, y a pesar de ser amigo del actual gerente del Transmetro no pierde la oportunidad para hacer graves afirmaciones.

¿Quién gana hoy las elecciones?

Yo creo que hoy gana las elecciones el señor Santos. Me huele a Presidente, a pesar del despegue tan berraco que tuvo el señor Mockus. Yo creo que la gente ya está reflexionando. Para mí ninguno de los dos sirve. Y si a mí me ponen a escoger entre Santos y Mockus, es como si me pusieran a escoger entre la sal de Glauber y el aceite de ricino, aquellos brebajes inmundos que nos daban para purgarnos cuando éramos niños. Si en la segunda vuelta así es la cosa, voto en blanco.

¿Y quién ganará la segunda vuelta?

Tengo la seguridad de que gana Santos. Es que Mockus no tiene maquinaria política. ¿Cómo va a hacer el señor Mockus para ganar las elecciones, donde pueden votar 16 millones de personas? Necesita más de ocho millones de votos. ¿Cómo los va a llevar a las urnas? ¿A pie?

¿Y si votan los jóvenes?

Los jóvenes nunca han votado. Que no se hagan ilusiones. Eso es pensar en pajaritos preñados. Los jóvenes no votan y no será esta la excepción.

Si Santos es Presidente, ¿podrá hacer un buen gobierno?

En uno de los últimos debates habló de hacer un gobierno de unidad nacional. Si ese gobierno se diera, y Pardo accediera, y también Petro...

¿Pero ninguno de los dos le cogen la caña?

Uno no sabe. Después de elegido, uno no sabe, y te recuerdo

que el partido Liberal hace doce años que está atravesando el desierto y hay mucho liberal que está buscando puesto, y la desbandada puede ser grande si al partido le ofrecen entrar a formar un gobierno. Incluso, pasando por encima de lo que diga Pardo y las directivas de la colectividad.

¿Puede seguir vivo el Liberalismo si está en medio del desierto?

Yo creo que no. Hay que hacer un alto en el camino y buscar un mecanismo, no de colaboración política, pero sí llegar al servicio público. En este país no hay carrera administrativa y nuestra gente no puede llegar a través de la meritocracia. Ojalá se pueda dar ese acuerdo de unidad nacional como lo plantea el señor Santos.

¿Puede hacer Santos un buen gobierno, si forma parte de una colectividad que salta de un escándalo de corrupción a otro? Vea cómo está terminando el gobierno de Uribe

Si hay gobierno de unidad nacional es una forma de impedirlo. Si entra el Liberalismo, el mismo Petro, Mockus, se podría impedir que todo fuera más de lo mismo. Los huevos de la gallina de la seguridad democrática que Uribe dice deben cuidarse tanto como la misma gallina, la misma gallina es el señor Santos. El único guiño que le falta a Uribe por hacer es decir que está rogando a los santos para que la seguridad democrática gane las elecciones. Más de lo mismo significa más chuzadas, más corrupción, más clientelismo, y Santos está habituado a eso. De manera que la forma de impedirle que lo haga sería con un gobierno de unidad nacional.

¿Uribe ha intervenido demasiado en política?

Yo sí creo. Ha sido absolutamente clara la intervención del Presidente. Como le digo, lo único que le falta decir es que le está rogando a los santos para que la seguridad democrática continúe.

¿Qué pasaría en Colombia si gana Mockus?

Yo le tengo terror a que gane Mockus. Lo veo como un hombre indeciso, no tiene idea de la economía, no tiene idea de lo que es el país en sí. Es más, creo que todavía no tiene la idiosincrasia del colombiano. Él es un inmigrante europeo de primera generación. Fíjese los ojos acerados, le conocemos hasta el fundillo, un fundillo hermoso, un fundillo europeo. Por eso pienso que ese tipo no nos representa, no representa al pueblo colombiano, no siente lo mismo que siente un barranquillero, un llanero.

¿Qué le pasó a su candidato, a Rafael Pardo, siendo un hombre capaz y bien intencionado?

Excelente candidato, pero pienso que los grandes culpables de que los mejores candidatos como Vargas Lleras, Petro y Pardo no registren en las encuestas son los propios medios. A la gente le gusta lo que está de moda o lo que creen que va a ganar.

¿Por qué se polarizó la política entre Santos y Mockus que son muy parecidos, y no se dio, por ejemplo, entre un Santos y un Petro?

Eso era lo que yo esperaba. Una lucha entre Santos y Petro y que saliera un tercero como Pardo, que representa una izquierda democrática. Pero el país, frente a la corrupción rampante del régimen de Uribe, vio en Mockus una especie de hombre ingenuo. Pero es que los ingenuos no pueden gobernar. Alguien, un politiquero que creo que fue Roy Barreras, uno de esos amigos de Uribe, dijo: 'el Chapulín Colorado es muy bueno, pero no lo podemos elegir Presidente de la República'.

¿Qué va a pasar con esa clase política que está detrás de Santos? Se lo digo pensando en Colombia.

Si Santos no le jala al gobierno de unidad nacional, este va a ser

el reino de los politiqueros. El partido de la U es el partido de los politiqueros, de los clientelistas, de los corruptos, de los rateros, de los comisionistas, de todos esos vicios que tiene la política colombiana y ellos son los que van a mandar.

Según usted, ¿qué diferencia hay entre el partido de la U y el PIN?

La diferencia es que el partido de la U atraca sin armas.

¿Los jefes políticos podrán hacer esa movilización que requiere Santos para la segunda vuelta?

Yo creo que sí. Tengo informes confidenciales de amigos que militan en el santismo de que ya están recogiendo la plata, y que no se la van a gastar en la primera vuelta, se la van a gastar en la segunda. Todo lo tienen fríamente calculado. Ellos esperan darle una ‘pela’ espantosa a Mockus, de un lado porque las faldas asustadas van a salir, como decía Alberto Lleras, allá viene el ateo, allá viene el tipo que va a poner en peligro al país, entonces la gente se va a asustar y le va a cerrar el camino a Mockus, votando por Santos.

Aterrizando en lo local, ¿cómo ve la ciudad?

La veo bien. Yo no voté por el muchacho Char, pero tengo que reconocer con satisfacción que ha hecho un excelente gobierno.

¿Cómo va el liberal que tienen ustedes en la Gobernación del Atlántico?

Yo lo veo bien, a pesar de que tú dices en la emisora todas las mañanas, que no ves el agua y el alcantarillado. Creo que lo ha hecho bien y cuando vaya a entregar el gobierno vamos a tener esos problemas solucionados.

¿Qué debe cambiar en la ciudad y el departamento?

Mira, ahí soy un poco mockusiano. Esta es una ciudad sin con-

ciencia ciudadana. Aquí a la gente le importa un carajo lo que le pase a Barranquilla. Todo lo destruyen. Y cambiar por completo a la clase política que ya tiene 40 años de estar en el poder. Verano y Char deben promover nuevos dirigentes que aspiren al Congreso para estar mejor representados. Como hacemos con Robertico, Robertico es un año mayor que yo y todavía está montándose en el avión todos los martes y regresándose los jueves arriesgándose a que le dé un infarto.

¿Cómo ve el Transmetro que ha sido objeto de tanta polémica?

Yo no me quiero meter en eso porque Alvarito es mi amigo, pero pobre Alvarito porque el regaño de Char fue merecido. Yo veo eso muy... muy atrasado, atraso de años y además parece que hay unos sobrecostos grandísimos.

Antonio Abello Roca: “El Liberalismo se depuró y sus caciques están en otras toldas”

Barranquilla, marzo de 2010

El ex Ministro de Comunicaciones, Antonio Abello Roca no entra en rodeos ni tiene pelos en la lengua para decir lo que piensa sobre la actividad política local y nacional.

Según él, el partido Liberal se purificó porque los grandes caciques –que solo aportaron daño– hoy están en otras toldas.

Abello Roca no termina de entender cómo esos mismos jefes políticos liberales ahora están con Santos, si todos saben el odio profundo que había hacia la clase política costeña cuando el hoy candidato era periodista y editorializaba en *El Tiempo* contra ellos.

A su juicio, el mejor candidato es Rafael Pardo. Tiene talante de mandatario y le ha presentado al país el mejor programa de gobierno. Pero reconoce que no está enchufado con la gente, y eso se refleja en las encuestas. Sobre alianzas no sabe con quién hacerlas, pero manifiesta que existen dos tendencias muy marcadas, y cada una jala para sectores diferentes.

Abello es un convencido de las ideas liberales. Sigue anclado en el partido, pese a la ausencia de poder que lo ha acompañado durante los últimos años. No está preocupado por burocracia y dice las cosas como le nacen. Se muestra orgulloso de que hoy en el partido haya gente limpia, que dignifica a la colectividad, aunque no falta uno que otro tráfuga que está ahí, con perversas intenciones.

Sobre todos estos temas habla sin rodeos Antonio Abello Roca.

¿Qué pasó con la hegemonía del partido Liberal en la región Caribe?

Eso no se ha acabado. Lo que pasa es que el partido se fragmentó. Hay otras denominaciones como partido de la U y Cambio Radical y cosas similares. Pero si usted mira las tendencias liberales y las compara con las conservadoras, el partido sigue siendo totalmente mayoritario en todos los sectores de Colombia.

¿Sigue la ideología del partido, pero con algunos parlamentarios prestados a otros movimientos?

Correcto. Comenzando por el propio candidato de la U, el señor Santos, que era un destacado miembro del partido, como también lo era por familia y por tradición y por todo, el señor Germán Vargas Lleras. El partido Liberal sufrió una merma considerable de sus dirigentes, pero al mismo tiempo se purificó porque los grandes caciques que tanto mal le hicieron al partido están ahora en otras partes.

¿Están en los partidos de garaje?

Ya no son de garaje. Ahora son prácticamente enormes parqueaderos porque el partido de la U es el mayoritario en Colombia. Pero su expresión es correcta cuando habla de partidos de garaje porque no tienen ninguna ideología.

¿Y Cambio Radical?

Cambio Radical es un poquito más aceptable en ese sentido, aun cuando es un movimiento bastante minoritario. Es un movimiento que fundó el doctor Rafael Pardo en una época en que se sentía la disidencia de los partidos, y esa disidencia tuvo como sen-

tido alguna protesta contra las directivas oficiales de la colectividad. Luego vino Germán Vargas, que es un liberal, que quiere regresar al partido, pero poniendo condiciones.

¿Usted ve al partido Liberal llegando a alguna parte con Pardo como candidato?

Hay una situación muy extraña: el partido Liberal, según todas las encuestas o las más recientes, oscila entre un 18 y un 20% de la opinión colombiana. Cuando hacen las encuestas y preguntan por el partido, gana la U y enseguida viene el Liberalismo. Pero esa encuesta no se refleja en la intención de voto para el candidato del partido, que queda siempre en el 5%. Hay un desfase del 15 ó 16% que no se justifica, no se entiende por qué no se respalda a un candidato que tiene un magnífico programa de gobierno y que podría ser un Presidente muy serio para Colombia.

¿Pardo no era el hombre?

Parece que no. La opinión no lo ha aceptado, no lo han entendido. Los movimientos de la opinión pública a veces se rigen por sentimientos que no se terminan de entender.

¿Con ese 5% no sería mejor hacer alianzas en la primera vuelta?

¿Con quién?, ¿con Vargas Lleras, que tiene el 3%?

¿Con Mockus?

Lo de Mockus lo veo como un rechazo a lo que está aconteciendo en este momento. Creo que la gente busca un cambio y no encuentra por dónde puede darse el cambio. Entonces vieron a Mockus y dijeron, este es el cambio. Es algo novedoso. Pero la verdad es que Mockus no es nada novedoso. Tiene encima dos Alcaldías de Bogotá, dos campañas presidenciales. En la última recorrió el país con un queso en la cabeza y nadie le prestó atención.

¿Por qué ahora sí y antes no?

No entiendo. La vez pasada la gente estaba conmovida por Álvaro Uribe, y no le prestó atención a Mockus. Ahora no quieren saber nada de Uribe, y arrancó para donde Mockus. Esos son los fenómenos de la opinión.

¿Gaviria fue el gran conductor del partido Liberal?

Creo que mientras estuvo en la dirección del partido lo hizo bien. Tomó un partido en medio de la oposición en las arenas del desierto, donde la tentación de los parlamentarios es irse a los movimientos, donde les ofrecen burocracia, donde hay contratos, donde están las mieles del poder. Logró mantener la colectividad con una buena representación parlamentaria y lo entregó en las mismas condiciones en que lo recibió. Diría que lo mejoró mucho. Me gusta el partido Liberal de hoy porque está integrado por gente limpia.

¿Qué le ve la gente a este grupo de ex Alcaldes de Bogotá y Medellín que la cautiva tanto?

Ambos hicieron buenas administraciones municipales, pero ese no es el título para ser luego un candidato fuerte a la Presidencia. La gente no lo entiende así, y piensa que es un escalón como para llegar al primer cargo del país. Creo que es mucho más meritorio lo que está haciendo el Alcalde de Barranquilla, porque encontró una ciudad descuadrada que todavía sigue en problemas y ha logrado hacer cosas importantes. Eso es mucho más meritorio.

¿Son responsables los jefes tradicionales del partido del empobrecimiento de la colectividad?

De los tradicionales en el Atlántico, solo nos quedó uno que es Ashton, quien logró repetir curul y ahora logró aumentar la representación, eligiendo a un parlamentario -cuya curul está en veremos- porque el partido sigue con esa posición. Los que se fueron

del partido están en otra parte. Vaya donde Juan Manuel Santos y pregúntele por qué si los odiaba tanto, ahora los quiere tanto.

¿Qué piensa del caso Chapman?

Es muy lamentable. Lo cierto es que el partido no perdería la curul de acuerdo con la ley, y con el volumen electoral el partido superó ampliamente el llamado umbral y le correspondería la curul a otro de los renglones de esa lista. El que siguiera en número de votos a Chapman.

¿Quién sería mejor Presidente: Mockus o Santos?

Fíjese que no le veo condiciones a ninguno de los dos.

Pero ambos han hecho aportes importantes al desarrollo del país

Claro que sí. Santos ha sido Ministro en varias carteras y con diferentes Presidentes, pero tiene un problema de orden personal: es una persona maquiavélica, y así gobernará al país porque no podrá desprenderse de su carácter. A Mockus lo veo como muy iluso. Esa forma de ser es la que ha cautivado a la gente que lo respalda con las encuestas. Pero yo no creo que esa sea una cualidad para gobernar. Yo sigo considerando que el mejor candidato para gobernar es Rafael Pardo, pero la gente no lo quiere.

¿Y en la segunda vuelta, qué hará el partido?

Esa respuesta no la tengo yo. No sé qué va a ocurrir en la primera vuelta cuando el partido saque lo que dicen las encuestas, o sea 750 mil votos que corresponden al 5%. Dentro del partido hay dos corrientes: una dirigida por este tráfuga llamado Édgar Gómez, de Santander, que se pasó del partido Convergencia al Liberal para ser luego presidente de la Cámara, y ahora está desesperado para que la colectividad se vaya para donde Santos. La otra corrien-

te busca una alianza con Mockus. Creo que ninguna de esas alternativas le conviene.

¿Por qué se desinfló tanto Noemí?

Ella también comenzó representando algo, pero luego vino a la división del partido Conservador, y eso fue fatal. En toda la tragedia de los conservadores, el presidente Uribe tiene buena parte de las acciones.

¿Cómo ve a Verano?

Ha hecho una magnífica labor, sobre todo en la construcción de carreteras y ha liderado el proceso de la región Caribe.

Pregunta final: ¿Quién será el nuevo Presidente de Colombia?

¡Creo que será Mockus!

Abelardo de la Espriella y sus procesos penales más sonados

Barranquilla, marzo de 2010

Natalia París, Dieb Maloof, David Murcia, Alfonso Hilsaca y Sara Corrales, entre otros personajes de la vida nacional, tienen algo en común: han sido asistidos, desde el punto de vista jurídico, por el controvertido abogado costeño Abelardo de la Espriella.

Para este joven jurista, el prestigio se lo gana mediante una buena defensa de sus poderdantes, lo cual nada tiene que ver con el hecho de que sus defendidos tengan cuentas pendientes con la ley.

Sostiene que el proceso más difícil de su vida lo acaba de ganar con el empresario cartagenero, Alfonso 'El Turco' Hilsaca, quien, según su abogado, sufrió "la clásica aplicación del Derecho Penal del enemigo". Pero aún así, logró su libertad.

Defiende al Grupo Nule y sostiene que la oligarquía bogotana no le perdonó su éxito en los grandes negocios en obras públicas de Colombia.

Es muy hábil con el verbo. Para todas las preguntas tiene una rápida respuesta, y no elude ningún tema. Es muy cuidadoso al emitir juicios en contra de personas de talla nacional y regional. Este es el diálogo con este polémico personaje:

¿Por qué la mayoría de sus clientes son personajes de dudosa reputación?

Los abogados penalistas atendemos personas que están encar-

tadas en medio de un proceso, y la sola sindicación no significa que sean personas de dudosa reputación. Eso lo va a definir la justicia. Solo cuando haya un fallo, se definirá la situación del sindicato. Es por eso que nosotros, los abogados penalistas, no defendemos monjes, sino gente que tiene problemas.

¿Por qué personas como David Murcia, Dieb Maloof, Sara Corrales o Natalia París llegan a su bufete de abogados?

Llegan acá porque saben que nuestro trabajo es muy profesional. Que somos personas que le ponemos todo nuestro corazón a estos procesos, y además somos la firma que ha ganado los casos más importantes en la historia reciente de Colombia.

¿Qué significa para usted el prestigio? Le pregunto esto porque cualquier persona lo puede señalar de defender a los personajes más oscuros del país

Independientemente de quién se defienda, el prestigio de un abogado se define por el conocimiento que tenga del caso que está manejando, por los triunfos que pueda tener de manera profesional, y Colombia es un país muy atrasado en cuanto a eso. En Estados Unidos cuanto más cuestionado es su cliente, el abogado adquiere más prestigio. Se entiende que el abogado no hace parte de la causa. Nosotros defendemos una causa sin ser parte de ella. Quien ha estado fuera de la ley, o quien ha fallado ante la justicia no es el abogado. Quien ha fallado no es el abogado. Es la persona que contrata al abogado. Y el prestigio dependerá del conocimiento, y nosotros hemos demostrado nuestra capacidad en sonados procesos judiciales.

¿No le molesta que a veces lo califiquen como el abogado de los ‘paracos’. O como lo calificó Daniel Coronel, ‘El apoderado’?

Yo no he sido abogado de ‘paracos’. Lo he sido de parapolí-

ticos. No he sido abogado de ‘paracos’ porque hice parte de la comisión que integró el proceso de paz con las Autodefensas, luego entonces no podía ser juez y parte. Yo fui abogado de cerca de 13 parapolíticos de los cuales seis fueron encontrados inocentes por la Fiscalía, la Corte Suprema y los jueces de la República. Otros clientes vinculados a la parapolítica se acogieron a sentencia anticipada porque el trabajo del abogado es buscar el mal menor y cuando uno advierte que el cliente es culpable debe buscar algo que pueda hacer menos grave la situación.

Usted era defensor a ultranza de DMG. Incluso reconoció que compró computadores y otros elementos en esa organización. ¿Por qué descartaba que allí había algo ilegal?

Eso nunca fue un proceso ajustado a derecho. Mi presencia allí era para validar una actuación arbitraria de parte de la administración de justicia. Porque lo de David Murcia no fue un juicio, fue un linchamiento. Nunca se le dieron las mínimas garantías procesales y por eso entendí que allí era poco lo que se podía hacer.

¿David Murcia tuvo vínculos con el narcotráfico?

No hay una sola prueba que vincule a Murcia con el narcotráfico. Y no lo digo yo. Lo dice un juez de la República.

¿No le da miedo defender a personas que han estado tan cerca de las masacres y de hechos terribles que las vinculan con los paramilitares?

Le aclaro: los parapolíticos no han estado vinculados con masacres. La relación de ellos con las Autodefensas fue eminentemente política y electoral. No he manejado ningún proceso donde un parapolítico esté involucrado en masacres.

¿Qué quiso decir usted en la Revista *Semana* el 27 de septiembre de 2008 cuando se refirió a Mancuso como quien dio una lucha que hemos debido dar todos los cordobeses?

Sí, creo que era una responsabilidad que le tocaba al Estado en primer plano, y ante la ausencia del Estado esta gente se defendió y él asumió una responsabilidad que era del Estado, pero que al final la ley nunca apareció y asumió eso, y ahora está pagando su responsabilidad. Aquí debemos decir que el gran responsable de la violencia guerrillera y paramilitar es la ausencia del Estado colombiano.

¿Usted llegó a tener algún tipo de vínculo o relación con Mancuso?

No, ninguna relación distinta a que fuimos vecinos de barrio cuando yo era un niño y él una persona 15 años mayor que yo. Después lo volví a ver en el proceso de desmovilización, que fue una misión que el Gobierno nos encomendó y que terminó de manera exitosa en ese proceso de paz.

Usted asesoró al Grupo Nule en la licitación del Aeropuerto El Dorado. ¿Qué piensa de su desplome?

Creo que al Grupo Nule hay que darle espacio para que se defiendan. Creo, también, que el hecho de ser costeños y jóvenes les trajo mucho resentimiento de la gente en Bogotá. Pero tienen todo el derecho a que se les respete el debido proceso y puedan aclarar su situación lo antes posible.

¿Será cierto lo que dicen los Nule cuando argumentan que la oligarquía bogotana les cobró caro a un grupo de costeños haber tenido éxito en sus negocios en el interior?

No me cabe la menor duda; estoy completamente de acuerdo con esa afirmación.

¿En Bogotá persiguen a los costeños exitosos?

Yo mismo he sido víctima de esas persecuciones, porque en los círculos cerrados de Bogotá les cierran las puertas a las personas que llegan de la provincia. Toda esa adversidad, en el caso mío, lo que ha logrado es fortalecerme como persona y como abogado.

¿Cómo terminó la demanda de Natalia París contra los editores del libro *Las Prepago*?

Fue la primera vez en la historia de Colombia que se sentó un precedente judicial al respecto, en el sentido de que a través de un fallo de tutela se ordenó recoger el libro en el mercado. Lo mismo hicimos con la señorita Valle. Es la primera vez en los 87 años del Reinado de Cartagena que mediante un fallo de tutela se protegieron los derechos al buen nombre, a la dignidad humana y a la igualdad para que se reintegrara una persona. Esa es la función del abogado, y creo que en estos casos hemos sentado importantes precedentes en la justicia de Colombia.

¿Es tan sensual Natalia París como aparece en las portadas de las revistas?

Sin duda es una mujer muy linda, además trabajadora, y una madre inmejorable (risas).

Leí un artículo suyo en *El Herald* defendiendo a Piedad Córdoba. ¿Piensa que su trabajo es desinteresado en los casos de secuestro?

Creo que es una gran mujer que ha hecho un trabajo excepcional para sacar de la selva a unos muchachos que se están pudriendo en las manos de la guerrilla. Es una mujer valiente, que tiene mi mayor consideración.

¿Cuál ha sido el proceso más difícil que le ha tocado sacar adelante?

El proceso de Alfonso Hilsaca, recientemente liberado. Un proceso que estaba en Bogotá con mucha presión política, mediática. Teníamos todas las pruebas para conseguir su libertad y siempre lo aplazaban hasta el último momento. Fue la clásica aplicación del Derecho Penal del enemigo.

La región Caribe obtuvo dos millones 500 mil votos. ¿Estamos preparados para moldear el concepto de región?

Creo que estamos preparados y guiados por una persona como el gobernador del Atlántico, Eduardo Verano de la Rosa. Estamos en el camino correcto. Esto manda un mensaje a nuestra clase política, en el sentido de que debe estar a la altura de las actuales circunstancias que implica una idea como la regionalización.

¿Qué opina de nuestra clase política?

Como todo, creo que hay gente buena y gente mala. Lo más importante es que la actitud de nuestra clase dirigente está cambiando. En Barranquilla siento una gran admiración por el alcalde Alejandro Char, por el gobernador Verano de la Rosa. Tenemos, además, excelentes parlamentarios como Efraín Cepeda y José David Name. Creo que hoy las cosas son diferentes y debemos aprovechar este renacer de nuestra clase dirigente.

¿Va a montar un bufete de abogados en Barranquilla?

Tenemos oficinas en Bogotá y Miami, y ahora queremos hacerle un homenaje a la ciudad de Barranquilla, por la que siento un gran afecto. Y queremos ofrecerle a toda la Costa una sucursal de nuestra firma con todos los servicios que prestamos: Derecho Penal, Derecho Comercial, Derecho Civil, Derecho Administrativo, Laboral, Portuario, Minero. Mucha gente piensa que nuestra firma

solo se dedica a lo penal. Pero tenemos un amplio portafolio que va a estar a disposición de la gente del Caribe. Con la nueva oficina voy a estar 15 días de cada mes en esa ciudad, que tiene una gran proyección.

¿Quién será el nuevo presidente de Colombia?

Como están las cosas, sería muy aventurado hacer un pronunciamiento al respecto. Hay que esperar que la situación se decante. Creo que el Presidente va a ser quien pase a la segunda vuelta con Santos. No va a ser Santos el Presidente, sino quien vaya con él a la segunda vuelta.

El exitoso empresario Hernando Celedón Manotas hoy mira los toros desde la barrera

Barranquilla, marzo de 2010

No lo niega. Quería ser Alcalde de Barranquilla. Pero los mandos medios de la clase política no le permitieron que se postulara.

Hoy, Hernando Celedón Manotas, uno de los empresarios más exitosos de la ciudad, mira los toros desde la barrera, y le preocupa la calidad del empleo que se les está ofreciendo a los barranquilleños.

En forma pausada y cordial escucha y responde con seguridad y convicción los interrogantes que le formulamos.

Reitera que la informalidad se ha apoderado del mercado laboral. Sostiene que a muchas personas les parece mejor permanecer allí, recibiendo los beneficios del Gobierno, el Sisbén y de Familias en Acción, que vincularse a una empresa donde apenas le van a pagar el salario mínimo.

Después de haberle prestado grandes servicios a la ciudad y al país, desde el sector privado, ahora dedica todo el tiempo a la lectura y a disfrutar el placer de la conversación con sus amigos, también jubilados.

Habla sobre la droga. Dice que no se debe legalizar. En cambio, propone que lo que sí se debe legalizar es el Estado colombiano.

Es algo reacio a pontificar. Pero sí expresa, sin tapujos, sus opiniones. Nadie duda en la ciudad que es una autoridad en temas laborales, empresariales y de ciudad. También es considerado un gurú en vinos.

¿Cómo ve a Barranquilla?

Creo que en el aspecto gubernamental se ha mejorado notablemente. El alcalde Char se ha rodeado de gente muy competente, y es una muy buena característica de un líder que sabe para dónde va. Lo mismo ocurre con el gobernador Verano.

¿Le preocupa algo de la ciudad?

Sí, el tema del desempleo. Porque en este momento estamos generando empleo solo en la construcción, que es un empleo de salario mínimo, y no veo ninguna empresa importante montando infraestructura en la ciudad. Parece que Acesco va a montar la siderúrgica, y eso va a redundar en un gran beneficio. Pero en términos generales me preocupa mucho lo que yo llamo la calidad del desarrollo. Porque un desarrollo de baja calidad no va a reducir la pobreza.

Lo veo preocupado por la informalidad...

A mucha gente le va mejor en la informalidad que trabajando con un salario mínimo, ya que no tienen que cotizar pensión, ni salud ni nada de eso. Pero al mismo tiempo reciben los beneficios del Sisbén y, por otro lado, los aportes de Familias en Acción, con el riesgo de generar una carga mayor sobre el Gobierno. Colombia no aprovechó los años de crecimiento económico y se mantiene en un nivel bajo de desarrollo, altísimo en desempleo, altísimo en trabajo informal, y por otro lado no se hizo ningún desarrollo importante a nivel nacional.

¿Cómo ve la idea del corredor portuario?

Creo que si estas cosas están bien planificadas, y bien pensadas, pueden traer algún desarrollo. Pero a mí me interesa más la calidad de la carga que se mueve que la misma función del corredor portuario.

¿Cómo vio el voto Caribe, el pasado domingo?

Me gustó mucho la iniciativa. Pero lo que no me gustó fue el grupo de caribeños que van al Congreso. ¿Qué sucede? Allí hay una incompatibilidad aparente porque por un lado la gente quiere que nosotros manejemos mayores recursos aquí en la Costa, pero ¿quiénes los van a manejar?

¿No le gustó quiénes resultaron elegidos por la Costa?

No me pareció lo mejor posible. Hay gente que no me gusta. Me preocupa este movimiento PIN.

¿Ahora vamos a tener menos parlamentarios en el Congreso?

Eso es muy grave. Vamos a seguir en desventaja frente a otras regiones.

Cuando salió de Monómeros mucha gente pensó en usted como candidato a la Alcaldía. ¿Por qué no se cristalizó esa idea?

Los jefes políticos del Atlántico estaban de acuerdo con esa posibilidad, pero tenía encima la opinión de mi madre, que nos inculcó que nunca aceptáramos un puesto público.

¿Usted no fue Alcalde porque le hizo caso a su señora madre?

No. Uno de mis amigos me dijo: hay que salvar a Barranquilla. Esta ciudad se la están robando y tú eres el hombre. Eduardo Marino, quien conocía a los jefes políticos, me dijo que la opinión era unánime para apoyarme. “Hasta el cura Hoyos dijo que votaría por ti”, me dijo. Al domingo siguiente, el mismo Marino me dijo, que ya no era el candidato porque había una rebelión de los mandos medios. Todos dicen que tú tienes tres defectos grandísimos. Primero, que eres honesto. Segundo, que eres independiente, y tercero que

tienes una gran experiencia administrativa y puedes tapar todos los huecos por donde se roban la plata. Ese no es el caso en la actualidad.

¿Cómo ve a Monómeros?

Había grandes expectativas. Se pensaba montar una planta inmensa de amoníaco y úrea, pero debido a la caída de los precios del crudo se redujeron los fondos disponibles. En este momento hay dos personas jóvenes de Venezuela que están manejando la empresa, que son profesionales de carrera, muy serios. Sigue una presencia muy colombiana en la compañía.

¿Y cómo ve las relaciones entre Colombia y Venezuela?

Hasta ahora no han sido las mejores. Esperemos a ver qué pasa en el futuro.

¿Qué hace Hernando Celedón un día cualquiera?

Le dedico bastante tiempo a la lectura, y como te comentaba, posiblemente voy a empezar a mirar los árboles desde la raíz sin haber leído todo lo que acumulé para leer cuando me jubilara. Tengo, además, actividades en el PEP (Programa de Excelencia Profesional), y también estoy en la junta de Gecelca. Pero por las tardes me voy a hablar 'paja' con otros jubilados en el Centro Comercial Buenavista, que afortunadamente han hecho estas moles muy apropiadas para los retirados que tienen un sitio agradable donde pasar el tiempo.

¿Y qué hay del PEP, que dice usted es su gran logro?

Hay un escritor muy famoso que sostiene que el concepto de legalizar la droga es prácticamente imposible, y que nosotros nos pasamos diciendo que los extranjeros consumen droga y eso nos tiene fregados a nosotros. Él dice que como no se va a legalizar la droga internacionalmente, lo que hay que hacer es legalizar al país.

El mismo escritor se pregunta ¿por qué en otros países que tienen condiciones similares a Colombia no se ha desarrollado la cultura de la droga, ni el desarrollo económico de la droga como en Colombia? ¿Cuál es la razón? ¿Por qué otros países que tienen condiciones similares para producir la droga y enviarla al exterior y negociarla y tener una gran infraestructura alrededor de la droga no lo han hecho? Y él dice que Colombia se fue relajando a tal nivel que quedó proclive a que ocurrieran cosas como el desarrollo de la droga. Por eso dicen que tenemos que legalizar a Colombia. Y algunas de las cosas por las que fundamos el PEP fueron: por la falta de moral tanto en el sector público como en el sector privado, y por el afán de las personas a enriquecerse. Por ejemplo, en Alemania las dos clases sociales que todavía existen son los nobles, y la segunda son los profesores. En cambio, en Colombia no. En Colombia lo fundamental es la riqueza. Una sociedad cultiva lo que admira, y aquí llegó un momento en que lo único que se admira es el culto a la riqueza y más nada.

¿Hay mucha corrupción en el sector privado en Colombia?

Pienso que sería muy difícil que hubiera tanta corrupción en el sector público si no tuviera la correspondencia en el sector privado.

Me dicen que usted es un gurú en temas de vinos. Háganos una recomendación

Tú eres de la tierra de los vinos. A mí me gusta mucho el vino chileno. Y además que uno puede adquirirlos sin hacer grandes gastos. Hay uno que me encanta, que es Almaviva, y otro, los vinos de la casa Errázuriz son excelentes. Don Melchor de Concha y Toro.

Un vino francés accesible y bueno...

Eso sí está más difícil. Buenos sí, pero no están al alcance de la mayoría de las personas.

“Conservadores, vamos a arriesgar todo por Noemí”

Barranquilla, marzo de 2010

El Partido Conservador va a jugar al todo o nada. Su apuesta por la Presidencia de Noemí Sanín va en serio, y se arriesga a perder Ministerios, institutos descentralizados y otras cuotas de poder que han acumulado como aliados de Uribe en los últimos ocho años de Gobierno.

El alto número de curules en el Congreso es un termómetro de que la tradicional colectividad azul se encuentra en uno de sus mejores momentos.

Para el ex presidente del partido, Efraín Cepeda Sarabia, el partido Conservador está blindado, con el apoyo irrestricto de 23 senadores y 39 representantes. Es claro que el momento es ahora o nunca.

Dado el carisma de Noemí, sostiene, hay un serio aspirante a la Primera Magistratura, que está más cerca de hacer alianzas con ella que con Santos, en el caso de una segunda vuelta presidencial.

Cepeda Sarabia asegura estar orgulloso de su movimiento, el cual, después de 18 años, pudo sacar una Cámara propia con Armando Zabaraín. Agrega que se gastó 600 millones de pesos en la campaña, pero que hubo otras que invirtieron más de cinco mil. Fue enfático en decir que no hizo campaña en los barrios de estrato uno y dos porque allí los negocios ya estaban arreglados.

El senador reelecto rechaza el comportamiento de su pariente, el ex embajador Carlos Rodado Noriega, quien de manera inexplicable –y después de recibir todos los honores de la colectividad– se pega la ‘rodadita’ a la campaña de Santos, dejando perplejos a sus amigos y copartidarios.

Efraín Cepeda acepta hablar sin tapujos.

¿Qué tan cerca está el partido Conservador de conquistar el poder?

Yo creo que está muy, pero muy cerca. Las últimas encuestas no solo dan empate técnico en la segunda vuelta, sino que hay una tendencia en la medición que indica que Noemí está subiendo. Lleva una sola semana de ser candidata y aumenta su popularidad cada día más. La veo como Presidenta de Colombia.

Los conservadores le apuestan al todo o nada. ¿Ganar las elecciones o perder la burocracia que tienen en el Gobierno?

Sí, esa es una buena definición de lo que nos estamos jugando. En el 2006 no llevamos candidato, y yo pienso que un partido sin vocación de poder se muere. Nos la estamos jugando toda con Noemí.

¿No tienen el temor de perder las mieles del poder que han disfrutado durante los últimos ocho años?

Se corren riesgos en la política. Pero las mieles del poder son más mito que realidad porque he venido repitiendo que el partido tiene solo tres Ministerios. A cambio tenemos una bancada muy sólida, con 23 senadores, 39 representantes, que sin duda son un apoyo importante para cualquier Presidente, pero estamos seguros de que ellos van a ser la pieza fundamental de la coalición de gobierno.

¿Qué le parece la 'rodada' de su pariente, el ex gobernador y ex ministro Rodado, y la posibilidad de que el partido Conservador lo expulse de sus filas?

La verdad es que no compartimos esa decisión de Rodado. El partido ha hecho un llamado para que se reintegre a las filas, y para mí es muy fuerte hablar de expulsión. Le pido a Carlos Rodado que en esta Semana Santa reflexione y tome la decisión correcta de retornar a su partido.

¿Otros dirigentes conservadores seguirán a Rodado?

Veo al partido Conservador blindado. Esta semana nos reunimos por espacio de tres horas con Noemí, y ella expresó que casi todos los Representantes que votaron por Andrés Felipe Arias la han llamado para ofrecer su respaldo. El partido Conservador está más unido que nunca, y en ese momento no se conocían las encuestas que salieron el pasado miércoles.

Si pasan Santos y Noemí a la segunda vuelta, ¿qué candidatos se le pueden sumar a la aspirante conservadora?

Es muy difícil hablar por los demás. Pero como observador desprevenido y haciendo un análisis puedo decir que Vargas Lleras se opuso a la segunda reelección de la misma forma que Noemí. Mockus fue candidato a la Vicepresidencia con ella y allí hay un punto de contacto. El partido Liberal se opuso a ambas reelecciones. De manera que también veo punto de contacto al menos en esas tres campañas. No sé qué puede pasar con Fajardo.

¿Su paso por la presidencia del partido fue clave en el éxito que disfrutan hoy?

Es muy difícil reclamar triunfos porque este es un trabajo de equipo, de directorios, pero debo decir que trazamos un camino, y en las presidenciales no en vano pasamos en las elecciones regiona-

les que presidí de un millón 200 a un millón 700 mil votos. Pasamos de 158 a 330 alcaldes y nos convertimos en líderes hasta el punto que pasamos de los dos millones 200 mil votos y con muy buena representación en el Congreso.

Mucha gente pensaba que usted no sacaba la Cámara, porque siempre llevó aliados. ¿Cómo lo hizo?

Es cierto. Teníamos el sueño de sacar la Cámara propia porque sentimos la mística de nuestros militantes y amigos. Fíjese que la votación es muy similar entre Efraín Cepeda y Armando Zabaraín. Municipio por municipio, la votación es idéntica porque son líderes de muchos años que están con nosotros y entendieron la posibilidad de obtener dos credenciales. Estoy muy satisfecho por haber conseguido eso por primera vez en mi carrera política. En 1994 nos quedamos con el sabor de la derrota con Fabio Tarud, que perdió por muy pocos votos. Ese síndrome de la derrota nos llevó a los de las Cámaras aliadas, y ahora, que cumplimos 18 años, la mayoría de edad, era hora de lanzarnos con nuestra propia gente.

¿Cómo se consiguen tantos votos?

Esta sede, en la que estamos, permanece abierta todo el año. Aquí tratamos de pensar, de escuchar, de organizar los proyectos de ley y coordinar la presencia en los municipios. Hemos recogido lo que se ha sembrado, pero es muy difícil porque ahora luchamos contra el poder del dinero que se vio reflejado en la pasada campaña electoral.

Hubo campañas que se gastaron cinco mil millones de pesos. ¿Cuánto se gastó usted?

Yo he escuchado cifras superiores a esa. Nosotros bordeamos los 600 millones de pesos.

Pero con 600 millones de pesos no se hace nada...

El solo transporte es muy costoso, la publicidad, y a eso se agregan las realizaciones que hemos hecho en las poblaciones. No hay un solo municipio en el Atlántico que no conozca de nuestras ejecutorias. Incluso, en otros departamentos de Colombia.

¿Qué opina de la compra de votos?

Gravísimo. Repudio eso y pienso que deben venir sanciones ejemplarizantes sobre este tema. Queremos que no se nos convierta la democracia en plutocracia, queremos desenmascarar a los compradores de votos y llegar finalmente al voto electrónico que le va a dar más transparencia al sistema. Yo no pude entrar a los barrios de estrato uno en Barranquilla porque allí se notaba que había compromisos con algunos candidatos. Le cuento algo más: hace algunos años, en un corregimiento, unos campesinos nos ofrecieron su apoyo tras una obra que se construyó, un colegio; dijeron que nos iban a apoyar y luego vimos los resultados y solo sacamos un solo voto. Así son las cosas.

El ex senador Juan Slebi me dijo el otro día que nunca había comprado un voto, pero sus amigos sí lo hicieron para el movimiento. ¿En su movimiento ocurre lo mismo?

Cuando Slebi hacía política yo no había nacido como político. Mi directriz ha sido clara porque ofertas le llegan a uno, como llegaron ofertas de votos regalados de unos departamentos que están muy complicados en asuntos de violencia. Hemos sido claros y no aceptamos ese tipo de negociación.

¿Usted se cree un político diferente a los demás políticos del Atlántico?

No voy a decir aquí que soy el único que trabaja. Aquí hay personas muy serias que trabajan por la región y estamos juntos en esa

lucha desde el Congreso. Otros parlamentarios de la región Caribe cayeron en la tentación de aceptar votos poco santos y la justicia los ha castigado.

¿Qué diferencia hay entre el entonces Presidente del Comité de Gremios y el hoy Senador de la República?

Hemos madurado más y yo diría que, como dicen en mi hogar, hay más sensibilidad social porque desde los gremios no conocía la realidad social del país. El hecho de recorrer barrios y municipios y ver la pobreza a uno se le despierta un sentimiento que lo lleva a trabajar por esas personas. En los gremios, el compromiso era más con el desarrollo. Aquí estamos enchufados con lo social.

Ahora tocábamos el tema de la burocracia. ¿Tiene mucha burocracia en la Gobernación del Atlántico?

Hay amigos allí desempeñando algunos cargos, porque somos parte de esa coalición de gobierno. No es mucha, pero hay amigos que trabajan y lo hacen con gran altura.

¿Se atrevería a pronosticar un resultado entre Noemí y Santos?

Se va a dar un cabeza a cabeza. Pero la que sube es Noemí, y así lo indican las últimas encuestas.

¿Cuál es la filosofía de vida que usted profesa?

En la mañana y durante los actos de mi vida siempre pienso que debo conciliar el sueño por la noche, y que debo estar con mi familia y la pueda mirar a los ojos. Creo que eso me lleva a que, en el día a día, tratemos en la medida de lo posible, de actuar positivamente sabiendo que miro a los ojos a mi familia y puedo dormir sin remordimientos de conciencia.

La política en el Atlántico, vista por el ex senador Juan J. Slebi

Barranquilla, marzo de 2010

Juan J. Slebi sigue siendo un hombre polémico. Tras haberse retirado de la política y tomar distancia de ella, tiene una mirada crítica sobre lo que se desarrolla con miras a las elecciones del 14 de mayo.

Empresario y ex senador, 'Juancho' Slebi, como lo llaman sus amigos y detractores, es directo, sarcástico y medio cáustico. Con algo de retrovisor, sigue lanzando dardos.

A pesar de que sus adversarios dicen que introdujo la compra de votos para hacerse elegir, él sindicó a otros.

¿A qué se dedica hoy Juan J. Slebi?

Muy pronto voy a sacar un libro en el que voy a contar mi historia política, pública e industrial desde cuando se inició el MRL hasta que terminó este movimiento con López Michelsen en la Presidencia. Voy a contar la verdad de muchas cosas que ocurrieron en los últimos 30 años. Hay cosas que son muy importantes y que deben salir a la luz pública.

¿O sea que estamos en la antesala de una bomba literaria de la política local?

Es probable (sonríe).

¿Es hoy la política muy diferente a como la hacían ustedes hace 30 años?

Yo creo que sí. Ahora hay mucho más dinero, mucha más corrupción, mucho funcionario dispuesto a doblarse por intereses oscuros. Ni hablar de la corrupción en el sistema electoral en donde se compran votos a 150 mil pesos.

¿Cómo ve usted el actual panorama político en el Atlántico?

Hay cosas buenas y malas. Tenemos una administración respetable en el Departamento. Lo mismo ocurre en la Alcaldía, donde hay funcionarios que están actuando de buena fe. Desde luego que hay baches en la política y en la administración, sin embargo encontramos cosas lamentables como los últimos escándalos a nivel nacional. Debemos destacar que aquí llegó hace 15 años un personaje que infectó la política del Atlántico. Estoy hablando del cura Hoyos, quien lejos de haberla mejorado, de haberla enderezado, creó una estela de corrupción y de estilo para robar. Comenzó aparentemente bien, pero luego todos sabemos lo que pasó.

¿Qué opina de los ríos de dinero que corren en las campañas políticas? Se dice que una campaña al Senado se gasta hasta cinco mil millones de pesos

Hay mucho dinero. Eso es verdad. Pero se dice que en la pasada elección de Gobernador se gastaron más de 25 mil millones de pesos. Una de las dos campañas.

¿Estamos hablando de las elecciones que eligieron a Verano?

Exacto. En los pueblos, la plata corría; muchos aportes, que de lejos se sentía, se respiraba dinero en las calles y carreteras del Atlántico.

¿Corría tanta plata cuando usted era senador?

Siempre corre plata, porque un debate electoral en la Costa vale mucho dinero. La propaganda, las camisetas, las vallas, todo eso vale dinero. Pero eso va de acuerdo con el candidato. Unos compran más votos que otros. Unos necesitan comprar más votos que otros. En el caso de mi movimiento siempre tuve una buena opinión y no tuve que comprar votos. Además, yo no tenía ni los contratos del sector público, ni el manejo de las obras de las carreteras, ni negocios con la Gobernación ni con la Alcaldía para poder sustraer unos dineros que me permitieran tener un flujo de recursos para financiar mi campaña.

¿Quién comenzó con la compra de votos en el Atlántico?

Quienes comenzaron a comprar votos fueron las minorías, ¿y quiénes eran las minorías? Los conservadores.

¿Seguro que fueron los conservadores?

Claro, porque los liberales eran una mayoría sólida. Alguien dijo que en el Atlántico hasta las piedras eran liberales. Para poder llegar con algunas curules a la Asamblea o al Concejo, los conservadores tenían que comprar votos. Por eso fueron ellos los que prostituyeron la política en el Atlántico.

Perdone que insista. ¿Está seguro que usted nunca compró un voto?

Yo personalmente no, porque no sé cómo se compran. Pero tampoco te puedo decir que mis amigos para poder responder por una cuota sí lo hicieron. Yo no voy a persignarme con la mano derecha para decir que yo soy ciento por ciento inocente.

Los paramilitares manejaron grandes sumas de dinero de la educación y la salud en la Costa. ¿Cuándo comenzó a concretarse este matrimonio funesto entre la delincuencia y la política?

Hace 20 años. Se inició con la defensa de algunos ganaderos y

hacendados de sus intereses contra la guerrilla pagando, contratando a ex militares para que se convirtieran en sus escoltas y defensores de su patrimonio.

¿Y cuándo ingresaron al manejo de la cosa pública?

Cuando se corrompieron. Cuando se volvieron bandidos y asaltantes y crearon oficinas en Barranquilla, Cartagena, Santa Marta y Bogotá y así manejaban esos asuntos. ¿Con qué fin? Con el fin de conseguir los dineros para luego apoderarse del manejo del Estado. De la misma forma como lo hizo la guerrilla. Ellos los imitaron.

¿Qué recuerda de las grandes polémicas con el senador Name a través de las cadenas radiales a nivel nacional?

Name y yo fuimos grandes amigos, grandes aliados en la época de López. Pero también tuvimos enormes diferencias porque hubo cosas que pasaron en el manejo de algunos actos políticos que me molestaron, y después, desde luego, hice unas denuncias ante la Procuraduría por hechos irregulares que se estaban gestando en los Seguros Sociales, el Hospital Universitario, Cajanal, Servicios de Salud. Dineros que iban a ser utilizados para construir una serie de cosas que solo debían llegar a las manos de la gente.

¿Fue suya aquella denuncia famosa contra Borelly en Cajanal, que precipitó todo ese escándalo nacional?

Fue contra Borelly y contra el Ministro de Educación, el señor Esmeral, y el señor Name. Ellos manejaron unos dineros que no les correspondía a ese tipo de obras para atender en un piso del Hospital Universitario a unos pensionados. Barco, quien era Presidente, utilizó esa denuncia para pedirles la renuncia al señor Name, al señor Esmeral, y a otros. Luego dijeron que fue Fuad Char, desde la Gobernación, quien patrocinó mi escándalo, cosa que no fue así. Hoy las cosas con Name están bien y no tenemos mayores diferencias.

¿Usted se considera uno de los precursores de la política *show* para ganar espacio en los medios?

Yo lo que hice fue denunciar lo que pasaba con los recursos públicos. Por eso mucha gente decía que Slebi era la voz. Yo no tenía recursos para comprar votos, y esa era mi manera de llamar la atención de la opinión pública. Además, mi oratoria gustaba. En los barrios la gente llegaba a escucharme, y eso es verdad. Mis denuncias encendieron muchas polémicas y era mi estilo, mi forma de hacer política. Una alianza entre Gerlein, Martín Leyes y Slebi permitió en medio de las polémicas elegir uno de los mejores Alcaldes de Barranquilla, como fue el señor Jaime Pumarejo, al que luego sacaron del cargo a punta de demandas. Ahí derrotamos al señor Name con su candidato Gustavo Certain Encinales.

¿Barranquilla está mejor o peor que antes?

La ciudad está mucho mejor que antes. A Barranquilla le ha entrado una inyección de dinero que a mí me tiene sorprendido. Cuando recorro la ciudad veo casas, apartamentos, edificios, centros comerciales muy bonitos. Ahora hay confianza en Barranquilla.

¿Cómo ve a Verano?

No conozco las intimidades de adentro de su administración, pero los comentarios que recibo son positivos. Está haciendo las cosas con mucha cautela y prudencia y a pesar de que no hay recursos, se están haciendo algunas cosas.

¿Y del Alcalde?

Tenemos un gran Alcalde, y por encima de todo, es un hombre honrado.

¿Usted era amigo de la reelección de Uribe?

Ocho años de gobierno en Colombia es demasiado tiempo. Fíjese que ni Lleras, con todo su prestigio, pudo repetir. López tampoco pudo reelegirse. Yo creo que Uribe ha hecho un gran gobierno, pero vienen los problemas de corrupción que hoy estamos viendo.

En una escala de uno a diez, ¿qué nota le coloca a Uribe?

Le pongo siete.

Representantes de seis aspirantes hablan del trabajo que realizan las juventudes para contribuir al éxito de sus movimientos

Barranquilla, marzo de 2010

La juventud colombiana ha dejado atrás la apatía por la política y con mucho fervor ha tomado partido por los diferentes aspirantes que se disputan la Presidencia de la República.

Seis jóvenes que representan a los diferentes candidatos cerraron su sesión en Internet y decidieron deponer diferencias, para sentarse a conversar con *El Heraldo* sobre el papel que pueden jugar en las elecciones del próximo 30 de mayo.

Con argumentos serios y precisos defienden las ideas de cada uno de sus candidatos y sin tapujos salen a criticar la forma como el Gobierno interviene descaradamente en política para apoyar a uno de los aspirantes, que para ellos significa la continuidad de Uribe.

Mientras los representantes del Polo y el Liberalismo fustigan cualquier cosa que tenga relación con el gobierno de Álvaro Uribe, la representante de Antanas Mockus, con la misma mística de su candidato, mantiene un lenguaje muy conciliador. Los seguidores de Santos, Noemí y Vargas, entre tanto, trazan una línea de respeto y admiración por el actual Jefe de Estado.

En lo que sí coinciden y están seguros es que van a votar. En el ambiente juvenil de colegios y universidades se respira una efervescencia que no tenía antecedentes en la historia reciente de nuestro país. Internet y las redes sociales cambiaron la forma de hacer la po-

lítica, y los jóvenes, precursores de esos fenómenos, están ‘metidos en el cuento’.

¿Será que votan y cambian la forma de hacer política en Colombia? Saque usted las conclusiones del diálogo que sostuvimos con los futuros dirigentes.

¿Cómo ven las campañas de sus candidatos?

Carlos Blanco (Santos): Estamos a pocos días de las elecciones, y lo que podemos ver es que el ambiente está muy caldeado. Estamos haciendo una campaña de propuestas, recorriendo todo el territorio nacional. La campaña de la U hizo un cambio de estrategia con mayor presencia en los municipios. Estamos llegando a la gente donde teníamos más dificultades anteriormente.

Natalia Algarín (Mockus): Siento que la campaña desde un principio ha mantenido una misma línea. De pronto lo que se ha hecho con el tiempo es afianzarse. Hace unos días presentamos una propuesta de gobierno completa y además explicativa con una unión y varios conceptos. Con frases que describen qué quiere y para dónde va el partido. Los recursos públicos son sagrados, la legalidad democrática, y además los jóvenes como un fenómeno que representa una fuerza participativa y decisoria.

Miguel Vergara (Vargas): La campaña va con mucho entusiasmo, trabajando en todos los sectores, dando a conocer las propuestas de nuestro candidato. Que es la mejor propuesta y la mejor opción para el país en el futuro inmediato.

Hernán Ulloa (Petro): Excelente va la campaña en todos los rincones de Barranquilla y el Atlántico. Nuestras propuestas tienen una gran acogida porque son propuestas distintas, de cambio, alternativas. La gente está cansada de la corrupción y de las mafias enquistadas en el poder. Los jóvenes están jugando un papel fundamental en la campaña del Polo Democrático Alternativo, en cabeza del compañero Gustavo Petro. Somos los únicos que tenemos pro-

puestas concretas para la comunidad juvenil. Como por ejemplo, la propuesta de darles empleo a los jóvenes que hoy no lo tienen.

Humberto Rosanía (Noemí): Estamos atravesando por el mejor momento. Pienso que la gente ya está reflexionando y está sacando conclusiones sobre a quién le va a dar el voto. Ahí la gente se encuentra con Noemí, que tiene un discurso ecuánime y un partido Conservador en el cual sus bases lograron dirimir los conflictos internos y hoy todos los parlamentarios están unidos con el único propósito de que Noemí sea la primera Presidenta de Colombia.

Alfonso de la Cruz (Pardo): Avanzando. El candidato está recorriendo el país y la organización del partido se está moviendo con el fin de promover la candidatura y a la expectativa de lo que pueda pasar el 30 de mayo.

¿Qué piensan ustedes, los jóvenes, de la guerra sucia contra las campañas, sobre todo a través de Internet, que es el vehículo que mejor manejan?

Carlos Blanco (Santos): Eso ha sido nefasto en esta campaña presidencial. Yo creo que, como nunca, la campaña negra ha tendido una cortina de humo en estos últimos días. Yo creo que debemos centrarnos en las campañas de las propuestas que, en verdad, van a regir los cuatro años de administración del próximo Jefe de Estado.

Natalia Algarín (Mockus): Las campañas sucias siempre han existido. En el caso particular, a 'Los Verdes' lo que nos ha afectado es que las declaraciones de nuestro candidato han sido tergiversadas más de una vez. Es el caso del supuesto ateísmo, la extradición a Uribe, el desconocimiento de leyes por parte del candidato, cómo han intentado aminorar la importancia de los jóvenes en nuestro proceso democrático. Nosotros, esta situación la hemos contrarrestado a través del debate, de los argumentos y de la presentación de un partido sólido y con propuestas claras ante el país.

Miguel Vergara (Vargas): Es triste ver cómo se están manejan-

do las campañas en ese sentido. Lo único que hace este tipo de actuaciones es dividir aún más al país, y lo que debemos buscar es al final unirnos y todo debe girar hacia un progreso conjunto. Este tipo de actuaciones de diferentes campañas lo único que genera es que la juventud se siga esforzando y tratando de demostrar que las cosas no se manejan así. Debemos cambiar el odio por la tolerancia para que aun cuando tengamos visiones diferentes del país, podamos convivir juntos.

Hernán Ulloa (Petro): Si alguien puede hablar de lo que ha sufrido por la guerra sucia es el Polo Democrático. Hoy, por ejemplo, Antanas Mockus decía en una emisora una bellacada, afirmando que el Polo de manera directa o indirecta todavía tiene vínculos con los grupos armados, desconociendo el estatuto segundo del partido que dice que el Polo es un movimiento civilista, que no acepta la lucha como herramienta política para llegar al poder. El gobierno de Uribe se ha dedicado a desprestigiar a las figuras de nuestro partido a través de las chuzadas y una víctima es el propio maestro Carlos Gaviria Díaz. Somos la vergüenza democrática a nivel mundial con estas actuaciones del Gobierno colombiano. La guerra sucia la sentimos cuando tratan a nuestro candidato como un terrorista vestido de civil.

Humberto Rosanía (Noemí): La guerra sucia es un error que se está cometiendo a nivel de los medios públicos y a nivel de cómo se maneja la política en Colombia. La política mueve pasiones, y las pasiones, a veces, traen esos errores. Lo importante es cómo estamos asumiendo el error. Ya la guerra sucia está dada. Ocurre. Yo invito a los jóvenes a que a partir de esa situación, indaguen y sean más acuciosos para verificar si eso corresponde a la realidad. Es bueno analizar las frases completas, contextualizadas.

Alfonso de la Cruz (Pardo): Es evidente y contundente que todo lo que está pasando está siendo orquestado por el mismo Gobierno y por el candidato del Gobierno. Da la casualidad que todas

las cosas sucias salen de esa campaña, de la campaña de Juan Manuel Santos, que desde allí sale todo, y terrible ahora con su nuevo asesor de campaña que es conocido en el mundo como el tipo que monta la guerra sucia en todas las campañas que se han dado en América Latina.

Por favor, una virtud y un defecto de su candidato

Humberto Rosanía (Noemí): La virtud de Noemí Sanín es la ecuanimidad. Un defecto, en realidad no la conozco lo suficiente para apuntar hacia algún defecto de su personalidad. Pero creo que todos tenemos cosas que mejorar.

Hernán Ulloa (Petro): Como virtud exalto su valentía para denunciar la corrupción que existe en el establecimiento. Y como defecto diría que es orgulloso.

Miguel Vergara (Vargas): Como virtud tengo que decir que es un hombre estudioso, comprometido con el país. Y el defecto, tal vez un poco distante.

Natalia Algarín (Mockus): Pienso que la virtud de Antanas Mockus es la congruencia que hay entre lo que piensa y la forma en que actúa. Y pienso que el defecto está dentro de su misma timidez. No logra muchas veces expresar con claridad lo que quiere decir porque no quiere decir mentiras.

Carlos Blanco (Santos): Una virtud es su experiencia. Candidato preparado para dirigir los cuatro años en este país. Un defecto, no lo conozco personalmente para señalarle un defecto.

Alfonso de la Cruz (Pardo): Pardo es responsable, preparado. Y su gran defecto es su falta de carisma.

Se ve muy animada a la juventud, apoyando a uno y otro candidato. ¿Será que el voto de los jóvenes llega a las urnas o se queda solo en el intento?

Humberto Rosanía (Noemí): Tengo que decirte que el partido

Conservador colombiano es el movimiento de las juventudes. Nosotros nos estamos capacitando a cuenta del partido en forma permanente porque hay una organización. Recibimos becas en el exterior y todos los directorios en las regiones deben tener una gran participación de la juventud. Para nosotros esto no es una efervescencia, de pronto para otros movimientos más emotivos. Para nosotros es un trabajo de siempre, y nuestros votos van a llegar a las urnas.

Hernán Ulloa (Petro): Por parte del Polo Democrático Alternativo desde hace mucho tiempo venimos realizando nuestro Congreso, donde participamos y sentamos una posición sobre los problemas del país. Nosotros no nos reunimos solo por la coyuntura electoral, sino en el transcurrir diario de la política. Y claro, obviamente, los que tenemos disciplina y quienes estamos en izquierda democrática vamos a ir a las urnas para apoyar a Gustavo Petro.

Miguel Vergara (Vargas): Yo estoy seguro que sí. En esta campaña, a diferencia de las de años anteriores, la juventud está muy motivada. Se ha dado un impacto diferente y por *equis* o *ye* motivo vamos a ir a votar el 30 de mayo. La juventud está muy identificada con el programa de Germán Vargas, y creo que nadie ha tenido rechazo hacia el candidato.

Natalia Algarín (Mockus): Siendo fieles a la consigna por la educación, el partido Verde ha generado un compromiso bastante importante, por lo menos en Barranquilla. Estamos saliendo con volantes que no dicen: vote por Mockus, específicamente, sino voten. Y los invitamos a visitar páginas en Internet, que los pueden orientar sobre cómo votar. En el partido Verde estamos seguros de que la gente va a salir a votar porque en el ambiente está esa consigna de cambiar las cosas del momento actual, y eso se cambia participando en las elecciones.

Carlos Blanco (Santos): La juventud ha demostrado madurez y votaremos, claro está, los que estamos habilitados para sufragar. Los que tenemos cédulas. En la U, la juventud está organizada al

interior del partido y nuestro compromiso es ir de manera disciplinada a votar por el candidato con más experiencia, que en este caso es Juan Manuel Santos.

Alfonso de la Cruz (Pardo): El partido Liberal se siente extremadamente complacido. Según la Organización de Estados Americanos, somos el movimiento más organizado con nuestras juventudes. Tenemos más de 18 mil afiliados, y esa estructura nos lleva a tener asambleas de juventud en todos los departamentos y en más de 900 municipios del país, y eso se traduce en un grupo importante de jóvenes liberales comprometidos con el Liberalismo. Aunque no es una disciplina para perros, nosotros los liberales somos unos convencidos de que la mejor opción que tiene el país es la socialdemocracia, y Rafael Pardo representa esos ideales.

Para ustedes, los jóvenes que están participando en política, ¿se han dado todas las garantías por parte del Gobierno para estas elecciones?

Carlos Blanco (Santos): Totalmente. Estamos en una democracia, y todos los movimientos han tenido la libertad de hacer su proselitismo con seguridad, con desplazamientos garantizados.

Natalia Algarín (Mockus): Hemos tenido protección personal para nuestro candidato. Pero libertad como tal, muchos jóvenes se han sentido muy disgustados en todo el país porque en cada reunión con el Presidente les quitan camisetas, manillas y otros elementos que hacen parte del juego democrático. La seguridad le ha quitado esas cosas y no nos hemos podido expresar libremente.

Miguel Vergara (Vargas): Todas las libertades. Nuestro candidato ha estado muy bien protegido, porque es uno de los más amenazados. No hemos visto problemas de seguridad.

Hernán Ulloa (Petro): No hay garantías y no hay libertades para la oposición. Nada más mire la injerencia descarada del Presidente de la República en las actividades políticas, manifestando su

apoyo a Juan Manuel Santos. Repito, no existen garantías de cara al proceso electoral del 30 de mayo.

Humberto Rosanía (Noemí): Me siento orgulloso de la libertad que se siente para poder participar en política. Tenemos plenas garantías.

Alfredo de la Cruz (Pardo): El candidato liberal ha tenido garantías para desplazarse por todo el país. Pero en un país, donde el Estado trabaja en forma delictuosa, no sabemos si a uno lo están chuzando, no sabe uno si hay infiltrados. El Gobierno no es transparente y no ofrece garantías porque nada más vea lo que pasa con Familias en Acción y otros programas sociales que tiene el Gobierno para favorecer a su candidato.

Marco Schwartz: representante del periodismo costeño en España

Madrid, julio de 2010

Poco o nada queda de esa cabellera ensortijada que desde cualquier rincón de la redacción se podía identificar, denotando juventud y mucha vitalidad frente a un oficio exigente como el periodismo.

Aunque ahora luce cabello corto, gafas ópticas muy delgadas y pequeñas, y, aunque no lo crean, viste de corbata para dirigir a un batallón de reporteros que hacen parte del nuevo periódico de España, *Público*, Marco Schwartz sigue con esa disposición y carácter frente al trabajo que lo distinguió en su juventud en la cálida Barranquilla.

En Madrid, donde el verano hace estragos sobre los visitantes, con temperaturas que pasan de los 35°C, con un calor seco y agobiante, que pica, molesta y no te hace sudar, encontramos a nuestro invitado al reportaje de *Latitud*.

Fue agradable advertir que Marco es el jefe; tiene secretaria y sus discípulos se refieren a él con gran admiración. Está encargado de las páginas de opinión y son famosas las polémicas por defender sus posiciones de centro-izquierda en programas de radio y televisión. En Madrid, la gente que lee lo identifica y sabe en qué lugar del tablero del ajedrez político se encuentra.

Público es una apuesta novedosa en España con posiciones beligerantes que con poca ocasión se asumen en Europa. Muchos lec-

tores del cotizado diario *El País* se han cambiado de bando y lo califican como una alternativa donde hay cosas interesantes que leer. De hecho, la circulación ronda los 100 mil ejemplares, algo insólito para un periódico que no tiene más de 10 años en las calles, y se promueve en quioscos y ventas de revistas.

Para Schwartz, los periódicos no se van a acabar como piensan algunos, y establece que el Internet no es más que una herramienta que sirve para mejorar las cosas en los medios de comunicación, pero de ninguna manera podrá reemplazar a la prensa escrita. Además, reitera que los ingresos por Internet siguen muy bajos con relación a lo que se esperaba.

Marco Schwartz trabajó en *El Heraldo* durante muchos años. En esa casa periodística obtuvo el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar en 1983; estuvo vinculado en España a medios importantes como *Cambio 16* y *El Siglo*. El periodismo lo ha compartido con la literatura. Ha publicado el libro *Vulgata Caribe*. Entre sus ensayos se encuentra *El sexo en la Biblia*, lo que él mismo ha llamado el culebrón más grande que haya escrito jamás.

Luces, cámara y acción. Digo esto porque este reportaje también irá por televisión en el canal regional Telecaribe, en el programa 'Sucesos'. Y reitero lo de las luces y otras arandelas porque de todas esas cosas dispusimos en la redacción de *Público*, para sacar adelante este agradable trabajo con un amigo a quien admiramos y le reconocemos su trabajo y trayectoria.

¿Qué estás haciendo en este momento en Madrid?

Desde hace dos años soy el jefe de opinión de *Público*, un periódico nuevo que acaba de surgir en medio de la gran crisis económica mundial, y eso ha sido difícil, pero vamos sobrellevando este proyecto que de lejos es el periódico de mayor crecimiento en España, comprobado con la venta en quioscos y librerías.

¿Cómo surge el periódico?

Surge por el hecho de que algunas personas entendieron que había un hueco, un nicho en la prensa española de situar un medio impreso en la izquierda moderada. Desde esa posición estamos trabajando con unos resultados bien satisfactorios.

Corrígeme si mi apreciación no es la correcta: ¿*El País* no estaba en ese punto que tú describes?

No es bueno para mí hablar de un medio donde tengo grandes amigos. Pero puedo decirte que *El País* abandonó su posición en la izquierda moderada y se ubicó como un medio de centro. Por ejemplo, en España hay un debate muy interesante sobre el tema de la memoria histórica, y allí nosotros hemos adoptado una posición importante. Lo mismo que en el tema de América Latina. Nos identifica el tono como contamos las historias y sabemos que mucha gente que leía *El País* está ahora con nosotros.

¿Cómo va *Público*, surgiendo en medio de esta gran crisis económica que toca a España de manera directa?

Podemos decir que entre el grupo de diarios estatales es el que menos vende, pero es el que más está creciendo y no lo digo yo, sino que lo demuestran mediciones muy serias a través de las cuales nos miden a todos en España. Hoy por hoy estamos en una media de 94 mil ejemplares diarios, y hace apenas un año estábamos en 64 mil ejemplares. Te cuento un dato: como yo estoy en opinión, tenemos ofertas de grandes plumas españolas que quieren escribir en nuestras páginas porque han visto el desarrollo de nuestro medio y lo califican como una buena oportunidad y saben por el buen momento que pasamos.

¿Cómo ves el desarrollo del Internet y la caída de algunos medios de prensa escrita? ¿Cuál es tu punto de vista sobre el tema?

Yo no soy tan apocalíptico sobre el futuro de los medios de

prensa con relación a la presencia de Internet. Sin duda Internet es el presente y es el futuro, pero debemos mirarlo como una herramienta y no sacralizarlo como el gran reemplazo de algunos medios de comunicación. Es como el papel para la prensa o la voz o la propia boca para la radio. Hoy por hoy a Internet no le va bien desde el punto de vista económico, y lo has podido comprobar hablando con otros colegas de medios en España. No está rentando. Es más, el debate entre Internet y prensa yo lo veo desde el punto de vista de la calidad del periodismo. Internet es gratis total, mientras que nosotros en la prensa maduramos, investigamos y sopesamos los temas para hacer una buena presentación del producto. En Internet hay que ir muy rápido y la rapidez en el periodismo no arroja calidad. Los periodistas en los medios en Internet no son bien pagados, además que se les exige estar en la inmediatez al tiempo que deben hacer avances en forma permanente.

Te cuento algo. Hablando con el Gerente General del diario *La Razón* en Madrid me contaba que Internet apenas está rentando el 3% de la venta total del periódico. O sea, no hay resultados a la vista desde el punto de vista financiero

Eso es cierto. Fíjate que Murdock, en los Estados Unidos, decidió comenzar a cobrar por la información. Están viendo cómo le ponen precio a las publicaciones en Internet porque no dan los costos. Yo pienso, personalmente, que la prensa como medio va a durar muchos años más, no sé cuantos, pero estará vigente durante mucho tiempo. Hay un ejemplo interesante. ¿Tú recuerdas la aparición de *USA Today*? Pues bien, vino con ello toda una transformación de los medios impresos, incluso aparecieron los periódicos gratuitos, y la verdad es que no funcionaron, y hoy los están cerrando. ¿A qué voy? La prensa tiene que profundizar mucho más, ser más selectiva y no estar compitiendo con la radio y la televisión, que son medios de otro formato. Creo que la prensa se queda, y por un buen tiempo.

Hay una estadística que preocupa a la prensa, y es el hecho de que los jóvenes no están leyendo noticias en papel. Están decididos a consultarlo todo por Internet a través de su computador. ¿Qué hacer frente a esa franja que es el futuro cliente de los medios impresos?

Yo insisto en que los periódicos siguen, pero con restricciones en el sentido de que habrá menos medios, con menor tiraje, y al mismo tiempo muy influyentes. Ese es el reto.

Cambiando de tema, ¿cómo analizas la situación económica de España con un desempleo del 20%?

Es muy preocupante, pues ya tenemos más de cuatro millones de personas que no tienen empleo. España venía de 20 años de un desarrollo impresionante, con una potentísima clase media y con otros indicadores que la situaban como el país milagro de Europa. Nos pasó lo mismo que en Estados Unidos, con la denominada burbuja inmobiliaria y los trabajos precarios. Vino la crisis y todos esos trabajos se desplomaron y a la burbuja aún le queda algo pendiente. Hay un millón de viviendas desocupadas, pero los bancos no las quieren vender en las actuales condiciones ante el temor de seguir perdiendo mucho dinero. Pero ahora mismo están saliendo indicadores que señalan que se detuvo la caída, se tocó fondo y se espera que permanezcamos así un buen tiempo y luego se espera algún crecimiento. Es lo que algunos expertos vaticinan. No vamos a mejorar de la misma manera como caímos. Se hará una especie de L, seguiremos en el fondo, esperando luego una recuperación que no será por ahora.

¿La situación económica en España es producto de la crisis global, o también tiene alguna incidencia el actual gobierno, que recibe duras críticas de sectores conservadores?

Yo pienso que el problema se debe al manejo de varios gobiernos, incluso desde el final de Felipe González. Mucha gente ve a Aznar como el gran gestor del desarrollo de España. Ahí hay tram-

pa. Aznar gobierna en una época de mucho desarrollo económico mundial, y a pesar de eso inicia el más grande proceso privatizador en la historia de España. Saneó las finanzas con esos recursos. A Zapatero no le quedaron empresas para privatizar para obtener algunos recursos. A Zapatero se le puede reprochar que haya seguido haciendo la política de Aznar y los últimos años, la de Felipe González. Privatizaciones que se acabaron, fondos europeos que se acabaron, burbuja inmobiliaria que le estalló a Zapatero, pero que le podría haber estallado a Aznar.

¿Estás escribiendo algo de literatura?

No, no tengo tiempo. Aquí se trabaja mucho y estamos en 15 ó 16 horas al día.

¿Y qué recuerdas de tu Barranquilla del alma y de *El Heraldo*?

Esa redacción de *El Heraldo* era fenomenal. Tener allí a Germán Vargas, ver en un rincón a José Cervantes masticando chicle. A Mauricio Vargas, Juan Gossaín, Ernesto McCausland, Roberto Pombo y a Olguita Emiliani, quien fue la gran gestora de uno de los grupos de periodistas más dinámicos en la historia de Barranquilla. Yo recuerdo a Olguita, perdóname Ernesto, cuando cubría sucesos en *El Heraldo*, y Albita, mi esposa, en *La Libertad* ‘chiviaba’ a Ernesto y salía Olguita con el periódico en la mano a buscarlo para que diera explicaciones por esa noticia. Cuando te ‘chivean’ uno siempre busca una excusa que eso no es así... pero con Olguita aprendimos mucho. Lo mismo que con el maestro Juan B. Fernández. Un maestro de maestros.

¿Y de Barranquilla qué te hace falta?

Me hace falta todo de mi ciudad. La comida, la brisa de diciembre, la música, el hecho de andar sin calcetines con la camisa desabrochada. Llevo más de 20 años en España y cada día de mi vida recuerdo a mi Barranquilla del alma.

Sergio Díaz-Granados: “Con empresarios, vamos a sacar adelante el Caribe”

Barranquilla, julio 2010

El nombramiento de Sergio Díaz-Granados en la cartera de Comercio Exterior no tiene carácter político. Tampoco obedece al cumplimiento de cuotas regionales, como algunos lo podrían interpretar. Este abogado samario, de origen liberal que al mismo tiempo es uno de los fundadores del partido de la U, es amigo personal y colaborador cercano desde hace ya 11 años del presidente electo Juan Manuel Santos.

De hecho han estado trabajando juntos en la Fundación Buen Gobierno que preside Santos, y también lo han hecho desde el Ministerio de Hacienda desde la primera administración de Álvaro Uribe.

Sergio Díaz-Granados es abogado con especialización en Gerencia Pública de la Universidad Inap de España y especialista en Gobierno y Finanzas de la Universidad Externado de Colombia. Fue Representante a la Cámara por el Magdalena y también trabajó en el Ministerio de Desarrollo por lo que los temas empresariales y de comercio exterior son su fuerte.

Las grandes batallas que tendrá que dar al frente de esa cartera desde el próximo 7 de agosto será conquistar el corazón de los demócratas norteamericanos para que aprueben el TLC, seguir buscando mercados para diversificar las exportaciones y lograr, junto a otros miembros del gabinete, acercamientos que permitan el resta-

blecimiento total de las relaciones con nuestros vecinos: Venezuela y Ecuador.

Como buen político no se compromete en algunos temas y prefiere esperar posesionarse para comenzar a decir cosas que la región quiere escuchar como la construcción del nuevo aeropuerto regional o las modificaciones al TLC con la Unión Europea que golpean de manera severa a los productores de leche de la región Caribe.

Este es el diálogo que sostuvimos con el nuevo Ministro de Comercio Exterior de la administración de Juan Manuel Santos.

¿Quién es Sergio Díaz-Granados?

Mire, desde hace 11 años vengo trabajando con Juan Manuel Santos. Lo acompañé en el Ministerio de Hacienda en asuntos fiscales y territoriales. Antes había estado como cooperante en la Fundación Buen Gobierno. Luego llegué a la Cámara de Representantes y allí participé en la Comisión de Asuntos Económicos. Además, fui coordinador del Plan de Desarrollo del primer mandato del presidente Uribe. Hice parte del grupo de personas que creó el partido de la U y en ese momento el Presidente me invitó otra vez a colaborar en su segundo mandato como Viceministro de Desarrollo en el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. Al momento de mi designación me encontraba trabajando al frente de Anato, que es la entidad que agrupa a todas las empresas dedicadas a la promoción del turismo.

¿O sea, que usted viene trabajando con Santos desde hace mucho tiempo y lo conoce a la perfección?

La verdad puedo decir que sí. Lo acompañé en el Ministerio de Hacienda, como le dije, pero de tiempo atrás ya realizábamos actividades empresariales y políticas.

¿Cómo analiza la conformación del equipo de gobierno que acompañará al nuevo mandatario?

Aún falta la designación de más de la mitad del Gabinete, pero sobresalen grandes personas de la vida nacional, personas de excelsas condiciones. Es el caso de Carlos Rodado, y ustedes en el Atlántico lo conocen muy bien. Juan Carlos Echeverry como Ministro de Hacienda, el doctor Pinzón como su Secretario General de la Presidencia, Germán Cardona, que es un excelente ejecutor de obras públicas, quien fue Alcalde de Manizales dos veces. Pienso que hay personas con mucho talante y van a ser fundamentales en el desarrollo de las políticas de Juan Manuel Santos a partir del 7 de agosto.

¿La prioridad de su Ministerio, en coordinación con la Presidencia, será la de restablecer las relaciones comerciales con nuestros vecinos Ecuador y Venezuela?

Nosotros no podemos depender de un mercado, debemos pensar en una política global que nos permita ampliar las relaciones comerciales de Colombia con la mayor cantidad de países en el mundo, pero de manera muy especial con los de la región. Con Venezuela debemos hacer grandes esfuerzos para normalizar el mercado, pero eso también dependerá de la Cancillería y de la diplomacia comercial para poder ir mejorando esa relación. Requerimos de una relación respetuosa, armónica, bilateral en la cual ambos debemos poner nuestros mejores esfuerzos.

La Andi durante su Asamblea en Barranquilla exaltó el trabajo de nuestros empresarios porque se recuperó el 83% del mercado perdido que se tenía con Venezuela y Ecuador enviando nuestros productos a otros destinos. ¿Será más o menos esa la tarea que tendrá usted al frente de esa cartera?

Insisto. Lo que se debe perseguir en el horizonte es mantener

mercados diversificados y amplios. Las exportaciones colombianas deben seguir diversificadas. Por lo tanto, hay que seguir en esa dirección no tanto porque haya dificultades con un país o con otro, sino porque debemos tener muchos destinos para nuestros productos. Ahora, esto se ha generado por la actual coyuntura que ha propiciado ese hecho, pero vamos a trabajar de la mano de los empresarios y exportadores del país para ayudarlos a encontrar varias cosas. Uno: que mejoren la calidad de sus productos. Dos: entender bien lo que los mercados nos quieren comprar a nosotros, y por último, establecer relaciones con países que quieran tener libre comercio con Colombia.

Ministro, Chile se ha convertido, en virtud a los problemas con los vecinos, en el segundo socio comercial de Colombia. ¿La idea es encontrar nuevos mercados en Centroamérica, Europa, Asia y por qué no en el Medio Oriente, que busca relaciones comerciales con el mundo?

Yo creo que esta región del mundo puede convertirse para nosotros en un gran emisor de inversión a Colombia. Hay una gran capacidad de ahorro en algunas economías del Medio Oriente, que necesitan hacer inversiones. En la medida en que logremos poner reglas de juego estables de protección a la inversión y de promoción a la inversión lograremos de manera efectiva ver más empresas formándose con ese capital y la posibilidad de traer más inversión a Colombia.

Ministro, la firma del TLC con Europa tuvo ganadores y perdedores y entre los perdedores dicen estar los lecheros, buena parte de ellos haciendo empresa desde la región Caribe. ¿Usted qué piensa?

Mire, ese es un tema que lo estamos analizando detalladamente durante el empalme y es un proceso de negociación que está bas-

tante avanzado. La negociación está cerrada con la Unión Europea, pero veremos qué se debe revisar. Sé que los tiempos de ese acuerdo son largos, pero todos ellos se cumplen de manera que hay que evaluar cuáles serán los efectos, y creo que el Gobierno esta semana está expidiendo un Conpes o una política de largo plazo para ayudar a los productores de leche en Colombia para que se logren adaptar a las circunstancias. Por ahora debo ser respetuoso de las políticas que adelanta el actual Gobierno y ya veremos qué pasa después del 7 de agosto.

Ministro, ¿y usted no ha recibido llamadas de los ganaderos de la región sobre este tema que, según ellos, los va a afectar hacia el futuro?

No esta semana, pero antes ya había conocido el tema de primera mano, de personas muy vinculadas a esta actividad que me manifestaron su preocupación por lo que está sucediendo. Después del 7 de agosto lo vamos a analizar con los afectados de manera directa para no poner en riesgo a nuestros productores. Creo que siempre podremos encontrar mecanismos de protección para evitar que se pueda afectar la economía rural. Eso lo vamos a analizar con los nuevos Ministros de Agricultura y Hacienda, para hacer nuestros mejores esfuerzos por los productores nacionales.

Otro reto que va a tener usted como ministro del gobierno de Juan Manuel Santos será definir lo relacionado con el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos

Digamos que la tarea ya está hecha por parte de Colombia, tras el esfuerzo de estos últimos cuatro años. Tres ramas del poder tenían la responsabilidad de aprobarlo, primero el Ejecutivo negociándolo, luego el Legislativo aprobando la ley y finalmente la Corte avalando el examen de revisión. Ahora, el turno le corresponde a Estados

Unidos y a su Congreso, que deben tomar la decisión junto con los estamentos colombianos encargados. Recordemos que Colombia no es el único país que se encuentra en este proceso. También esperan Corea del Sur y Panamá. De tal manera que llegará el momento y haremos lo posible para que sea pronto.

¿Cómo debe orientarse el comercio exterior en la región Caribe para generar nuevas plazas de trabajo?

Mire, este Ministerio tiene tres ejes fundamentales. El eje de comercio, industria y turismo. Resalto esto porque cada uno, a su manera, ayuda a la región en su progreso y consolidación. En el eje de industria, por ejemplo, el Ministerio ha venido consolidando la creación de Zonas Francas en varios puntos del país, especialmente en Barranquilla. Lo que le está dando nueva formación de techo industrial a esa ciudad y un gran potencial al Atlántico para convertirse en un polo extractor de la inversión y la localización de empresas. Yo espero pronto entrevistarme con el Gobernador del Atlántico y el Alcalde de Barranquilla para ir trazando estrategias que permitan la atracción de nuevas inversiones. El eje de turismo también debe ser atendido. Debemos ser más agresivos, y recordemos que se ha consolidado como el tercer sector generador de divisas.

¿Qué opina usted sobre la construcción del nuevo aeropuerto regional entre Barranquilla y Cartagena?

Espero llegar al Ministerio y estar al frente de esos temas. Por ahora puedo decir que la región necesita una mejor conectividad, pero son discusiones que daremos más adelante. Reitero: es un tema para analizarlo con detenimiento y con el resto de los ministros daremos a conocer nuestro punto de vista al país y a la Costa. También respetaremos las opiniones de los mandatarios locales porque aquí lo que se debe es hacer consenso.

Otra polémica local es el compromiso de los empresarios con el medio ambiente. Se acaba de reorientar el convenio Ramsar para el Atlántico y existe el temor de que los puertos de carbón puedan afectar el ecosistema. Usted viene del Magdalena, donde ya se ha presentado este problema

No estoy al tanto de la precisión de la discusión. Me parece exagerado que buena parte de la margen occidental del río Magdalena esté incluida en Ramsar. Yo senté mi posición en ese momento. Pero creo que es fundamental la preservación del medio ambiente para el crecimiento del país. No hay ninguna economía que pretenda sobrevivir con éxito haciendo una utilización indebida de los recursos naturales que además no son renovables, no son infinitos y de los cuales Colombia tiene una gran diversidad, pero con una fragilidad enorme. Del lado nuestro tendremos el compromiso de promover el desarrollo sostenible, no como responsabilidad solo del Ministerio de Ambiente, sino una responsabilidad compartida con el resto de las autoridades a nivel nacional.

El Centro, a pesar de todo, el gran negocio de Barranquilla

Barranquilla, junio de 2010

La visión que tuvieron empresarios antioqueños les permitió asegurarse un futuro económico promisorio, con algunas inversiones que para otros eran descabelladas y fuera de contexto hace algunos años. Adquirieron predios, casi destruidos por el paso del tiempo en el Centro de Barranquilla, los remodelaron y los convirtieron en centros comerciales que hoy son exitosos los 12 meses del año.

Hoy por hoy es más rentable instalar un negocio en uno de los tantos centros comerciales que hay en el Paseo de Bolívar, que aventurarse a explorar algo en calles muy tradicionales del norte como la 72, 76 ó 79. Para la muestra de que esto es cierto, visite uno de estos establecimientos a cualquier hora y comprobará cómo es casi imposible transitar en medio de pasillos estrechos que a lado y lado ofrecen las más variadas mercancías.

Para estos visionarios, agremiados a Asocentro, ha faltado voluntad política por parte de las administraciones para darle ese toque final que el Centro de Barranquilla necesita en materia de inversiones, recuperación del espacio público y presencia permanente de la autoridad. El auge no se detiene. El sector privado pretende tener abiertos antes de la temporada navideña dos nuevos centros comerciales con no menos de 150 locales cada uno, y está pendiente La Estación, que estará ubicada en el lote que hoy ocupa Fedecafé.

Para Dina Luz Pardo, directora ejecutiva de Asocentro, cada

administración ha cometido sus propios errores, pero lo más grave es que no hay una articulación de las políticas destinadas a rescatar el Centro Histórico de la ciudad. Cada entidad anda por su lado y la planificación ha sido la gran ausente en los programas distritales.

Dina Luz Pardo, periodista, escritora y ejecutiva, se ha ganado la confianza de estos inversionistas de Antioquia que vieron en el Centro lo que los barranquilleros desconocieron. Aquí el diálogo que sostuvimos con ella.

¿Sigue siendo el Centro el mejor lugar para montar un negocio?

Definitivamente sí. A pesar de todos los problemas que hay, la gente sigue teniendo el Centro como un gran referente comercial para empresarios y compradores. No existe otro sitio de Barranquilla que aglutine tanta gente transitando, haciendo vueltas y de pronto ingresando a un negocio a hacer alguna compra, motivado por una vitrina.

¿Todos los centros comerciales que se han remodelado están con los locales ocupados?

Si usted va hoy al Centro a buscar un local para montar un negocio lo más seguro es que no lo encuentre. Los empresarios deben programarse para tomar un sitio en arriendo a comienzos de año cuando la venta está un poco floja, pero ahora ni pensar en encontrar un sitio para montar un negocio.

En el 'Shopping' no hay lugar para más locales, lo mismo en el 'Centro Comercial Colombia' y el 'Centro Comercial Florida'. De pronto se me escapan otros nombres. ¿Por qué tanto éxito?

Antes se miraba el aspecto de los precios y venía la gente del centro y del sur. Pero ahora también viene al Centro el comprador del norte de Barranquilla. A eso se le suma que los centros comercia-

les son acogedores, cómodos y muchos ya han instalado aire acondicionado. De otra parte, tienen la garantía de que si no encuentran el producto en uno, a dos o tres cuadras tienen otro establecimiento donde hay más variedad.

¿Genera más rentabilidad un local en el Centro, que otro en la 72, 76 ó 79?

En Barranquilla, en este momento, hay tres puntos referentes a nivel comercial. Uno de ellos es el Centro, y muy fuerte. Otro es el Portal del Prado y un tercero es Buenavista. Hay compañías que tienen negocios establecidos en los tres puntos, y la verdad es que al consultarlos siempre el Centro marca una diferencia por encima de la exclusividad que puedan tener otros establecimientos.

¿Por qué los empresarios de Barranquilla no le vieron futuro al Centro, y tuvieron que ser los antioqueños de la mano de Ramiro Zuluaga los que visionaron un futuro prometedor desde el punto de vista comercial?

El empresario de la Costa tenía una visión más inmediata de las cosas, contrario a lo que manejan los antioqueños. Ellos le apostaron al largo plazo y la cosa funcionó. Piensan que si un negocio no es rentable al principio le ponen fe y esperan el desarrollo de las cosas, y a eso le apostó el grupo de Ramiro Zuluaga, Guillermo Gómez, los Hoyos, los Giraldo, en fin. Es un grupo de gente de Antioquia que se instaló y visionó un futuro. De otro lado, ellos analizaron lo que estaba pasando en otras ciudades de Colombia y el mundo donde los centros históricos se proyectan como grandes polos de desarrollo comercial, y Barranquilla no podía ser la excepción. Ahora bien, en este momento hay mucha gente de la Costa que se dio cuenta del asunto y ya está organizando centros comerciales que se van a conocer muy pronto en el Centro. Otro aspecto que influyó fue el hecho de que las administraciones de turno abandonaron el

Centro, se abarató el costo de los predios y adquirieron propiedades muy baratas que hoy valen mucho dinero.

¿Hay nuevos proyectos para restaurar edificios para seguirlos convirtiendo en centros comerciales?

Sí los hay. En el caso del Paseo Bolívar con carrera 39 se está haciendo un centro comercial y ese también es de empresarios de Medellín. En esta obra están buscando la posibilidad de que tenga una comunicación entre Paseo Bolívar y calle 33 porque se piensa unir a la Plaza de San Nicolás. Viene otro centro comercial entre la 42 y la 43 con Paseo Bolívar, que también va a tener salida a la calle 33. Están comenzando a ver el Centro de Barranquilla como en Medellín, donde se encuentran muchos pasajes para que la gente los recorra y se encuentre con mucho comercio.

¿Ha sido coherente la política de los últimos gobiernos distritales con la recuperación del Centro de Barranquilla?

La recuperación del Centro no comenzó con la administración Hoenigsberg o con Char. Esto comenzó con la primera administración de Hoyos, y esto no tiene nada que ver con política. En ese momento nació la idea de los mercados satélites, y lo más importante: el despeje de la calle 30, que fue fundamental. Vino luego la administración Caiaffa en la que no se hizo nada en espacio público, pero se comenzó a trabajar con el Ministerio de Cultura a nivel nacional para declarar como Patrimonio el Centro de Barranquilla y con estímulos para los comerciantes. Luego viene Hoenigsberg, que hace una inversión más vistosa con la recuperación del Paseo Bolívar y ese fue el punto referente para la ciudad. Sin embargo, las obras se inauguraron dos veces y aún están inconclusas. Hoy la administración Char trabaja en la recuperación de la Plaza de San Nicolás y en un plan maestro de espacio público que no había antes. Estamos a la espera de ese estudio.

¿Qué le critica a la administración de Hoenigsberg?

No sé, trabajó en el tema de espacio público. Hubo una falencia absoluta y no se recuperó ni una sola calle.

¿Y a la actual de Alejandro Char?

Hemos visto mucha improvisación en el manejo del espacio público por las mejoras en la Plaza de San Nicolás. Por ejemplo, sabían que se iba a intervenir y no programaron con anticipación lo que se proyectaba con los vendedores estacionarios que estaban en el lugar hasta el punto que tuvieron que afectar una obra como el Paseo de Bolívar, que fue construido con el dinero de todos los barranquilleros y está invadido temporalmente de vendedores para poder sacar adelante la otra obra.

Según ustedes, ¿los proyectos de Edubar y Transmetro van de la mano con el desarrollo del Centro?

Edubar y Transmetro no han trabajado de la mano. Han estado desarticulados en muchos proyectos importantes para la ciudad. Nada más miremos la carrera 46 y el puente que se está construyendo allí. Una parte era de Edubar y otra de Transmetro y hace un tiempo Edubar decidió demoler la vía y dejarla abierta por espacio de casi un año y ahí está. Otro ejemplo. Mientras Edubar dice que la carrera 41 va a ser peatonal, Transmetro sostiene que por ahí va a bajar la ruta alimentadora. Y hasta hoy los comerciantes no lo tienen claro.

Hay proyecto de construir un gran centro comercial en lo que actualmente es Fedecafé. ¿Cómo lo ve?

Es una gran idea porque comunicaría con el Centro Cultural del Caribe y hacia este lado comunicaría con la otra parte del Centro lo que podría ser un buen portal. Sabemos que ya no va a tener las seis manzanas proyectadas por las limitaciones que puso el Ministe-

rio de Cultura. Pero nos preocupa qué va a pasar con los vendedores, que hoy siguen en Fedecafé porque fue hecho para vendedores estacionarios.

En el tema del espacio público ustedes los comerciantes formales también tienen responsabilidad. Ocupan los andenes para exhibir sus productos. ¿Admiten esa responsabilidad?

Lo sabemos y la ley es para todo el mundo. En el caso de la calle 30, donde el comercio es más visible y los comerciantes sacan sus vitrinas a los andenes, hemos dicho que se impongan las sanciones del caso, pero eso no nos quita moral para decir cuando las cosas no se están haciendo bien, sino por el contrario decimos: ‘actúe y aplique multas’.

La Plaza de San Nicolás ha sido un tema polémico, ustedes no están de acuerdo con la reubicación de los vendedores mientras arreglan ese punto del Centro. ¿Qué proponen?

Mire, ahí nosotros decíamos que la responsabilidad no recaía en la Secretaría de Control Urbano. Esta planificación se debió hacer desde mucho antes toda vez que las obras fueron proyectadas desde julio de 2008. Entonces uno se pregunta: ¿qué pasó hasta diciembre de 2009? Un año y medio y no se organizó nada. Ni Edubar, como operador del Centro, ni Planeación Distrital, ni la Secretaría de Control Urbano coordinaron este asunto porque no se tuvo en cuenta a los vendedores de San Nicolás.

Póngase en el lugar de Jorge Rosales, actual Secretario de Control Urbano. ¿Qué haría usted por el Centro y por la aglomeración de ventas estacionarias que llevan 20 años o más?

Desde cuando llegó Rosales a la administración le planteamos que el Centro debía ser concebido como un tablero de ajedrez, y por otro lado que presentara un proyecto al Concejo donde se estable-

ciera una policía de espacio público que nunca ha existido. En Medellín hay cien agentes de policía dedicados al tema de espacio público, aquí no; un día tenemos dos policías y otro día hay 50. Si eso no se corrige y se trabaja con esa policía de espacio público vamos a estar al vaivén de la posibilidad de poder contar con la autoridad. Le voy a poner un ejemplo: Llega la policía a un lugar y le dice al vendedor que tiene 72 horas para abandonar el lugar. Llega el plazo y la policía de espacio público no aparece y el vendedor sigue en el puesto de manera indefinida. En el Centro, con referencia a las políticas de espacio público no hemos tenido autoridad. Siempre ha estado al vaivén de las diferentes administraciones, y por ahí se han colado muchos vendedores para apoderarse de los espacios.

¿Asocentro es un gremio influyente, o no lo tienen muy en cuenta?

Yo no sé si las administraciones nos consideran influyente. Lo que sí puedo asegurar es que es un gremio que ha venido luchando en forma permanente por la recuperación del Centro, y creo que gracias a los inversionistas privados tenemos lo que hay hoy en el Centro. Ahora no podemos negar que de la mano de la administración se han arreglado muchas cosas como las vías que estaban hasta hace muy poco en condiciones intransitables. Ahí hemos estado presionando, y muchas veces nos han calificado de enemigos de una u otra administración. Cada una de las luchas que hemos dado por el Centro responden no solo al interés de los comerciantes, sino al hecho de tener un Centro más acogedor que invite a la gente a visitarlo y en eso vamos a seguir dando la pelea. Los empresarios muchas veces han aportado recursos de su propio bolsillo para sacar adelante programas en el Centro, y por eso les decimos a las administraciones que aquí estamos para trabajar y sacar esto juntos por el bien de la ciudad.

Por último, ¿qué opina del edificio de la Caja Agraria?

Nosotros apoyamos la Acción Popular que impulsa el arquitecto Jaime Cortissoz como una forma de demostrar que no estamos de acuerdo en que ese edificio permanezca allí porque no es patrimonio como lo pretende hacer ver el Ministerio de Cultura. Nos gustaría ver el Paseo Bolívar despejado desde la 38 hasta la vía 40 y con la proyección de mirar nuestro río Magdalena.

CONTENIDO

Página

7	Introducción
9	Jorge Cura Amar: Un corazón al noble servicio del periodismo
13	Ya estamos en Afganistán
15	Mi semana en Kabul... ¡qué semana!
18	La balacera fue el despertador en la cuadra
21	Marco Cairo: ángel italiano en Kabul
24	Recordar matanzas eriza la piel de los afganos
27	Afganos, dedicados a aprender español
30	Haciendo política en una tienda de campaña
33	Salsa, terapia contra el miedo al Talibán
36	Wasira Akbar Khan no es tan seguro
39	Dubai, lo más parecido al paraíso
43	Evo Morales: "Fidel es el mejor médico del mundo"
49	Michelle Bachelet, la mujer que dividió la historia política de Chile
61	Mario Benedetti, en la intimidad de su ocaso
70	Rigoberta Menchú: Del Nobel a la Presidencia
75	Shakira, la embajadora más importante de Colombia
82	'La Toty' Vergara: "Lo que más extraño de Barranquilla es el chicharrón con pelo"
87	En España, ¿la prensa escrita se reinventa o desaparece? Opiniones divididas sobre la supervivencia del medio impreso
92	¿Es real el milagro económico peruano?
96	El vino en Chile: industria en alza
99	Seguridad puede mejorar si todos aportamos: Char
105	"Sociedad civilizada debe caminar hacia el desarme": Eduardo Verano

- 112 Ghiggia, el fantasma del 'Maracanazo'
- 118 Sudáfrica no es solo fútbol
- 124 "Jugador 12, fundamental en la sexta estrella del Junior": Umaña
- 131 Jorge Casanova: "Junior tiene equipo para estar en la final"
- 138 Tras los pasos de Arzuaga en Mendoza
- 143 Hilario Zapata: La mejor pelea la libró contra las drogas
- 148 Todas las historias del lago Titicaca
- 152 Costa Rica, un destino natural
- 154 Cesare Zingone: El hombre de 'Olímpica' en Costa Rica
- 159 Así viví el terremoto del 71 en Chile
- 161 Ana Bertina, una madre ejemplar: "Le di una cachetada a mi primer novio porque me besó en la frente al primer año de conocernos"
- 167 Mike Char... de los estaderos de salsa a la radio
- 173 Historia reciente de Chile, con presidentes demócratas, desvirtúa temores de un abismo
- 176 "Ni Mockus ni Santos pueden percibirse como hecatombes": ex ministro Benedetti
- 184 Gonzalo Conde Abello: "La diferencia entre el PIN y la U es que estos atracan sin armas"
- 190 Antonio Abello Roca: "El Liberalismo se depuró y sus caciques están en otras toldas"
- 196 Abelardo de la Espriella y sus procesos penales más sonados
- 203 El exitoso empresario Hernando Celedón Manotas hoy mira los toros desde la barrera
- 208 "Conservadores, vamos a arriesgar todo por Noemí"
- 214 La política en el Atlántico, vista por el ex senador Juan J. Slebi
- 220 Representantes de seis aspirantes hablan del trabajo que realizan las juventudes para contribuir al éxito de sus movimientos
- 228 Marco Schwartz: representante del periodismo costeño en España
- 234 Sergio Díaz-Granados: "Con empresarios, vamos a sacar adelante el Caribe"
- 241 El Centro, a pesar de todo, el gran negocio de Barranquilla

JORGE CURA AMAR

Nació en San Felipe (Chile) y se nacionalizó colombiano (barranquillero) hace más de 20 años.

Después de graduarse de Comunicador Social-Periodista en la Universidad Autónoma del Caribe ha incursionado en todos los escenarios de los medios de comunicación con mayor incidencia en la radio, televisión, comunicación digital y prensa en la costa Caribe. En prensa siempre ha colaborado con artículos en el diario *El Heraldo* y en la Revista *Semana*, donde ha tenido un espacio importante para sus crónicas y reportajes de Colombia y el mundo.

Durante 14 años manejó la corresponsalía en televisión del Noticiero 24 Horas para la costa Caribe.

Actualmente es el director de noticias de Emisora Atlántico, donde trabaja desde hace más de dos décadas. Desde las cinco de la mañana mantiene informada a la comunidad barranquillera sobre lo que ocurre en Colombia y el mundo en tres emisiones diarias en las cuales participa como conductor y director.

También está al frente del más importante noticiero de televisión del canal regional Telecaribe, CV noticias, el cual se emite a las 7:30 de la noche de lunes a viernes. Allí lleva más de 17 años presentando el noticiero y dirigiendo la parte informativa.

Simultáneamente tiene un portal de noticias en Internet www.zonacero.info, donde se emite en forma directa, todas las mañanas, el noticiero radial Atlántico en Noticias, y la reproducción de las principales notas que emite el noticiero de televisión CV Noticias, desplegando en ambos casos video y audio.

Por su ardua labor investigativa e informativa, por su objetividad y la calidad indiscutida, Jorge Cura se hizo merecedor, en 1991, del más importante reconocimiento en su carrera profesional: el Premio Rey de España por el trabajo titulado 'Doña Cleotilde, 119 años de amor'.

A nivel nacional suma seis Premios de Periodismo Simón Bolívar en radio y televisión. También recibió el Premio del Círculo de Periodistas de Bogotá al mejor trabajo en la modalidad de radio.

En el marco local ha sido reconocido con otros premios como el India Catalina de Cartagena, Tajamares de Barranquilla y el Premio Mario Ceballos Araújo de la Universidad Autónoma del Caribe de Barranquilla, en el año 2004.

Con los pies en la tierra es su tercer libro. Sus otras obras Libro de sueños y Entre nubes.

ISBN 978-958-8393-20-9



9 789588 393209